

REVISTA MENSUAL • AÑO XIV

CUADERNOS

DEL TERCER MUNDO

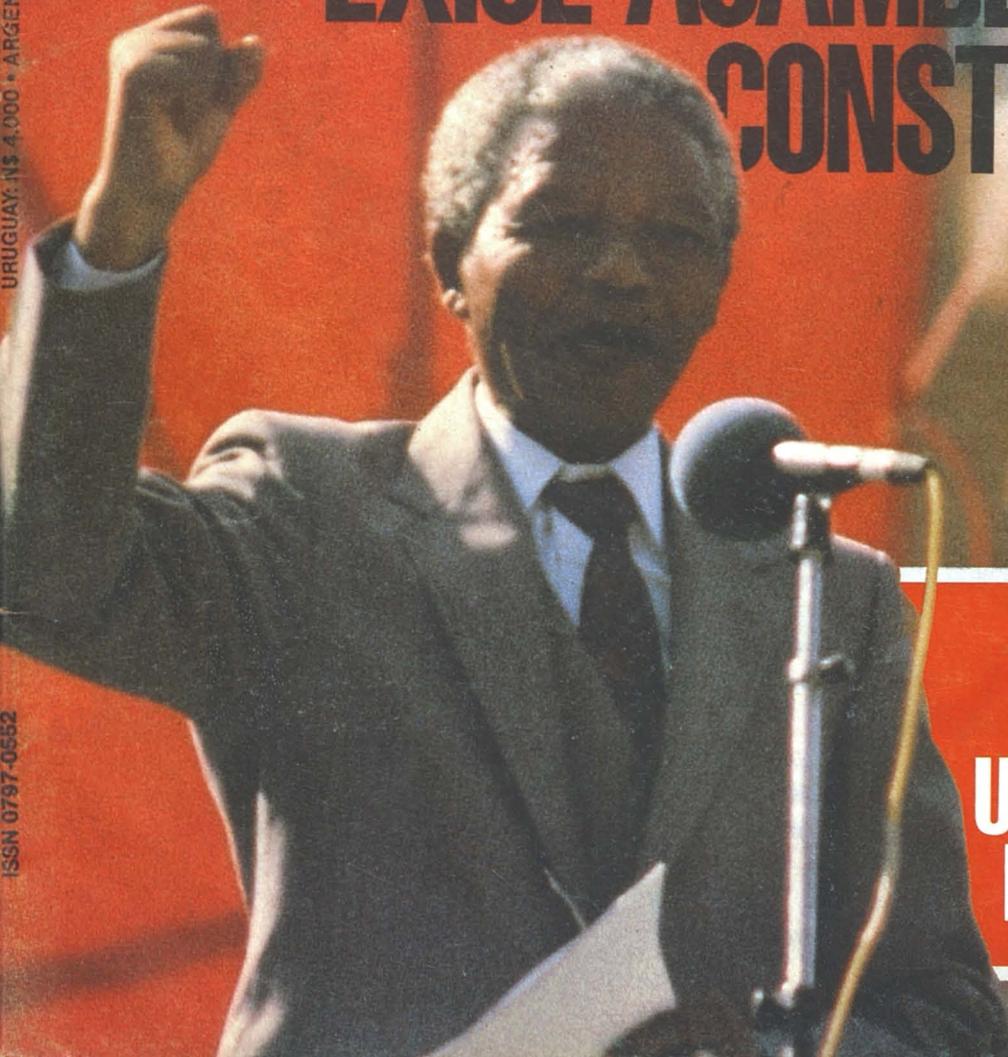
MUNICIPIOS
E INTEGRACION

134

SUDAFRICA

MANDELA

EXIGE ASAMBLEA CONSTITUYENTE



PANAMA: UN PROYECTO FRACASADO

URUGUAY: \$ 4.000 • ARGENTINA: A. 30.000

ISSN 0797-0552

MONTEVIDEO

ciudad abierta a la integración

Marcello Alencar
Rio de Janeiro

Carlos Grosso
Buenos Aires

Tabaré Vázquez
Montevideo

Olívio Dutra
Porto Alegre

Carlos Filizzola
Asunción



Los intendentes del Cono Sur se reunieron en la capital uruguaya para analizar "el papel de los municipios en la integración regional". Ese fue el tema del seminario promovido por la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM), con el patrocinio de la UCCI

**IMM IMPULSANDO LA PARTICIPACION DE LOS MUNICIPIOS
EN EL MERCOSUR**

Nelson Mandela

Después de 27 años de cárcel, Nelson Mandela recorre el interior sudafricano y varios países del mundo, defendiendo las mismas ideas de siempre: fin del *apartheid* y democracia racial para Sudáfrica.

Cada declaración a la prensa, cada discurso de Mandela, es un nuevo golpe para derribar al régimen de segregación racial, ya contra las cuerdas. Mandela lanza un desafío a las autoridades de Pretoria, y el fin *real* del *apartheid* puede estar más cerca.



Mandela exige el llamamiento a una Asamblea Constituyente como única salida para crear una nueva Sudáfrica sin segregación racial

Página 10



La intransigencia de Israel en no negociar nada respecto a los territorios ocupados (Golán, Cisjordania y Gaza), pone en peligro la realización de la Conferencia de Paz para Medio Oriente.

27



El proyecto de Estados Unidos para Panamá fracasó, pero la Casa Blanca no tiene ninguna opción de poder fuera de Endara, afirma el dirigente torrijista Nils Castro.

19



Las capitales y principales municipios de los países asociados en el MERCOSUR se ponen de acuerdo para ser protagonistas fundamentales de la integración regional.

29

SUMARIO

2 CARTAS

4 PANORAMA

OPINION

8 La crisis soviética

TEMA DE TAPA

10 Sudáfrica: Asamblea Constituyente ya

AFRICA

16 Camerún: En lucha por la democracia

AMERICA LATINA

19 Panamá: Un navío que hace agua
22 Uruguay: Renovación con unidad

ASIA

24 Corea: La difícil reunificación

MEDIO ORIENTE

26 Palestina: Diálogo de sordos

MERCOSUR

29 La voz de los municipios

COMPORTAMIENTO

35 Europa: El riesgo de ser árabe

ARMAMENTISMO

38 Estados Unidos: Armas en nombre del desarme
40 Egipto: Pan en lugar de balas

ESPECIAL ECOLOGIA

42 Energía atómica:

Pocos puntos a favor, muchos en contra

49 Maurice Strong: El éxito depende del Norte

Preferencia

Los felicito por la calidad de los artículos que publican. La suscripción de la revista ha sido de enorme valor no solamente para mí sino también para la Escuela Professor Agamenon Magalhães, en São Lorenzo da Mata, Pernambuco, donde enseño. Coordino un grupo de lectores dentro la escuela, donde esa revista es una de las publicaciones más solicitadas.

Walker Bezerra Vieira
Boa Vista - Recife
Pernambuco - Brasil

Enfoque claro pero caro

Buscando una revista que tuviese realmente un enfoque claro y objetivo de los hechos nacionales e internacionales me encontré con la publicación que ustedes editan.

Me gustó mucho la forma cómo la noticia es mostrada al lector, que no siempre es lego, y la búsqueda incesante evidenciada en los artículos para no desvirtuar hechos o caer en el sensacionalismo al mostrar situaciones polémicas. Tengo una objeción que hacerles: creo que el precio de la revista es alto y puede dificultar su adquisición por parte de muchos a quienes les gustaría comprar un ejemplar.

Carlos Dionisio
Campanella - Brasilia
Distrito Federal - Brasil

Derechos Humanos

Felicitaciones por los artículos de naturaleza social que publican. Es una revista que defiende a los oprimidos de todo el mundo. Pertenezco al Movimiento por los Derechos Humanos de Rio Grande do Norte que está surgiendo y organizándose para actuar contra las violaciones a los derechos fundamentales de la persona. Me gustaría entrar en contacto con otras entidades nacionales o internacionales y con personas que luchan por la justicia social.

La conquista de la verdadera democracia depende de la organización de la sociedad civil y de la lucha por nuestros legítimos derechos.

José Hamilton Rodrigues
Rua Amambaí, 322
59080 - Neópolis
Natal - R. N.
Brasil

Nuevo mapa

Impresionante el tema de tapa del número 133, "El Nuevo orden de Bush - Los siete dueños del mundo", sobre la propuesta del presidente norteamericano y los ricos del planeta.

En los tres artículos queda al descubierto el verdadero rostro de ese Nuevo Orden, que comenzó a ser aplicado con misiles norteamericanos en barrios densamente poblados de Bagdad.



Para el Tercer Mundo restará el papel de países-plataforma, con mano de obra barata y sin calificación, cuando no el de polígono de prueba de nuevos armamentos. Es notable que el nacimiento del llamado Nuevo Orden esté signado por el aumento alarmante del tráfico de armas en todas direcciones, sin que exista control efectivo por parte de organismos internacionales.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que podría constituirse en elemento moderador de las tensiones mundiales, muestra señales de agotamiento. Tal vez haya llegado la hora de pensar en nuevos mecanismos de democracia planetaria, o iniciativas que den nuevo vigor a las instancias existentes.

César Romeno
Buenos Aires
Argentina

Nota de la redacción:
Sobre el tráfico de armas, véanse los artículos "Armas en nombre del desarme" y "Pan en lugar de balas", en esta misma edición.

INTERCAMBIO

• María Reyna Torres
José Battle y Ordoñez 559/4
Ciudad de Canelones
(Profesora de Historia)

• Wilson Ferrer Acosta
Apartado Postal N°9
Cumanayagua - CP: 57.600
Cienfuegos - Cuba
(Postales - Revistas de rock)

• Marcelo F. Grande
Isabela 3431
Montevideo
CP: 12.000 - Uruguay
(Sellos postales)

• Julián Sánchez
Francisco Plá 3960
Montevideo
CP: 12.300 - Uruguay

• Mutombo Jean-Jacques
Caixa Postal 6654
Luanda
Angola

• Guilherme Fernandes Garcia
Rua Matipó, 262 Apto. 102
CEP 30350 - Belo Horizonte
Minas Gerais - Brasil

• Ruben Eduardo Alfaro
Altair 2407 casi Mendoza
CP: 12.400 - Montevideo
Uruguay

• María Gomes dos Santos
N. Senhora de Copacabana
702-B/5º Andar
CEP 22050 - Copacabana
Rio de Janeiro
Brasil

• Francisca M. C. Bezerra
Av. Francisco Sá, 3572
Apto. 401 - Bloco P
CEP 60310 - Carlitto Pamplona
Fortaleza - Ceará
Brasil

• Luciano Evaristo Antônio
P.O.Box 370
Sumbe
Angola

CUADERNOS DEL TERCER MUNDO

Publicación con informaciones y análisis
de las realidades y aspiraciones
de los países emergentes

EDITORIA TERCEIRO MUNDO

Director General: Neiva Moreira

Directores: Beatriz Bissio - José Maria Rabelo - Henrique Menezes

Rua da Glória, 122 1º andar - CEP: 20241 - Rio de Janeiro - Brasil

E-Mail: Geonet: *terceiro-mundo* / Alternex: *caderno* / Chasque: *cadernos*

Tel: (021)242-1057 - Fax: 55-21-252-3455 - Telex: 021)33054 CTMB- BR

CUADERNOS DEL TERCER MUNDO

Director General: Neiva Moreira

Director Adjunto: Pablo Piacentini

Editora: Beatriz Bissio

Subeditores:

Edición en portugués: Claudia

Guimarães y Procópio Mineiro

Edición en español: Aldo Gamboa y

Marcelo Montenegro

Consejo Editorial Internacional:

Darcy Ribeiro, Henry Pease García,

Eduardo Galeano y Juan Somavía

Director Administrativo:

Henrique Menezes

Departamento de Circulación:

Mauro Antonio Mendes

Centro de Documentación:

María Helena Falcão (Directora), Andrea

M. da Costa Santos, Isabel Falcão

Banco de datos: Macário Costa

Editoración Electrónica: Andréa Corrêa

Corresponsales:

Marcelo Pereira y Cristina Canoura

(Uruguay), Roberto Bardini (México)

y Carlos Pinto Santos (Portugal)

Departamento de Arte:

Tell Vilhena (Editor), Silvia H.

Pompeu, Felipe Ortiz, Sylvio Paixão y

Carlos Gomes (Proyecto Gráfico).

EDICIONES REGIONALES

• Edición en Español

Director: Beatriz Bissio

A.C.U. S.A.: Miguel del Corro 1461

Tel: 49-61-92 / Montevideo - Uruguay

Autorización del Ministerio de

Educación y Cultura 98/85 INC 6526

Ventas y suscripciones

(Para Uruguay): Item S.R.L.

Miguel del Corro 1491

Tel: 41-92-22. Montevideo - Uruguay

Ventas y suscripciones

(Para todos los países menos para el

Río de la Plata): Mauro Mendes, Rua

da Gloria, 122 1º andar.

CEP 20241 - Rio de Janeiro - Brasil



Distribución en Uruguay:

Berriel y Martínez

Paraná 750 esq. Ciudadela

Montevideo - Uruguay

Matrícula de la Dirección de

Industrias: 1-2501

• **Sucursal de Lisboa**

Director: Artur Baptista

Tricontinental Editora, Ltda.

Calçada do Combro, 10/1º andar -

Lisboa, 1.200

Tel: 32-06-50 / Telex: 42720 CTMTR-P

cuadernos del tercer mundo utiliza

los servicios de las agencias *ANGOP*

(Angola), *AIM* (Mozambique), *INA*

(Irak), *IPS* (InterPress Service),

ALASEI (México), *PANAPRESS*

(Panamá), *SALPRESS* (El Salvador),

SHIHATA (Tanzania), *WAFDA*

(Palestina) y del *Pool de Agencias de*

los Países no Alineados.

Mantiene también intercambio

editorial con las revistas *Africa News*

(EEUU), *Nueva* (Ecuador), *Novembro*

(Mozambique), *AlterCom*

(Ilet-México-Chile), *Third World*

Network (Malasia), *Israel and Palestine*

Political Report (París) y *Against the*

current (EEUU).

Fotos: *France Press*

Lay-out de tapa: Carlos Gomes

SÓLO PARA
SUS
CRIP
TO
RES

**Renueve su suscripción
con 10% de descuento**

ELIJA SU OPCIÓN:

PARA URUGUAY:

N\$ 43.200

(renovación anual)

PARA OTROS PAÍSES:

Individual: U\$S 43

Institucional: U\$S 54

Pago por

Giro Postal Internacional

o Cheque Internacional

IMPORTANTE:

En Uruguay, entre en contacto

con la Distribuidora Item,

Miguel del Corro 1491,

Montevideo-Uruguay.

Teléfono: 42-92-22

Para otros países, escriba a:

Editora Terceiro Mundo Ltda.

Rua da Glória, 122 - 1º andar

Glória - CEP 20.241

Rio de Janeiro - RJ - Brasil

ECUADOR Gobierno desgastado



Borja ya no tiene mayoría en el Congreso

Al iniciar su último año de gestión, el presidente socialdemócrata Rodrigo Borja pasa por uno de los períodos más críticos de su administración. Un conjunto de factores llevó a su gobierno a un gran desgaste que se refleja en una pérdida de popularidad y en el fortalecimiento de la oposición.

Entre los principales aspectos negativos de su gestión, los observadores cuentan el hecho de no haber logrado realizar las reformas económicas y so-

ciales profundas que prometió, mientras tuvo mayoría en el Congreso, durante los dos primeros años de su gobierno. La adopción de una política impopular de ajustes económicos contribuyó también a la caída de su popularidad.

Borja es criticado por no haber conseguido parar el aumento de la inflación, por haber mantenido el desequilibrio del déficit fiscal y por no haber logrado renegociar la deuda externa en condiciones más favorables para Ecuador. Todos esos factores contribuyeron al resultado de las elecciones parlamentarias, de agosto de 1990, cuando el gobierno perdió la mayoría en el Congreso, situación que provocó hasta el momento la destitución de 6 ministros del gabinete, acusados de cometer errores de gestión.

Ni siquiera algunas importantes victorias políticas fueron suficientes para neutralizar la sensación de frus-

tración que acompaña el final de la administración socialdemócrata. Entre esos éxitos de Rodrigo Borja, los analistas señalan la mejora en la situación de los derechos humanos y la actitud del presidente de permanente apertura al diálogo con sus adversarios. Esa posición posibilitó la negociación con el grupo armado, *Alfaro vive, carajo* que, en febrero de 1989, aceptó deponer las armas.

Otro hecho importante de su gestión fue la negociación que mantuvo con los dirigentes indígenas que, por primera vez en la historia, vieron atender sus reivindicaciones.

Hasta ahora, Borja ya entregó 1,5 millones de hectáreas de tierra a grupos aborígenes e implementó un programa de educación bilingüe (quechua y español), administrado por los propios indígenas.

Al ser preguntado, el presidente respondió que la gran expectativa generada por su elección siempre lo preocupó, porque "muchas gente esperaba milagros, pensaban que Ecuador iba a transformarse de un día para otro y yo sabía que eso era imposible".

Gregorio Selser

La muerte de Gregorio Selser priva a América Latina y al Tercer Mundo de uno de sus mayores y más combativos militantes en la lucha de nuestros pueblos.

Escritor, periodista y activo participante de grandes embates partidarios en Argentina, su patria, y en otros países latinoamericanos,

Gregorio Selser se convirtió en una referencia cultural obligatoria para todos los que cierran filas en el duro combate en defensa de los intereses de los pueblos oprimidos.

Con más de 20 libros publicados y miles de artículos, documentos e informes —gran parte de los cuales dedicados a las labores de la CIA—, era un trabajador infatigable y sin pausa. Sus trabajos sobre Nicaragua —país que lo tiene como ciudadano honorario— *Sandino, general de hombres libres* y *El pequeño ejército loco* son, hoy, libros clásicos sobre la gesta sandinista.

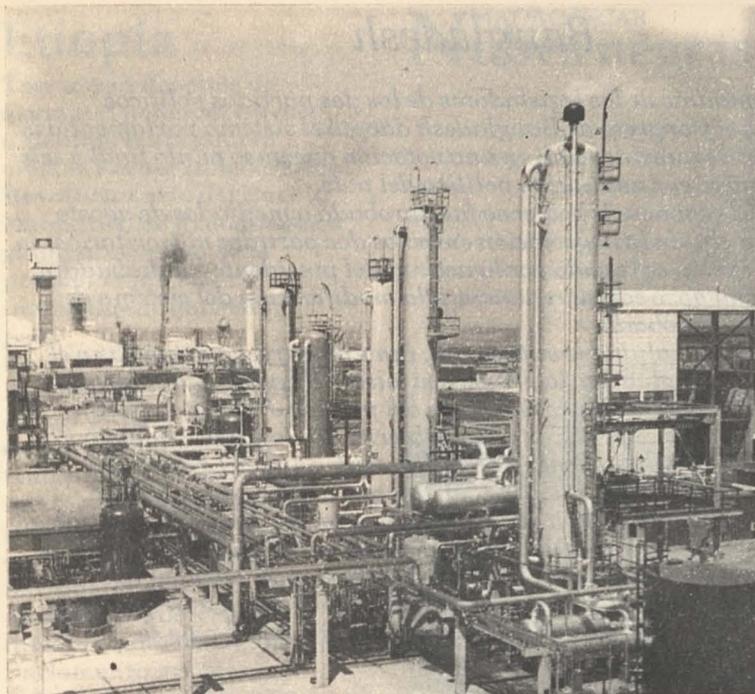
cuadernos del tercer mundo tuvo en Gregorio Selser no sólo un colaborador brillante sino también un consultor permanente, competente y bien informado, a quien siempre recurriamos en la definición de nuestras estrategias de lucha. Su muerte nos afecta a todos, y especialmente a su compañera, Marta —incansable y lúcida colaboradora de Selser—, a quien hacemos llegar nuestras fraternas condolencias. (Neiva Moreira)



México

El PRI (Partido Revolucionario Institucional), que ha gobernado México durante 60 años ininterrumpidos, obtuvo un polémico triunfo electoral en las elecciones legislativas del 18 de agosto. Según resultados provisionales, el partido gobernante conquistó 61% de las preferencias, lo que representa 5 millones de votos más que en la última elección presidencial de 1988.

El PRI obtuvo 320 bancas en la Cámara de Diputados, de las 500 en disputa y 31 lugares en el Senado de un total de 32. Ganó con más del 50% de los votos en 30 de los 32 estados mexicanos y sólo perdió en Baja California y el Distrito Federal, ambos baluartes de la oposición. Mientras se espera que el Tribunal Electoral examine los resultados —hasta el mes de octubre— y proclame las cifras oficiales, los líderes de la oposición denunciaron un fraude de mayores proporciones que el que habría ocurrido en 1988 cuando el actual presidente Salinas de Gortari ganó las elecciones en medio de acusaciones generalizadas de manipulación de los verdaderos resultados.



MÉXICO, VENEZUELA
Renuevan "Acuerdo de San José"

Por decimosegunda vez consecutiva, los presidentes de México y Venezuela renovaron las cláusulas del Tratado de San José, firmado el 3 de agosto de 1980 en la capital de Costa Rica, por el cual ambos países se comprometieron a garantizar en cuotas idénticas, todo el petróleo que consumen los países centroamericanos y del Caribe —con excepción de Cuba— en condiciones preferenciales de pago.

El documento amplía de 130 a 160 mil la cantidad de barriles diarios que México y Venezuela ponen a disposición de los beneficiarios y dispone el reingreso de Haití al tratado, levantando la suspensión vigente desde 1981, cuando el gobierno de ese país fue sorprendido revendiendo el petróleo subsidiado a terceros.

Otra modificación contempla la reanudación de los envíos de crudo a Nicaragua, suspendidos por Venezuela en 1982 cuando la deuda de Managua sumaba 22 millones de dólares y por México en 1985 cuando el pasivo llegó a 500 millones de dólares.

La cuarta modificación reincorpora a Panamá, país suspendido en 1989 como consecuencia de la crisis desatada por la intervención norteamericana. La última enmienda introduce una suba de 20 a 30% en el total de petróleo que ambos países se comprometen a financiar mediante créditos a largo plazo. Con un límite: cuando el precio del barril baje de 15 dólares en el mercado internacional los pagos deberán ser 100% al contado.

Los beneficiados por el acuerdo son: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, Belice, República Dominicana, Nicaragua, Panamá y Haití.

EL SALVADOR
El FMLN a las urnas

En medio del estancamiento actual de las negociaciones con el gobierno, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) anunció que va a participar de las elecciones presidenciales de 1994 aun cuando no haya sido firmado un acuerdo de paz hasta esa fecha. La dirección del movimiento guerrillero comunicó que ya había iniciado los preparativos para constituir un partido y pasar de la lucha armada a la arena política.

Según el comandante Shafick Handal, secretario general del Partido Comunista Salvadoreño, integrante del FMLN, con esa decisión "trataremos de ocupar los espacios políticos que ganamos, lo quiera o no el régimen, como una contribución a la paz. Pero nunca nos desarmaremos unilateralmente, como pretenden las actuales autoridades".

Handal hizo un llamado a "no dejar pasar el momento de equilibrio bélico que posibilita la desaparición de ambos ejércitos, el regular y el guerrillero, lo cual liberaría a El Salvador de una gran carga y terminaría con 60 años de dictaduras militares".

La decisión del FMLN contiene profundas implicaciones políticas para este país que se debate desde hace 12 años en una guerra civil sangrienta. Con la intermediación de Naciones Unidas, la guerrilla negocia desde hace más de un año con el



gobierno del presidente Alfredo Cristiani, las condiciones para un acuerdo de paz. Entre las propuestas en estudio se incluyen reformas constitucionales y en el funcionamiento de las fuerzas armadas, que pasarían a ser controladas por el presidente de la República.

Los militares se niegan a aceptar estos cambios y, sobre todo, se resisten a la posibilidad de ser juzgados por violaciones a los derechos humanos cometidas en la década pasada. A fines de julio, el gobierno de Alfredo Cristiani sufrió una seria derrota política cuando el Senado norteamericano se negó a aceptar una solicitud de George Bush para desbloquear la mitad de la ayuda militar prometida a las fuerzas armadas salvadoreñas, por un valor de 71 millones de dólares.

INDIA Cambio de rumbo

Mientras este gigante asiático prepara su ingreso a la llamada "economía de mercado" y adopta reformas internas profundas de acuerdo a las indicaciones de los organismos multilaterales de crédito (FMI y Banco Mundial), el gobierno de Nueva Delhi se despide de sus antiguos aliados de ruta en el Tercer Mundo. En medio de una aguda crisis económica, India se dispone a cobrar 800 millones de dólares que prestó a 21 países del Grupo de los No Alineados durante el apogeo de la cooperación sur-sur. Para eso va a vender los títulos de los empréstitos - todos en su poder - al FMI y a bancos privados en el mercado de capitales de Bolsas occidentales. El traspaso de esos títulos implica que los nuevos acreedores privados van a exigir su pago en condiciones perentorias. "El Movimiento de Países No Alineados no existe más", dijo un alto funcionario de la cancillería india. "Después de los dramáticos cambios que han ocurrido en Europa Oriental y en la Unión Soviética, los parámetros originales del movimiento han desaparecido", agregó. Los fundadores más notables del Movimiento de Países No Alineados fueron Jawaharlal Nehru de la India; Sukarno, de Indonesia; Gamal Abdel Nasser de Egipto y Josip Broz Tito, de Yugoslavia. Los cuatro líderes defendían para los países de lo que pasó a llamarse el Tercer Mundo, una política equidistante de Moscú y de Washington, durante los años más tensos de la Guerra Fría, trazando un camino propio, cuyos pilares eran el nacionalismo y la cooperación sur-sur.

Bangladesh

Con el voto unánime de los legisladores de los dos partidos políticos mayoritarios, el Congreso de Bangladesh adoptó el sistema parlamentario en sustitución del presidencial, en una votación que puso punto final a seis meses de impasse en la situación política del país.

La reforma del régimen de gobierno fue aprobada a mediados de agosto después de concluida la negociación entre los dos partidos mayoritarios, en un clima de tensión agravado por la actitud del presidente Shahabuddin Ahmed, que amenazó con su renuncia si la modificación del sistema de gobierno no era aprobada.

Frente a la nueva realidad institucional, con una estrecha mayoría en el Parlamento de Bangladesh, la primera ministra Khaleda Zia empezó a cotejar a los fundamentalistas islámicos del partido Jamaat-e-Islami para ampliar las bases políticas de su gobierno. El Jamaat conquistó 17 bancas en las últimas elecciones de febrero, contra 138 del gobernante Partido Nacionalista y 97 de la liga Awami que nuclea a la oposición. Esa curiosa situación está ayudando, inclusive, a que se olvide en el país el estigma que pesa sobre el partido fundamentalista islámico desde que, en 1971, se opuso a la independencia del país, prefiriendo defender la integración con Paquistán. Como se sabe, Bangladesh era una provincia de Pakistán (Pakistán Oriental) desde que en 1947, aquel país se independizó de la India.

ISRAEL/SUDÁFRICA

Amigos de fierro se ayudan

Una investigación sobre el tráfico ilegal de armas reveló que una de las más importantes corporaciones industriales de Sudáfrica, la Barlow Rand, participa en un proyecto clandestino, por el cual Tel Aviv y Pretoria desarrollaron un misil de largo alcance capaz de transportar ojivas nucleares.

La investigación fue realizada por agentes de los gobiernos de Estados Unidos y de Gran Bretaña, con el objetivo de esclarecer aspectos desconocidos del tráfico ilegal de armas entre empresas de Estados Unidos, Sudáfrica, Chile e Israel en la década de los 80.

Según Richard Knight, del Comité Americano para el África (CAA), con sede en Nueva York, filiales de la empresa Barlow Rand están implicadas en la importación clandestina de computadores de Estados Unidos, burlando el embargo de armas decretado por Washington contra el apartheid.

Miembros del equipo que investigó las transacciones secretas, explicaron que los computadores norteamericanos son necesarios para controlar la trayectoria del misil que está siendo desarrollado por Sudáfrica e Israel en el campo de pruebas de la empresa semiestatal Corporación Sudafricana de Armas (ARMS-

COR), cerca de la ciudad de Arniston.

No es la primera vez que denuncias de este tipo ponen en evidencia la estrecha amistad militar existente entre los gobiernos de Israel y Sudáfrica.

En diciembre de 1989, fuentes de inteligencia de Estados Unidos detectaron el proyecto secreto "Arniston" y lo comunicaron. La CIA, Central de Inteligencia Americana, ya en aquel momento, dejó trascender entretelones de la trama que unía a los científicos de los dos países. Según la agencia, el misil Arniston, que tiene capacidad para acertar un blanco a 800 kilómetros de distancia, fue experimentado con éxito por primera vez en julio de 1989.

El gerente general de la empresa Barlow, Ken Ironside, negó en Pretoria toda vinculación de esa firma con la norteamericana International Signal and Control (ISC), una empresa que se dedicó a quebrar el embargo sobre la exportación de armas, decretado en Washington contra Sudáfrica.

La ISC ha sido denunciada por su participación en una venta ficticia de misiles a Pakistán, una operación que fue considerada la estafa más grande de la historia del tráfico de armas en Europa.

Etiopía

Tres meses después de asumir el poder, al fin de una sangrienta guerra civil, el Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope (FDRPE) comienza a ganarse el apoyo de la población por su estilo innovador de gobernar el país.

Entre las medidas que más han llamado la atención está la promoción de debates públicos para tratar temas polémicos y fundamentales para la reconstrucción del país, como la cuestión de las nacionalidades, por ejemplo. El gobierno interino, además, reabrió el Parlamento y promulgó una nueva Constitución. La actividad parlamentaria recomenzó a fines de julio con una división de las bancas en el Consejo Nacional provisorio (Congreso Nacional), que ha debido hacerse en forma arbitraria y no obedece al resultado de una consulta democrática.

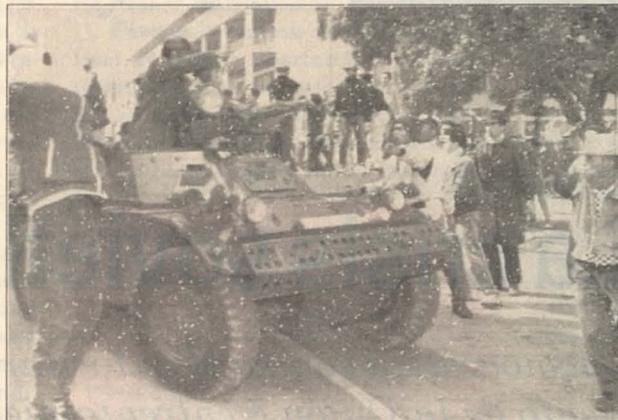
Laos

La Asamblea Popular Suprema acaba de sancionar una Constitución para el país, la primera desde que fue abolida la monarquía y se instaló una república socialista, en 1975. El ex primer ministro Kayson Phomvihane, de 70 años, que preside el Partido Popular Revolucionario de Laos desde hace 36 años, fue designado presidente. Phomvihane sucede al llamado príncipe rojo, Sufanovang, octogenario, que acaba de renunciar por motivos de salud. Vecino de Vietnam, Laos fue encerrado por la escalada militar de Estados Unidos en Indochina, en los años '60 y '70. En 1964, el gobierno norteamericano bombardeó el país con el pretexto de bloquear las líneas logísticas del Vietcong. Y, durante los nueve años que duró la confrontación, fueron lanzadas sobre el estrecho territorio laosiano más bombas que las que explotaron en Europa durante toda la II Guerra Mundial. Eso agravó hasta límites increíbles los problemas económicos de este país, uno de los más pobres del mundo, con un ingreso per cápita que no excede los 100 dólares por año.

Nubes negras

La otrora tranquila y paradisíaca isla de Madagascar, situada a lo largo de la costa oriental de África, en el Océano Índico, sigue presenciando repetidas manifestaciones populares de protesta, que exigen la renuncia del presidente Didier Ratsiraka y la derogación de la Constitución socialista de 1975.

Desde el 10 de junio, millares de perso-



Manifestantes se enfrentan al Ejército en la capital

nas se lanzaron a las calles de la capital, Antananarivo, y de otras ciudades del interior para protestar contra el gobierno. En julio las huelgas se extendieron, llegando a paralizar las empresas estatales.

El 22 de julio, con la decisión del frente de oposición "Comité de las Fuerzas Vivas",

que reúne a 16 agrupaciones, de crear un gobierno paralelo, la situación se agravó. Algunos dirigentes opositores ocuparon varios ministerios en la capital, entre los cuales el de Finanzas y el de Comunicaciones.

Al día siguiente, el gobierno decretó el estado de emergencia en todo el país, impuso el toque de queda, censuró la prensa y autorizó el allanamiento de domicilios sin orden judicial. El 27 de julio, el autodesignado primer ministro del gobierno paralelo, Albert Zufy, fue secuestrado y liberado

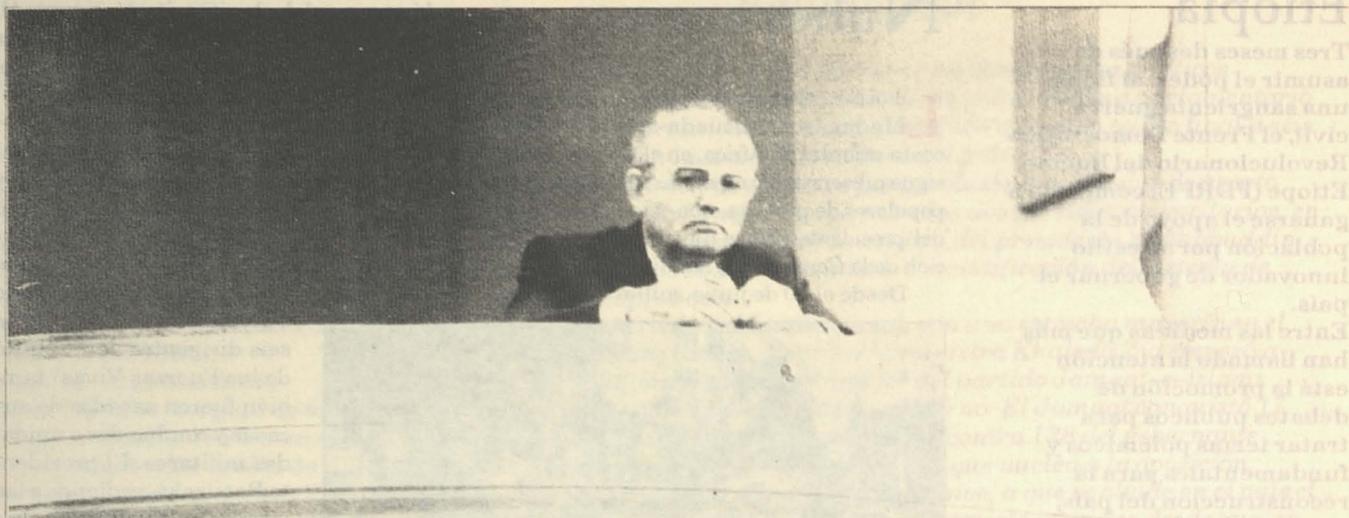
72 horas más tarde. Otros seis dirigentes del "Comité de las Fuerzas Vivas" también fueron sacados de sus casas y conducidos a unidades militares. El presidente Ratsiraka, cediendo a las presiones, manifestó estar "dispuesto a dialogar" con la oposición. El jefe de Estado anunció la disolución de su gabinete y prometió un nuevo sistema electoral y una nueva Constitución, temas que serán sometidos a referéndum antes de fin de año, según dijo. A pesar

de esas promesas, durante el mes de agosto siguieron las manifestaciones populares que exigen la renuncia de Ratsiraka. Mas de 70 personas murieron y 200 quedaron heridas durante los enfrentamientos frente al Palacio Presidencial, contra la guardia del presidente.

Myanmar

El gobierno de Estados Unidos anunció que no va a renovar el acuerdo de importación de productos textiles de Myanmar (ex Birmania) como forma de presión para forzar la democratización del país. La medida forma parte de un conjunto de sanciones económicas que Washington viene implementando en represalia al régimen militar instalado en Rangún, después que este desconoció los resultados de las elecciones realizadas en mayo de 1990, en las cuales triunfó la Liga Nacional para la Democracia, que dirige Aung San Suu Kyi.

Según han denunciado instituciones de defensa de los derechos humanos, casi todos los dirigentes de la Liga para la Democracia, incluyendo a la propia señora Suu Kyi, fueron detenidos después del pleito y muchos candidatos electos como representantes a la Asamblea Constituyente también fueron presos o se exiliaron.



La crisis soviética

Insurrección democrática contra el autoritarismo estalinista, desmembramiento de la Unión o enfrentamiento de Gorbachov contra Yeltsin. El intento de golpe de estado aceleró conflictos cuyo desenlace es imprevisible

Neiva Moreira

Los acontecimientos en la Unión Soviética son tan dinámicos que no sería de extrañar que sus protagonistas mañana no estén donde están hoy.

En tesis, hay en la URSS más de un conflicto deflagrado o latente que en escala menor o mayor puede haber influenciado la rebelión: las nuevas fuerzas democráticas contra el viejo PC y el modelo político-económico vigente; la insurrección de las nacionalidades y, como personajes destacados en la escena central de la crisis, los presidentes Mijail Gorbachov y Boris Yeltsin en una pugna no siempre disimulada.

En ese cuadro, el golpe del 19 de agosto no está suficientemente claro, ni en sus orígenes ni en sus dimensiones. La forma *amateur* en que fue dirigido política y técnicamente es inexplicable. Cualquier sargento centroamericano lo hubiera hecho mejor, si lo considerásemos desde el punto de vista de la técnica del golpe de Estado, un tema que ha producido abundante literatura y consagrado a algunos maestros en la histo-

riografía militar.

Pero hay aspectos políticos todavía muy oscuros. Desencadenado con el propósito -por lo menos aparente- de restituir el poder a los *ortodoxos*, el comando golpista no logró entusiasmar a los millones de comunistas remanentes. Esa situación fue más evidente en las fuerzas armadas, que se mantuvieron prácticamente inmóviles durante el transcurso de la crisis.

¿Cuál habrá sido el plan de los golpistas? ¿Y qué plan de golpe dejaría de prever en el primer instante la ocupación de todos los medios de comunicación y la prisión de los posibles líderes de la resistencia, comenzando por Boris Yeltsin?

Los efectos del golpe- Como en los tiempos de San Petersburgo, los efectos políticos del golpe fueron devastadores y están haciendo que la Unión Soviética viva, aunque con signo cambiado, momentos tan dramáticos como los que sacudieron la antigua ciudad de los zares y otras regiones de la vieja Rusia, durante la revolución bolchevique de 1917.

Su resultado más visible fue desencadenar un dramático proceso de agudización de todas las crisis latentes en el interior de los gabinetes y de los cuarteles, llevando a la ebullición el problema de las nacionalidades.

En el contexto externo, los gobiernos de Europa mantienen su preocupación con el trazado de las fronteras geográficas del continente y con la convivencia entre los países. La Paz de Yalta, en 1945, consolidó la composición de la Unión Soviética que había salido de las negociaciones de paz de los bolcheviques con los aliados victoriosos de la guerra de 1914 a 1918, y le agregó nuevos territorios. En los tratados de paz firmados al término de la Segunda Guerra Mundial, la URSS no sólo se mantuvo íntegra, sino que su territorio aumentó a expensas de áreas de Alemania (Prusia Oriental), Polonia (región Este), y Rumania (Besarabia y parte de Bucovina).

Al visitar Polonia, estuve en Dantzig, el tradicional puerto germánico del Báltico, rebautizado *Gdansk*, y no encontré alemanes. Todos habían sido ex-

pulsados. "Hay un matrimonio de viejitos", me dijo un periodista que nos acompañaba. En la Silesia alemana, entonces polaca, la situación era la misma. Son barriles de pólvora listos para explotar, haciendo de Alemania el nuevo socio de la crisis.

La implosión. Es evidente que la unidad y coexistencia del gigantesco complejo territorial soviético lleno de disparidades y contradicciones, no podría ser asegurado sólo por la fuerza de la cohesión del Estado. La confederación tendría que haber sido real, respetadas las múltiples características nacionales en un régimen realmente democrático. Pero eso no ocurrió y el clima de irredentismo y la reivindicación de la independencia se agudizaron.

Sería pueril, no obstante, imaginar que esa compleja construcción geopolítica cuyo eje estaba en Moscú podía deshacerse sin repercusiones severas, internas y externas. Eso sin mencionar las dudas que existen sobre las condiciones que tendrían las repúblicas para sustentarse como naciones independientes.

Los problemas surgidos del desmembramiento de la URSS no serán fácilmente superados. El propio George Bush fue cauteloso en sus apreciaciones sobre esa ruptura, y Boris Yeltsin advirtió a las repúblicas separatistas que la Federación Rusa puede tener reivindicaciones sobre sus territorios. Bielorrusia y Ucrania entendieron el recado y reaccionaron con indignación.

El temor de algunas cancillerías occidentales tiene fundamento: la disgregación de la URSS pasó de sus propias fronteras. Al final de cuentas, ¿quién puede asegurar que Alemania no querrá de vuelta los territorios de Prusia y Silesia, incorporados a la URSS y a Polonia; o que los húngaros no exigirán a los rumanos la devolución de Transilvania, o que los rumanos no pedirán a los soviéticos la restitución de Moldavia?

La Revolución soviética de 1917 es reconocida como uno de los acontecimientos más traumáticos y profundos de la historia contemporánea. No será fácil destruir su legado por un decreto del Parlamento ruso. A pesar de sus errores, de sus distorsiones, debe haber dejado en millones de personas una nueva conciencia de sus derechos económicos y sociales. Es imposible, hoy,

prever las reacciones futuras de esas personas -buenos patriotas, como los definió Gorbachov- o su respuesta a las medidas de fuerza del gobierno de Yeltsin. ¿Intentarán organizarse bajo otros rótulos y con programas ajustados a los nuevos tiempos? ¿Fundarán un nuevo partido o transformarán miles de sindicatos y asociaciones en trincheras de lucha? ¿Pasarán a la clandestinidad, con el *know-how* que la tradición y la historia rusa le transmitieron?

Pasada la euforia de derribar estatuas, cuando la libertad fuere un bien reconquistado y un dato de la realidad, ¿no se levantarán, como en la antigua Alemania Democrática o en otros países del Este europeo, contra las injusti-

*Sería pueril,
no obstante,
imaginar que esa
compleja construcción
geopolítica podía
deshacerse sin
repercusiones severas,
internas y externas*

cias sociales y las discriminaciones económicas que son la marca del sistema capitalista?

El Nuevo Orden Mundial. La agenda del futuro está así llena de interrogantes, pero una cosa es cierta: el desmembramiento de la URSS tendrá sin duda, además de dramáticas modificaciones internas, una fuerte repercusión en las relaciones internacionales, más allá del estímulo que su ejemplo pueda representar para otras arquitecturas conflictivas y artificiales -del tipo de Yugoslavia- en Europa, Medio Oriente y Asia.

Sin entrar en el examen del problema ideológico, la presencia de una diplomacia soviética activa, apoyada en un gran poderío militar, proporcionó al mundo un equilibrio de poder que ahora se disuelve. Y eso ocurre en uno de los momentos más críticos de las relaciones internacionales, con el gobierno

de Estados Unidos asumiendo los aires de dueño del mundo.

La política militar soviética se basó siempre en tres principios: paridad de poder nuclear, equilibrio de fuerzas convencionales -especialmente en Europa- y un cinturón de seguridad estratégico alrededor de sus fronteras. La intervención en Afganistán y la alianza con Siria fueron parte de ese esquema geopolítico.

Es posible que la primera condición sea mantenida -aunque provoque serias aprensiones verificar que la llave del detonador nuclear estuvo, o aún está, en poder de autoridades desconocidas- pero el equilibrio de fuerzas en Europa fue quebrado y la línea de fronteras estratégicas pasó a ser hoy totalmente vulnerable. La guerra del Golfo llevó los misiles norteamericanos a las vecindades de la frontera sur de la URSS, colocando en la mira puntos vitales de su economía y defensa.

Hasta que Europa occidental alcance un mayor nivel de independencia política y de paridad de armamentos y Japón sea una potencia militar, Estados Unidos estará con las manos libres para imponer su voluntad. La primera víctima de esa prepotencia puede ser Cuba, una vez que China está fuera de su alcance inmediato a no ser mediante una guerra imprevisible.

Para el mundo de nuestros días, tal vez sea ése el resultado más grave de la crisis soviética. Gorbachov -estimulado a apartarse del socialismo por los norteamericanos y aliados europeos- no puede esperar mucho de sus nuevos amigos. Fue dejado solo, con los consejos y las lecciones sobre la teoría de mercado y la democracia, pero sin los dólares ni los alimentos que amenicen la crisis interna.

Sin miedo de caer en un error sólo podemos saludar con alegría los vientos democráticos que soplan en la Plaza Roja y el fin de un intento golpista que fracasó ante la resistencia del pueblo. Pero hasta que el vacío dejado por el desmoronamiento de la URSS sea ocupado -especialmente por Europa-, el equilibrio diplomático-militar estará roto, con las peores consecuencias para los países que no tienen bombas atómicas ni submarinos nucleares. Eso significa entregar el destino de las naciones sin fuerza militar a los caprichos y ambiciones de George Bush.

MANDELA

ASAMBLEA CONSTITUYENTE YA

El descrédito del régimen de minoría blanca -que fomentó la violencia entre negros- lleva a Nelson Mandela a exigir su renuncia y la formación de un gobierno interino con todas las fuerzas políticas del país

Beatriz Bissio



De lo alto de sus 73 años, 27 de los cuales vividos en la prisión, Nelson Mandela es tajante: la instalación de un gobierno interino es una cuestión innegociable en Sudáfrica, condición indispensable para proseguir el camino pacífico hacia el fin definitivo del sistema institucional de segregación racial, conocido como *apartheid*.

Cuadernos del tercer mundo tuvo la ocasión de escuchar de su viva voz la explicación del motivo de tan drástica e irreductible posición del Consejo Nacional Africano (ANC), durante su reciente visita al Brasil.

El estilo de Mandela es sobrio y sereno pero firme, y la autoridad que le dio su larga permanencia en la cárcel se agiganta cuando se comprueba en sus actitudes que no se permite el lujo de guardar rencores de ningún tipo. Es un hombre en paz con su conciencia, como refleja aquel episodio de 1985, cuando el gobierno le pidió que renunciara a algunas de sus reivindicaciones para ser liberado y él se negó, diciendo: "Prefiero ser libre en una celda a ser prisionero en la calle."

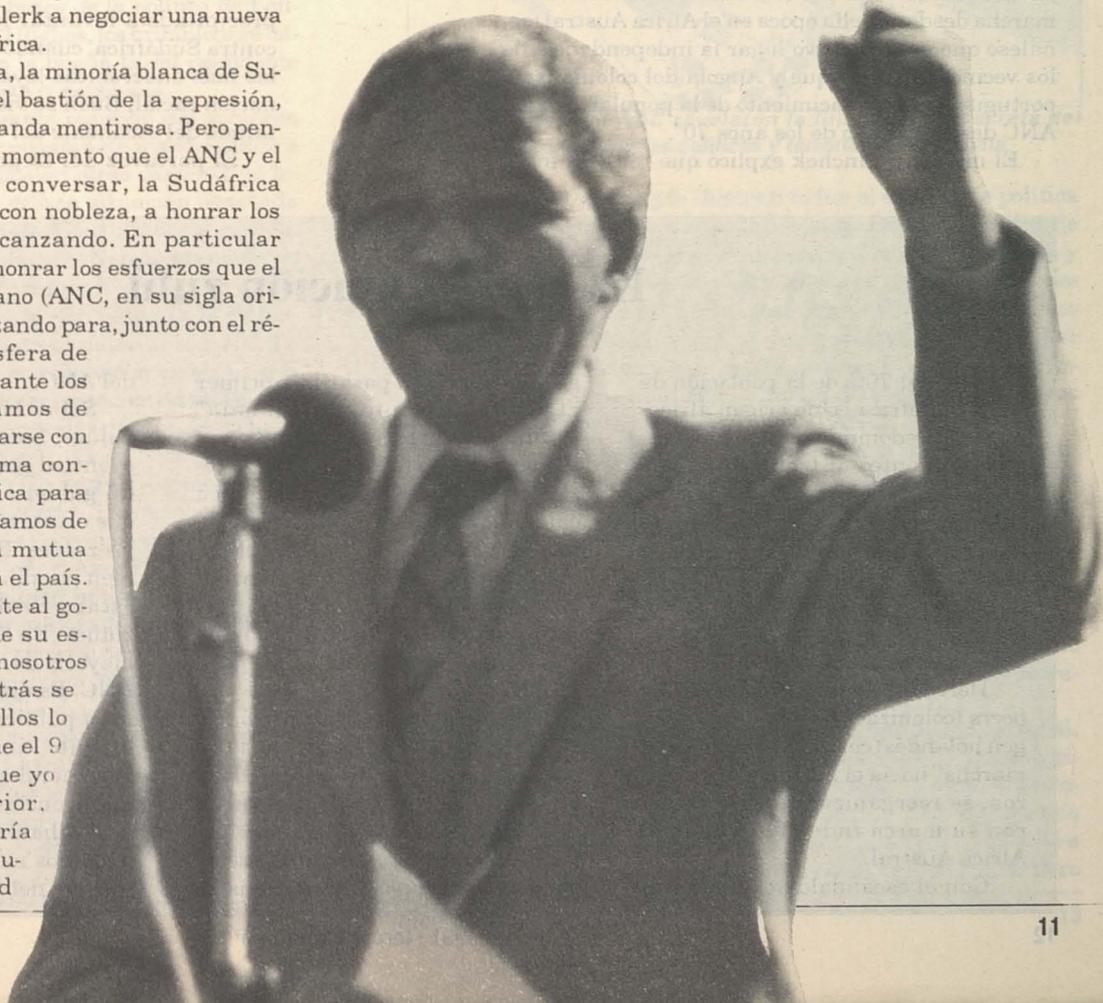
Consagrado en sus viajes al exterior como uno de los líderes más respetados, admirados y queridos del mundo, Mandela usa ese prestigio para fortalecer sus demandas de apoyo político en "este arduo y dificultoso tramo final" del *apartheid* y obligar al presidente Frederik De Klerk a negociar una nueva Carta Magna para Sudáfrica.

"A través de la historia, la minoría blanca de Sudáfrica ha sido siempre el bastión de la represión, de la intriga, de la propaganda mentirosa. Pero pensábamos que a partir del momento que el ANC y el gobierno comenzaran a conversar, la Sudáfrica blanca pasaría a actuar con nobleza, a honrar los acuerdos que se iban alcanzando. En particular pensamos que pasaría a honrar los esfuerzos que el Congreso Nacional Africano (ANC, en su sigla original inglesa) venía realizando para, junto con el régimen, crear una atmósfera de paz en nuestro país. Durante los últimos 18 meses tratamos de ayudar al gobierno a sentarse con nosotros a buscar de forma conjunta una solución pacífica para nuestros diferendos. Tratamos de construir una confianza mutua entre negros y blancos en el país. Y advertimos abiertamente al gobierno que temíamos que su estrategia fuese hablar con nosotros de paz, mientras por detrás se alimentaba la guerra. Ellos lo negaron. Pero sucedió que el 9 de julio, el mismo día que yo inicié mi viaje al exterior, quedó claro que la minoría que controla el poder en Sudáfrica no tiene capacidad

para actuar con honorabilidad, que su tradición de valerse de la intriga y de la mentira es algo de lo cual no se pueden liberar. Por eso se hizo imperativo para nosotros exigir la instalación de un gobierno provisorio, que esté compuesto por todas las organizaciones políticas del país, capaz de supervisar las transformaciones necesarias para transformar el sistema de *apartheid* en una democracia no racial".

En esa explicación suscita, formulada en Río de Janeiro, Mandela hacía alusión al escándalo que pasó a ser llamado en la prensa internacional como "Inkhatagate". De hecho, la existencia de vínculos estrechos entre el régimen de minoría blanca y el grupo político-militar "Inkhata" -encabezado por Mangosuthu Buthelezi, y compuesto mayoritariamente por sudafricanos negros de la nación zulú- venía siendo denunciada por el ANC desde hace más de quince años.

Pero fue recién en julio pasado que, ante la acumulación de pruebas que ya se habían tornado de conocimiento público, el gobierno de minoría blanca encabezado por Frederik De Klerk acabó por admitir que había financiado actividades del "Inkhata", con el fin de socavar al ANC. Por los menos cien mil dólares para el movimiento y seiscientos mil dólares para la Unión de Trabajadores Unidos de Sudáfrica, la central sindical del Inkhata, fueron "donados" por



el gobierno, según se reconoció de forma oficial. Pero el ANC exigió el establecimiento de una comisión investigadora para indagar la "extensión total" de la participación del gobierno en los actos de violencia y en "el financiamiento secreto de actividades políticas".

La respuesta que buscaban Mandela y sus seguidores acabó por venir a luz no a través de una investigación formal, sino de las declaraciones de un alto funcionario del servicio secreto de Sudáfrica (el Buró de Seguridad del Estado, BSE). Desde la capital de Zambia, donde vive exiliado, Martin Dolinckek denunció en entrevista al periodista Eddie Koch, de la agencia IPS, que la conexión del régimen sudafricano con el Inkhata tenía por objetivo "cultivar a los dirigentes negros conservadores, para contrarrestar al Congreso Nacional Africano".

El ex agente reveló que la colaboración entre el gobierno de Pretoria y el grupo de Buthelezi data de 1974, cuando el BSE instaló una oficina en la provincia de Natal, cerca de la capital del territorio de Kwazulu, "para dar al Inkhata, directamente, servicios de seguridad e inteligencia". La decisión de financiar y asesorar al Inkhata, según la denuncia de Dolinckek, fue motivada por los "cambios radicales" en marcha desde aquella época en el África Austral (señálese que en 1975 tuvo lugar la independencia de los vecinos Mozambique y Angola del colonialismo portugués) y "el renacimiento de la popularidad del ANC desde el inicio de los años 70".

El mismo Dolinckek explicó que "el BSE logró

convertir a Buthelezi en un efectivo baluarte contra el ANC, e hizo aparecer al líder zulú como una víctima del aparato de seguridad de Pretoria, cuando en realidad estaba colaborando estrechamente con una rama del mismo aparato".

El objetivo del gobierno era "hacer que muchos zulúes poco educados no pudiesen descubrir la diferencia entre el Inkhata y el ANC".

Conquistar
la meta de
una Constituyente
sólo será posible
con el apoyo masivo
de la población

Cambios superficiales- El 29 de julio, el general Magnus Malan y Adriaan Vlok dejaban los ministerios de Defensa y del Interior (La Ley y el Orden, en su designación local) para pasar a ocupar cartteras bastante más modestas, la de Viviendas, Aguas y Bosques y la que se ocupa de las Prisiones, respectivamente. "Derrotados los rojos, ahora me uno a los verdes", comentó en un tono de forzada jocosidad el general Malan al asumir sus nuevas funciones, aludiendo a su supuesta dedicación a la causa ecológica, de ahora en adelante. Pero el ambiente en el gobierno no estaba para bromas.

La reorganización del gabinete era una victoria parcial del ANC, pero también atendía a las presiones internas de la comunidad blanca y de Estados Unidos. Después de haberse precipitado a levantar las sanciones económicas contra Sudáfrica, cuando De Klerk anunció el fin de las más anacrónicas leyes del sistema de discriminación racial, Bush se vio en una trampa con el estallido del escándalo del "Inkhatagate".

El portavoz del Departamento de Estado, Ri-

La representación zulú

Más del 70% de la población de Sudáfrica es de origen africano, con predominio de las naciones pertenecientes al tronco bantú. Y ese tronco está formado fundamentalmente por los zulúes. Pueblo guerrero, fueron ellos quienes se opusieron y enfrentaron con las armas la colonización blanca, que comenzó en el siglo XVII y tuvo su auge en el siglo XVIII y XIX.

Derrotados en 1839, cuando los *boers* (colonizadores blancos de origen holandés) completaron su "gran marcha" hacia el norte, se dispersaron, se reorganizaron e imprimieron su marca indeleble a toda el África Austral.

Con el escándalo del "Inkhata-

gate", los zulúes pasaron a primer plano nuevamente. El "Inkhata" es una organización formada por zulúes que siguen al líder Buthelezi. Preguntamos a Yusu Saloojee cómo veía el ANC la cuestión de la representación de los zulúes en el futuro gobierno de transición, y si Buthelezi debería formar parte del mismo, a pesar de sus vínculos con el régimen de minoría blanca.

"En cuanto a la participación de Buthelezi, si el acuerdo global de todas las fuerzas políticas que dará lugar al nuevo gobierno decide que debe estar, no habrá ningún problema de incluirlo", respondió el encargado de Relaciones Internacionales

del ANC.

Sobre la representación de los zulúes, Saloojee respondió que "la eventual presencia de Buthelezi en un gobierno interino no significa que él esté allí en representación de los zulúes. Buthelezi se alió al régimen por dinero, justamente porque estaba perdiendo apoyo entre los zulúes. En la provincia de Natal, la mayoría de los zulúes pertenecen al ANC. Es más, las encuestas de opinión pública realizadas por el gobierno -incluso una que fue encomendada por los servicios de inteligencia- muestran que el apoyo del Inkhata en la comunidad negra, incluidos naturalmente los zulúes, no pasa del 5%."

chard Boucher, instó a Pretoria a "terminar con todas las actividades que minan la apertura del sistema político" lograda en los últimos 18 meses en Sudáfrica. Al mismo tiempo, exigió que se tomaran "medidas apropiadas" contra todas las personas "que hayan cometido actos ilegales". El general Malan y el ministro Vlok habían sido los promotores de la relación especial del gobierno con el Inkhata y el ANC insistía desde hacía mucho tiempo en la necesidad de su exoneración.

Pero la decisión de limitar el peso de ambos en el gabinete no era la forma adecuada de poner fin a la crisis. El senador republicano Howard Wolpe, por ejemplo, ex jefe del Subcomité Africano de la cámara alta del Congreso norteamericano, afirmó que el escándalo del financiamiento de Inkhata demostraba que la decisión del gobierno Bush de levantar las sanciones económicas contra Sudáfrica "fue prematura". Y agregó que si De Klerk no tomaba ciertas medidas "muy dramáticas" para responder a las exigencias del momento, el Congreso podría ser sometido a fuertes presiones para reimponer las sanciones.

Por su parte, el movimiento anti-apartheid de Gran Bretaña pidió al canciller Douglas Hurd un cambio en la política hacia Sudáfrica. Bob Hughes, presidente del movimiento, advirtió al gobierno británico que el escándalo de la ayuda encubierta al Inkhata no sólo amenazaba la credibilidad de De Klerk sino que también minaba las bases de la política de Londres hacia Pretoria. Para Hughes, los británicos se basaban en la confianza en la buena fe del presidente sudafricano, que ahora está cuestionada.

En verdad, con la tímida reacción del gobierno sudafricano al reformar el gabinete manteniendo a los ministros cuestionados en otras carteras no logró revertir en nada la crítica situación desatada por el escándalo del Inkhata. Consultado sobre el futuro del diálogo con el gobierno, Nelson Mandela no dejó lugar a dudas: "no podemos negociar con quien planea nuestra destrucción. El objetivo de la violencia desatada por el Inkhata es destruir al ANC. Lo que ocurre en Sudáfrica no es la violencia de negros contra negros, sino la implementación de una estrategia preparada por esa organización, que el gobierno financia. La única salida es organizar un gobierno interino y si De Klerk y su régimen no están preparados para aceptarlo, deben saber que no habrá más diálogo entre ellos y nosotros."

La eventualidad de tener que volver a la lucha armada y a la clandestinidad no es nada alagüeña para el ANC, mucho menos para Mandela. Y significaría un retroceso en el proceso de construcción de una democracia multirracial en Sudáfrica. Pero el movimiento anti-apartheid sabe que éste es el momento esperado por largos años para ponerse duro en la negociación. La imagen del gobierno está muy desgastada incluso entre la minoría blanca y en el plano internacional hasta los más fieles aliados de De Klerk encuentran dificultades para continuar de su lado.



Las campañas del ANC revelaron la financiación secreta del gobierno a las actividades políticas y terroristas del Inkhata

Un ejemplo ilustrativo fue el cambio de política del gobierno español. Durante la reciente gira de Nelson Mandela, dividida en una etapa africana y otra latinoamericana y caribeña, el líder negro sudafricano no ocultó que sus principales objetivos eran obtener el apoyo internacional para mantener las sanciones económicas contra Sudáfrica y recursos para financiar la lucha democrática, en estos momentos cruciales para el ANC.

En su visita a España Mandela insistió en las dificultades que aún persistían en el camino hacia la eliminación del *apartheid*. Su esfuerzo por demostrar que es imprudente el levantamiento de sanciones económicas en esta coyuntura dió resultados. El propio canciller español, Francisco Fernández Ordóñez, afirmó al despedir al líder negro sudafricano que había que continuar "estimulando" al gobierno de Pretoria para avanzar en el proceso de democratización.

Esa declaración tenía un significado especial. Pocos días antes, España había apoyado la iniciativa que se discutía en el seno de la Comunidad Económica Europea de levantar las sanciones económicas a Sudáfrica. Sólo Dinamarca se opuso a la medida, evitando así, con su voto solitario pero



Después de los últimos sucesos de Pretoria el desprestigio del régimen de minoría blanca es total

decisivo, la aprobación de la iniciativa que hubiese llevado a Europa a seguir el camino de los Estados Unidos. Con el inesperado viraje del gobierno español, la corriente europea que defendía una apertura hacia el gobierno De Klerk perdió fuerza.

Los pasos que faltan- La plataforma del ANC para la transición hacia la democracia no fue improvisada tras el estallido del escándalo del "Inkhatagate". La necesidad de organizar un gobierno interino, capaz de representar todos los segmentos de la sociedad sudafricana y sentar las bases de un régimen democrático multirracial, ya figuraba entre las reivindicaciones de la 48ª Conferencia Nacional del Congreso Nacional Africano, el primer acto político de la organización en territorio sudafricano en más de 30 años.

Esa histórica reunión, que tuvo por escenario la Universidad de Durban, fue realizada del 2 al 7 de julio pasado, y contó con la presencia de Nelson Mandela, Oliver Tambo, otros dirigentes históricos, y representantes del brazo armado del ANC (*Umkhonto we Sizwe, Lanza de la Nación*), de las

Mujeres y de la Juventud, que fueron electos por casi mil ramas del movimiento, en las bases, "para que estuviesen representados los puntos de vista de todos nuestros afiliados", como señaló Mandela en su intervención.

De la misma forma, fue definida la exigencia de elecciones para un Parlamento multirracial y, como paso previo, la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente para dotar al país de un instrumento democrático legal del más alto nivel, derogando -ahora sí de forma definitiva- el *apartheid*, al consagrar para todos los sudafricanos, sin excepción de raza o religión, el derecho al voto.

Mandela definió en su discurso las cuestiones que no son negociables para el ANC: "la exigencia de una persona-un voto, la construcción de una Sudáfrica unida, la liberación de la mujer y el absoluto respeto a los derechos humanos fundamentales". Y planteó también la reivindicación más urgente: la liberación de todos los presos políticos.

De hecho, la elección de una Asamblea Constitu-

yente pasó a ser una de las principales banderas del ANC en la reunión de Durban. Y el propio Mandela recomendó un trabajo especial de conscientización sobre el tema. "Conquistar nuestra meta de una Constituyente no será posible sólo a través del proceso de negociaciones. Exigirá el apoyo masivo de la población. Por eso rechazamos la opinión del gobierno de que la movilización de masas dificulta el proceso negociador. En ausencia del derecho al voto, el único poder que podemos ejercer es el poder de la fuerza del pueblo organizado", afirmó el presidente del ANC.

Con 700 mil afiliados incorporados en sólo 17 meses de legalidad, el ANC comenzaba a definir en Durban su plataforma política para la nueva etapa, para darla a conocer al pueblo sudafricano, a



Los militantes neonazis se niegan a aceptar la liquidación definitiva del *apartheid* sudafricano

los blancos, negros, indios y mestizos, con vistas a una futura y tal vez no muy distante campaña electoral. El trabajo de reorganización y reflexión continuó a comienzos de agosto, cuando se realizó en el *bantustán* de Venda la primera reunión del ala militar del Congreso Nacional Africano en suelo sudafricano. En su calidad de comandante en jefe del movimiento, Nelson Mandela inauguró esa asamblea, que contó con la participación de más de 250 delegados y tenía por temas centrales la creación de una nueva fuerza de seguridad en una Sudáfrica democrática y el problema del futuro de las negociaciones con el gobierno De Klerk.

Directamente relacionada con ese último tema está la cuestión de la suspensión de la lucha armada, decisión adoptada por el ANC en agosto de 1990, en consecuencia del diálogo con el gobierno. De hecho, el ANC honró sus compromisos pero la violencia aumentó dramáticamente desde entonces, justamente por la acción del Inkhata contra los militantes de la organización de Mandela, y por el aumento de la actividad de los grupos de ultraderecha de la minoría blanca, que se oponen a la política liberalizante del presidente.

Un catalizador. Sin duda el movimiento anti-apartheid tenía claro desde algunos meses atrás que el proceso de derrota del sistema racista se encaminaba hacia sus momentos decisivos, a medida que iban cayendo las leyes segregacionistas y la lucha se concentraba en la reivindicación esencial: la conquista del derecho al voto para la mayoría negra. Pero el "Inkhatagate" actuó como catalizador del proceso, acortando los plazos. Para el ANC era el momento de poner en la mesa todas sus cartas.

Mandela, que había iniciado su viaje al exterior con un discurso que destacaba la necesidad de mantener las sanciones económicas, a lo largo de su exitosa gira fue cambiando de tono. Cuando regresó el 6 de agosto, al cabo de 37 días, al pisar suelo sudafricano repitió lo que había dicho en Brasil, última etapa de la gira: "la minoría blanca debe acceder a formar un gobierno interino para que las negociaciones sobre la nueva Constitución puedan continuar".

El movimiento anti-apartheid sabe que la opinión pública mundial está de su lado. Y más: que el uso de fondos públicos para financiar la violencia entre negros hizo que una buena parte de la minoría blanca -para la cual De Klerk era una especie de campeón de la lucha por la democracia- había per-



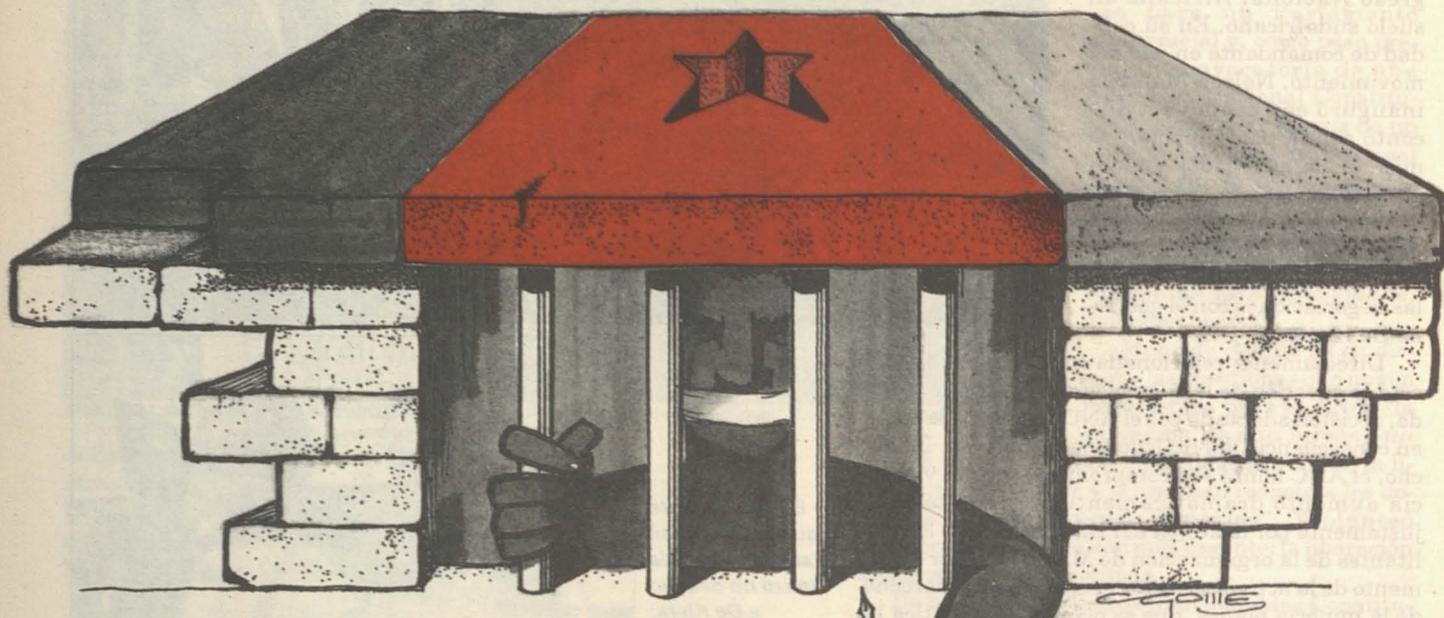
En Río, durante su visita a Brasil (arriba), Mandela lanzó un desafío a De Klerk: Pretoria debe aceptar la formación de un gobierno de transición como condición para que las negociaciones puedan continuar



dido su confianza en el presidente. Esa sensación de sentirse traicionado era particularmente visible en la elite empresarial. "Los hombres de negocios, por ejemplo, no nos creían cuando advertíamos sobre las relaciones entre el gobierno y el Inkhata. Tenían un alto concepto de De Klerk", dijo a *cuadernos del tercer mundo* Yusuf Saloojee, encargado de Relaciones Internacionales del ANC.

La habilidad y fuerza interna del ANC y en particular de su mayor líder, Nelson Mandela, serán decisivos para que de la crisis actual surja una salida negociada y definitiva, que inicie finalmente la transición hacia una Sudáfrica democrática. De esos factores depende la posibilidad, ya expresada por algunos cuadros más optimistas del movimiento anti-apartheid, de que antes del fin de este año ya esté instalado en Pretoria el gobierno provisorio. Y los que sueñan a más largo plazo ya tienen la consigna electoral definida: ¡Mandela presidente!

En lucha por la democracia



Edouard Bailby

Fue el ministro de Información y Cultura del presidente Paul Biya quien declaró -en noviembre pasado- en ocasión de los debates en la Asamblea Nacional sobre la mejor forma de poner fin al régimen de partido único: "la censura es a la libertad de expresión lo mismo que la policía es a la libertad de tránsito".

Y, en una referencia a la prensa, el ministro definió con estas palabras la filosofía del gobierno de Camerún: *libertad sí, pero controlada*.

No hay una imagen que defina mejor que ésta la actual situación política del país. Instalado en el poder desde noviembre de 1962, después de haber ocupado durante siete años el cargo de primer ministro de su antecesor, el presidente Paul Biya parece convencido de que llegó la hora de liberalizar su régimen autoritario.

Anunció, en junio de 1990, el adve-

Una de las naciones más ricas de Africa se enfrenta al desafío de dismantelar su antiguo autoritarismo

nimiento de una etapa de "competencia política", dando a entender que en breve se terminaría la hegemonía del partido único, Rassemblement Démocratique du Peuple Camerounais (Agrupación Democrática del Pueblo de Camerún).

Pocos meses más tarde, los 180 diputados de la Asamblea Nacional votaron cerca de 40 leyes que autorizaban,

entre otras medidas, la libre creación de partidos políticos, menos censura sobre la prensa y la realización de elecciones legislativas democráticas antes de 1992.

Las fuerzas de oposición comenzaron entonces a exigir del gobierno una apertura democrática de verdad. El periodista y escritor Célestin Monga escribió un artículo en un pequeño diario independiente, en el cual expresó dudas sobre la seriedad de las intenciones democratizantes del presidente Biya. El artículo le costó una condena a seis meses de prisión.

Poco tiempo después, en febrero de este año, otro escritor, Mongo Beti, exiliado en Francia desde 1959, retornó a su tierra natal por algunos días, siendo avisado por la policía que no le sería permitido hablar en público. Desde entonces la crisis política del país se agravó, con proliferación de huelgas, manifestaciones y actos públicos en favor de la democracia. Reprimidas por

fuerzas policiales, las manifestaciones dejaron un saldo de más de 40 muertos.

Ante la intransigencia del presidente Paul Biya, cuyo mandato termina en 1993, la casi totalidad de los 25 partidos de oposición se reunió en una cordinadora nacional. Exigen la convocatoria de una "Conferencia General" del pueblo de Camerún para la formación de un gobierno de transición y la posterior instalación de un régimen democrático en Yaoundé, la capital del país (800.000 habitantes).

Sólo tres partidos de la oposición están en condiciones de movilizar a la población. El más importante es la Unión Popular del Camerún (UPC), antiguo partido nacionalista de izquierda, que cuenta entre sus principales personalidades al príncipe Dika Akwa, descendiente de una importante dinastía africana del litoral. Akwa ha sido 12 veces condenado a penas de prisión. El segundo partido con capacidad de convocatoria popular es el Social Democratic Front (SDF), centrista, de origen anglófono, con influencia creciente en el litoral y en el norte. Por último, la Union Nationale pour la Démocratie et le Progrés (UNDP), de Samuel Eboua, que aglutina en torno de sí a la vieja burguesía conservadora de los primeros años de la descolonización.

Reflejos del Este europeo. Lo que está ocurriendo en la República de Camerún, uno de los países potencialmente más ricos del continente africano, con una superficie de 475.442 km², es el reflejo de los cambios que tuvieron lugar en el mundo, después del desmoronamiento de los regímenes socialistas del Este europeo. Después de los "consejos" de Estados Unidos y de la Comunidad Económica Europea en favor de la liberalización con miras al establecimiento de un "nuevo orden mundial", los dirigentes de Yaoundé tuvieron que abrir lentamente las compuertas del régimen.

Pero, hasta ahora, las medidas adoptadas fueron insuficientes para contener la impaciencia popular. En verdad, las actuales dificultades del régimen comenzaron en febrero de 1990 cuando el abogado Yondo Black y algunas personalidades de Douala, ciudad del litoral, fueron presas y condenadas a penas de hasta cinco años de cárcel por intentar fundar un partido político disidente.

El agravamiento de la situación económica en los últimos cinco años, con el deterioro de los precios de las materias primas, la disminución de la producción de petróleo y la corrupción en la administración pública, exigen la movilización de todas las fuerzas de la nación para encontrar una salida. Una vez más, la política impuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial muestra su fracaso.

Sin embargo basta recorrer el territorio de Camerún, como hicimos recientemente, para verificar que el país produce enorme cantidad de legumbres y frutas. En la región occidental, entre el puerto de Douala y la ciudad de Bafoussam, un trayecto de unos 270 kilómetros, los campesinos venden al costado de la carretera kilos y más kilos de naranjas, bananas, mangos, cocos, papas, tomates, maíz y otros productos agrícolas en una feria casi sin interrupción. Ganan poco, pero no se ven mendigos ni niños hambrientos.

Camerún consigue tener una producción agrícola que satisface el 90% de la demanda interna. Algodón (166.000

toneladas), café (138.000 ton.), cacao (125.000 ton.) y banana (65.000 ton.) constituyen actualmente los cuatro principales productos de exportación. El país dispone también de bauxita y petróleo, dos fuentes apreciables de divisas.

En el caso de la bauxita, la empresa francesa *Péchiney*, que controla la producción de minerales y la exportación de aluminio, admitió haber conseguido buenos beneficios en 1990. Todo indica que las reservas existentes, entre las más altas del mundo, le asegurarán una larga vida. En lo que refiere al petróleo *off shore*, también explotado por una empresa francesa, *Elf Aquitaine*, está probado que los yacimientos submarinos son enormes y de excelente calidad.

En manos extranjeras. ¿Cómo explicar que un país de 11 millones de habitantes, cuya población activa oscila en torno a cuatro millones de personas, no consiga salir del subdesarrollo? La verdad es que las principales riquezas del país están en manos de empresas extranjeras que, para mantener sus privilegios y obtener altos beneficios, han apoyado



La falta de respuesta del gobierno de Paul Biya a los graves problemas económicos y sociales aumenta el descontento popular

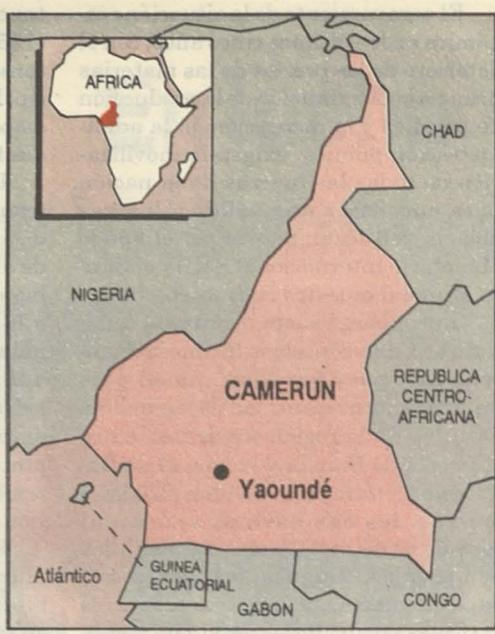
REPÚBLICA DE CAMERUN

Superficie: 475.442 km²
Población: 11 millones y medio de habitantes, divididos en 200 grupos étnicos.

Los principales son de origen bantú. En el sur, predominan los dualas, bamilekes, tika y bamauns; en el oeste, eondos y fulbes; en el norte, los fulanis.

Expectativa de vida: 49,9 años (hombres) y 52,6 (mujeres)

Educación: 58,8% de analfabetos (45,4 hombres y 70,9% mujeres)



gobiernos autoritarios a su servicio, desde la independencia. Todo eso para no tener que enfrentar la incertidumbre de los regímenes democráticos, que podrían ser dominados por fuerzas populares y nacionalistas.

Por otro lado, esos mismos capitalistas occidentales, en un comportamiento claramente neocolonialista, no se cansan de repetir en conversaciones privadas que si no fuese por ellos la República de Camerún estaría en la más absoluta miseria por falta de una estructura cultural propia. Los africanos son, en su opinión, incapaces de administrar un Estado moderno, sobre todo por sus divisiones étnicas y religiosas y su falta de preparación intelectual. En momentos en que la desintegración de Yugoslavia, un país de la Europa Central, amenaza a los países vecinos, ese ejemplo les debería dar una ejemplar lección de humildad.

Colonizada por los alemanes de 1884 a 1916, y posteriormente por los franceses e ingleses hasta el principio de los años 60, la República de Camerún constituye de hecho una nación heterogénea de 200 etnias, cada cual con su idioma, su cultura y su religión. Con excepción de los animistas (cerca de 45% de la población), los católicos, protestantes y musulmanes se dividen en partes relativamente iguales.

Por otro lado, además de los *bamilekes*, que son los más numerosos (un mi-

llón de habitantes), ninguna etnia tiene fuerza numérica suficiente para imponerse a las demás. El país está, por lo tanto, condenado a aceptar las reglas del juego democrático para desarrollarse y constituir un Estado moderno.

Diversidad lingüística. Resta el problema de los dos idiomas oficiales, dejados por las antiguas potencias colonizadoras: el francés y el inglés. En este particular, la República de Camerún es el único país del África negra que impone en su Constitución la utilización de las dos lenguas de origen europeo. Esta situación llega a tal punto que los partidos de fútbol presentados en la televisión son comentados en forma alternada en francés e inglés. A veces, en el momento decisivo en que se aproxima un gol, el locutor de lengua francesa pasa repentinamente el micrófono a su colega de lengua inglesa.

En los noticieros de las estaciones de radio, los comentaristas también pertenecen a las dos comunidades lingüísticas oficiales, pero, como nos declaró el príncipe Dika Akwa, uno de los más activos defensores de la causa nacionalista de su país, "todo camerunés habla por lo menos tres idiomas". Autor de 26 libros de antropología e historia, profesor de la Universidad de Yaoundé, él mismo habla diez idiomas. ¿Quién se atreverá a afirmar que este multilingüismo no es cultura?

Pero la República de Camerún, que

pretende sacar el máximo de provecho de su bilingüismo, tiene aún que enfrentar muchos problemas. De hecho, los dos millones de habitantes de lengua inglesa, establecidos en su mayoría en la parte occidental del país, en la frontera con Nigeria, se quejan de que los francófonos, mayoritarios, quieren imponer su hegemonía. En Yaoundé, las aulas en la Universidad son dadas en la mayoría de los casos en francés, perjudicando así a los alumnos procedentes de la región anglófona.

Al atravesar el río Mungo, que separa las dos zonas lingüísticas, sólo los paneles de publicidad al costado de la carretera advierten al chofer que ya se encuentra en el territorio que fue colonizado por los ingleses. Al pie de monte Camerún (4.095 metros), el segundo pico más alto de África, que conserva el palacio del antiguo gobernador alemán, el mismo chofer podrá oír a la población de 60.000 habitantes hablar con toda naturalidad el inglés, al contrario de los camerunenses de Douala y Yaoundé, que se expresan en francés.

Los ingleses poco invierten actualmente en Camerún y los alemanes se limitan a algunas obras de prestigio, pero los franceses mantienen una presencia económica y cultural importante. No obstante, los viejos colonos, instalados en el país hace más de 20 años, ya están buscando nuevos horizontes en busca de mayores lucros. En diez años, su número disminuyó de 16 mil a ocho mil, siendo sustituidos por técnicos, ingenieros y hombres de negocios que pasan en Douala o Yaoundé dos o tres años como máximo. Los nuevos inmigrantes son los paquistaneses e indios, que abren apenas algunos negocios en las principales ciudades. Mucho más importante es la penetración japonesa: todos los medios de transporte colectivo, por ejemplo, inclusive en las regiones más remotas, son de marca *Toyota* o *Nissan*.

Por el momento, sin embargo, ni los europeos ni los canadienses, que llegaron más tarde, pretenden ceder terreno a los asiáticos. En la ciudad portuaria de Douala, tercera aglomeración urbana del continente africano, por la cantidad de habitantes, 14 de los 21 consulados son europeos, incluyendo al pequeño principado de Mónaco, que ni siquiera tiene embajada en la capital de Camerún.



Los conflictos sociales se agudizan en Panamá, como consecuencia de la impopularidad del régimen de Endara

Un navío que hace agua

El gobierno de Guillermo Endara, impuesto por las tropas norteamericanas, enfrenta su momento más crítico con minoría en el Congreso, acusaciones de corrupción y resistencia popular

Aldo Gamboa

El 4 y 5 de diciembre de 1990 las tropas norteamericanas volvieron a invadir Panamá. Esta vez, los soldados no llegaron para juramentar un nuevo presidente y sí para impedir que cayera el hombre que habían instalado en el poder un año antes: Guillermo Endara.

Desde entonces la crisis en el seno de la administración panameña sólo ha crecido, poniendo en jaque la continuidad del propio régimen: minoría parlamentaria, acusaciones -acompañadas de pruebas- de participación en el lavado de narcodólares, pujas internas por cargos y presiones por parte de la Casa Blanca.

Sobre la crisis panameña, **cuadernos del tercer mundo** conversó con Nils Castro, periodista y escritor, dirigente del Partido Revolucionario Democrático (PRD), partido desalojado del poder por la invasión norteamericana de diciembre de 1989. Castro y otros

dirigentes torrijistas están exilados en México, desde donde dirigen el enfrentamiento político con el régimen de Guillermo Endara.

En la evaluación de Nils Castro, el proyecto de Estados Unidos fracasó antes de los dos años de vida, en parte por la incapacidad de Endara hacer de Panamá un país *gobernable* y también por la decisión del movimiento popular de enfrentar al actual gobierno exigiendo la realización de elecciones generales sin intervención militar extranjera.



Nils Castro

El problema económico- Paradojalmente, la crisis económica que afecta a Panamá es fruto de las posiciones que Washington ha adoptado frente al actual gobierno panameño. Desde que fue ins-

talado en el Poder Ejecutivo, Endara no consiguió obtener las metas exigidas por Estados Unidos en el plano político, lo que llevó al Congreso norteamericano a disminuir drásticamente la ayuda financiera prometida.

El Congreso de Estados Unidos aprobó, a mediados de este año, un programa de ayuda económica a Panamá por valor de 420 millones de dólares. Pero menos de la mitad de ese préstamo era en dinero, siendo el resto en servicios de la deuda y créditos para compras del gobierno panameño en el mercado norteamericano. "Con ese 40% de dinero en efectivo, Endara no resuelve los problemas de la deuda externa panameña con los propios bancos norteamericanos y termina pagando sus obligaciones con ingresos corrientes", señala Castro.

A la difícil coyuntura económica, se suman múltiples acusaciones de complicidad en el lavado de dólares provenientes del tráfico de drogas. Presidente de una firma de asesoría y

servicios legales, Endara representa en Panamá a más de 140 empresas. Una investigación realizada por la propia *Drug Enforcement Administration* (DEA, cuerpo especial de represión al tráfico de drogas en Estados Unidos) comprobó que por lo menos 6 de las empresas representadas por el bufete del presidente panameño tienen como principal rubro el lavado de dólares provenientes del narcotráfico.

Esas seis empresas trabajan para una sola banda con sede en Miami. Pero no es la primera vez que el nombre del presidente aparece vinculado a negocios poco claros: ya anteriormente tuvo que dar explicaciones, cuando se descubrió que era uno de los dueños de un banco en Panamá que lavaba los dólares del Cartel de Cali.

"Esa participación de Endara en negocios ilegales, algunos plenamente comprobados, lo hace pasible de una acción ante la justicia, y eso puede llegar en cualquier momento", afirma Nils Castro. El dirigente torrijista recuerda que la propia prensa norteamericana se hizo eco de esas acusaciones, a veces agregando datos desconocidos. Entre esos medios, Castro cita el periódico *US News and World Report*, que señaló reiteradamente la ineficacia e incapacidad del gobierno de Endara, además de denunciar a Guillermo Ford, vicepresidente panameño, como involucrado en el lavado de narcodólares a través de empresas financieras ligadas a él. "Parece que incluso dentro de Estados Unidos están preparando a la opinión pública para un recambio en Panamá", sugiere Castro.



La presencia de tropas norteamericanas impidió la caída del Guillermo Endara

El sabbadozo- El 27 de enero de este año hubo elecciones parciales en Panamá, para elegir 9 diputados. Los comicios fueron convocados porque después de la invasión norteamericana varios diputados torrijistas fueron detenidos o enviados al exilio. El PRD, sin embargo, a pesar de las circunstancias en que fue realizado el acto eleccionario, obtuvo 6 de las 9 vacantes en juego.

Desde entonces, las condiciones de actuación política del torrijismo son cada vez más restringidas. En la actualidad, hay unos 200 cuadros y dirigentes medios del PRD presos. Otros 500 están en la clandestinidad y el gobierno inició procesos judiciales contra unos 30 mil miembros del partido en total.

"Los cargos son ridículos", dice Castro. "Hay acusaciones que datan de 1962, de robo de una vaca en la provincia de Veraguas, por ejemplo. Te avisan el jueves, te meten preso el viernes, y el martes el abogado te saca después de demostrar que nunca estuviste en Veraguas y mucho menos que robaste una vaca. Pero, 15 días después, el cargo es que en 1974 no pagaste una cuenta, y todo comienza de nuevo. El objetivo es molestar, estar siempre presente como elemento represor. Lo llaman *el sabbadozo*, es decir, pasarte preso un fin de semana de cada cuatro".

Peleas en el poder- La compleja coyuntura política creada por el triunfo del PRD llevó a Endara a expulsar de la coalición gobernante al Partido Demócrata Cristiano (PDC). En vez de resolver los problemas, el conflicto

se hizo aún más profundo.

Nils Castro explica que "el PDC es presidido por el primer vicepresidente del régimen, Ricardo Arias Calderón, que amparándose -o justificándose- en la ostensible ineficacia y torpeza de Endara, venía conspirando para derrocarlo, en contradicción con el proyecto norteamericano, que prevía la salida del PDC del gobierno para constituirse en la oposición formal que Endara necesita y reclama".

Pero Arias Calderón estaba demasiado cómodo en su cargo de primer vicepresidente y con las carteras ministeriales de Gobierno y de Justicia, a través de las cuales controlaba los cuerpos policiales, cárceles, algunos medios de comunicación y los aparatos represivos de las alcaldías. De hecho, el PDC controlaba casi el 60% del gobierno, en particular la represión física e ideológica. Dejar esa cuota de poder para transformarse en oposición estaba lejos de ser un plan atractivo. Además de ello, al transformarse en oposición al gobierno, el poder decisorio *dentro del partido* pasaría a los diputados y no a los ex ministros como Calderón.

Al mismo tiempo, Endara tenía problemas internos. Proveniente del Partido Panameñista, una antigua agrupación de derecha -llamada popularmente *arnulfismo* por haber sido fundada y liderada por el fallecido Arnulfo Arias-, debía reorganizar su partido para obtener alguna autonomía con respecto a sus propios vicepresidentes. "Los viejos *tiburones* del arnulfismo reclamaban por la gran cuota de poder del PDC, y exigiendo una nueva distribución de las prebendas de la burocracia, amenazaron con desconocer a Endara como jefe del partido. Este expulsó al PDC para complacer a los norteamericanos y poder repartir esos cargos públicos dentro de su propio partido", afirma Nils Castro.

La decisión de expulsar al PDC agravó el problema, porque en el Congreso la primera mayoría relativa le pertenece¹, con lo cual Endara complació a su partido pero se quedó sin mayoría parlamentaria y el gobierno perdió su componente más orgánico.

El futuro posible- En la opinión de Nils Castro, el desgaste de Endara ocurrió más rápidamente de lo que prevían los opositores más optimistas, dejando,

incluso, al gobierno de Washington sin tiempo de crear una alternativa de recambio. Eso explica por qué en diciembre de 1990 las tropas norteamericanas tuvieron que salir a las calles a salvar a Endara.

El proyecto norteamericano de quitar al PDC del gobierno para transformarlo en *oposición democrática* fue un fracaso, pero Estados Unidos tampoco puede utilizar este partido para sustituir al actual gobierno. El PDC tuvo su imagen seriamente afectada tras su paso por la administración impuesta por la invasión.

Otra alternativa planeada por la Casa Blanca fue la creación de un Partido Socialdemócrata Panameño, una especie de tercera fuerza, ajena al go-

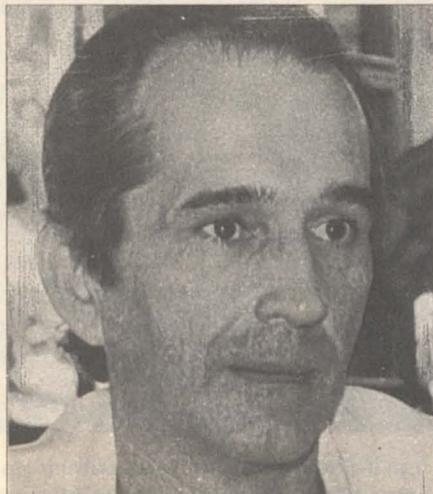
bierno de Endara y al torrijismo. Sin embargo, la administración impuesta por la invasión no tiene mínimas condiciones de gobernar sin el apoyo del torrijismo. Así, los mecanismos para reemplazar al régimen tendrán que pasar por la negociación. "Hemos demostrado tener la capacidad de hacer *ingobernable* al país. No hay fórmula posible de dar coherencia a la administración en Panamá sin tener en cuenta condiciones que se negocien con el torrijismo", afirma Castro.

Una posibilidad que no agrada a los dirigentes del movimiento popular es la caída de Endara antes de iniciadas las negociaciones sobre su sustitución. Nils Castro sostiene que "si el gobierno entra en colapso en estos momentos, no

El presidente del PRD, Gerardo González, expresó recientemente que su partido está dispuesto a aceptar cualquier forma de ejercicio electoral o una combinación de ellas, sean elecciones generales o una constituyente, para este año o el venidero.

Al respecto, Nils Castro afirma que "la propuesta de una constituyente está entre los buenos deseos de la oposición. Nosotros como partido creemos que una constituyente será necesaria, antes o después de las elecciones, pero no admitimos que ella sea un argumento para extenderle la vida a Endara".

En caso de la convocatoria a una Asamblea para redactar una nueva Constitución para Panamá, Castro sostiene que lo fundamental será restable-



Ricardo Arias Calderon (izq.), del PDC, no quería dejar el poder, pero Endara decidió repartir los cargos dentro de su propio partido

bierno de Endara y al torrijismo. La idea era captar capas medias de la sociedad e intelectuales ligados al Diario *La Prensa*, para agrupar gente sin ligaciones con el gobierno anterior ni con el actual. Este proyecto también se hundió.

El papel del torrijismo- La profundización de la crisis económica y la propia lucha dentro del poder, dejaron claro, en opinión de Castro, que "el problema panameño no se dirime entre el movimiento popular y el gobierno de Endara, sino entre este movimiento -cuya expresión organizada es el torrijismo- y el gobierno de Washington".

El dirigente del PRD sostiene que el movimiento de resistencia patriótica no tiene condiciones de derrocar al actual gobierno en una confrontación abierta

habría mecanismos de sustitución democrática. Y, en esa eventualidad, las posibilidades son el caos o la profundización de la ocupación militar norteamericana en el país".

En la coyuntura, el PRD afirma que no existe otra salida sino la convocatoria de elecciones generales y verosímiles a realizarse a fines de este año o principios del año entrante, sin ocupación extranjera y con iguales posibilidades para todos los participantes. Nils Castro agrega que sería de fundamental importancia la participación latinoamericana, a través de los auspicios del Grupo de Río en la supervisión del normal transcurso de los comicios. Hace hincapié asimismo en que las elecciones deberían ser *generales*, pues la ilegitimidad golpea también al Poder Legislativo.

cer los mecanismos democráticos existentes en la Carta Magna anterior a la reforma de 1983. "La Constitución esbozada por el General Torrijos en 1972 establecía mecanismos de representación y participación popular, como la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, órgano eliminado en 1983. Cuando exigimos la restauración de las instituciones democráticas en Panamá, y su inclusión en una futura Constitución, lo hacemos pensando en el espíritu de esa asamblea popular", concluye el dirigente. ■

El PDC tiene mayoría relativa en el Congreso, aunque con una bancada sobredimensionada. En las elecciones de 1989, más del 50% de las actas de la elección se perdió sin rastro. Luego de la invasión norteamericana, las planillas *desaparecidas* fueron encontradas. Estaban escondidas en locales del PLC, que fue el partido que contó los votos. Una tarea para la que no aceptó ayuda ni de sus propios aliados.

Renovación con unidad

El Frente Amplio realizó su II Congreso, y superó las diferencias internas con una declaración final aprobada por unanimidad



Marcelo Pereira

El Segundo Congreso del Frente Amplio, desarrollado entre el 22 y el 25 de agosto, contó con la participación de casi dos mil delegados. Estos habían llegado desde todos los rincones del Uruguay y representaban un amplio espectro de opiniones: de la veintena de organizaciones políticas que integran la coalición y de quienes, sin estar afiliados a ninguna de ellas, adhieren al FA como independientes, y constituyen la abrumadora mayoría de su electorado. Pese a la intensidad de las polémicas previas y los debates -algunos de los cuales terminaron al amanecer-, la declaración final resultó aprobada por unanimidad.

Desde su creación en 1971, el Frente Amplio ha crecido pese a la represión dictatorial, la crisis ideológica del socialismo, duras confrontaciones internas e incluso a escisiones dramáticas como la

del doctor Hugo Batalla. Candidato partidario más votado en 1984, Batalla se alejó del Frente cuatro años después, poco antes de las siguientes elecciones, junto a la mayoría de su Partido por el Gobierno del Pueblo y a la del partido Demócrata Cristiano. En 1989, el FA conquistó holgadamente el gobierno departamental de la capital, Montevideo, donde se concentra la mitad de la población del Uruguay. Un año y medio después, el intendente montevideano Tabaré Vázquez es la figura política más popular del país, según todas las encuestas, y por primera vez son mayoría nacional las personas dispuestas a votar al Frente en los próximos comicios.

Este ascenso continuado, desesperante para la derecha uruguaya, tiene algunas explicaciones que se pusieron de manifiesto en el congreso. A lo largo de 20 años, y en las coyunturas políticas más diversas, los frenteamplistas se

han hecho expertos en la práctica de un arte político esencial: el de articular, a partir de las diversidades, amplias confluencias hacia objetivos comunes.

El FA reivindica desde su fundación la *unidad en la diversidad*. Diversidad no le falta: en él coexisten comunistas, socialistas y trotskistas; nacionalistas e internacionalistas; cristianos y ateos; exguerrilleros y socialdemócratas; académicos y sindicalistas rurales; marxistas-leninistas ortodoxos y populistas; feministas y alérgicos al feminismo. La unidad se apoya sobre un trípode aceptado por todos: programa común, organismos comunes de base y candidatos comunes a los cargos ejecutivos.

El II Congreso fue escenario de decisiones relevantes sobre cinco temas fundamentales: la perspectiva del Mercosur, que integrará comercialmente a Uruguay, Brasil, Argentina y Paraguay; las orientaciones relacionadas con el gobierno de Montevideo; las posi-

bilidades de alianzas con otras fuerzas, particularmente en el plano electoral; la conveniencia de una reforma constitucional; y la actitud política hacia las fuerzas armadas.

En cada una de esas cuestiones se manifestaron, más allá de los alineamientos partidarios, tres grandes tendencias. La primera de ellas, etiquetada como *renovadora*, promovió desde antes del Congreso criterios que identificó con una *cultura de gobierno*. Sus planteos pusieron énfasis en el realismo político para buscar, desde ya, soluciones viables a los grandes problemas del país, a través de amplios acuerdos con otras fuerzas. Frente a esta línea se levantó otra, calificada como *ortodoxa*, que vio en las posturas renovadoras un peligro de que se *rebanaran* las orientaciones históricas del FA, e hizo hincapié en la reafirmación de éstas, con marcada hostilidad hacia todo lo que pudiera considerarse un *ablandamiento* político. Un tercer grupo de delegados, sin alinearse *a priori* con ninguna de las dos corrientes, se mostró sensible a las prevenciones contra el abandono de principios, pero dispuesto a respaldar las ideas *renovadoras* si quedaba claro que no habría renunciado a aquéllos.

Los *renovadores*, pese a constituir la corriente mayoritaria entre las tres nombradas, no llegaban por sí solos a la mayoría de dos tercios que exige el estatuto del FA para que un Congreso tome resoluciones (mayoría que sí poseen en la bancada parlamentaria y en los organismos de dirección del Frente). El voto del bloque *no alineado* resultaba decisivo, y el gran interrogante era cuál de las otras dos tendencias lograra conquistarlo.

En lo relacionado con el Mercosur, los *renovadores* reivindicaron una postura de *apoyo crítico*, ya adoptada por el FA en el Parlamento, que reclama cambios en la orientación de la política económica para enfrentar la integración pero reconoce en ella, pese a los riesgos, una oportunidad para la reconversión productiva y la formación de nuevas alianzas sociales progresistas en el

Uruguay. Los *ortodoxos*, en cambio, se alinearon con posiciones de rechazo al Tratado de Asunción, en el cual ven ante todo un avance de las orientaciones neoliberales, encaminado hacia la "Iniciativa de las Américas" del presidente George Bush, que es preciso resistir frontalmente junto a los amenazados por el desempleo y la quiebra.

En primera instancia faltaron 22 votos para que se aprobara la moción de "apoyo crítico"; rectificada la votación, ésta sobrepasó por 11 votos los dos tercios.

En lo referido al gobierno departamental de Montevideo, las propuestas de los *ortodoxos* buscaron incrementar

sus acuerdos políticos, y otra referida a la consulta previa a las bases para concretar alianzas electorales.

La reforma constitucional, considerada por los *renovadores* como una herramienta de gran importancia para viabilizar las alianzas políticas, es un objetivo definido por el Frente desde su fundación, cuyos contenidos fueron especificados en 1987. El II Congreso ratificó aquella decisión.

En relación con las Fuerzas Armadas, el conjunto del Frente Amplio comparte objetivos de democratización, depuración de cuadros comprometidos con la dictadura, erradicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional y estricta subordinación al poder político. Las discrepancias aparecieron a la hora de definir la incidencia actual del factor militar (los *ortodoxos* entienden que existe una "democracia tutelada", en tanto que los *renovadores* creen que no se llega a tal extremo), y los caminos para avanzar hacia las metas programáticas (los *ortodoxos* se muestran sumamente hostiles al diálogo con los militares, que los *renovadores* impulsan). El Congreso no aceptó las propuestas que hacían referencia a una tu-

tela militar, y se definió por un "relacionamiento dentro de los límites que marcan la Constitución y la Ley".

El resultado global habilita obviamente el desarrollo de la línea *renovadora*, pero se alcanzó sin que nadie se sienta avasallado (con excepción de las feministas del Frente, que vieron rechazada su propuesta de discutir la inclusión de cuotas para mujeres en los niveles de mayor jerarquía política, quedando en evidencia que el machismo no es patrimonio exclusivo de la *ortodoxia*). Todas las corrientes encontraron motivos de satisfacción en las resoluciones adoptadas y el clima de la sesión final fue de genuina euforia. El Frente había sorteado una instancia que pudo ser crítica y, aunque le queden muchas polémicas y definiciones por delante, sabe que dio un gran paso hacia su consolidación como opción de gobierno. *Entre todos podemos*, decía el lema del Congreso, y no fue desmentido.



En el cierre del Congreso, el senador Danilo Astori (izq.), el general Liber Seregni y el intendente de Montevideo, Tabaré Vázquez

el papel de la estructura de base frenteamplista en las decisiones municipales, y formular desde el Congreso recomendaciones relacionadas con su contenido programático. Estas iniciativas, cercanas a una contraposición de los jefes frenteamplistas y las bases, fueron matizadas para salvaguardar la autonomía operativa del aparato de gobierno montevideano, y se aprobaron sin mayores inconvenientes.

La comisión que trató la "política de alianzas" del FA convocó el mayor número de delegados, y en ella se produjeron algunas de las polémicas más intensas. Aquí el bloque *no alineado* resultó más que en ningún otro caso el árbitro, y respaldó la línea de *caminar hacia un gobierno de mayorías* (al cual se califica incluso como *imprescindible* en la declaración final) una vez que se incluyó una ratificación expresa de los principios antioligárquicos y antimperialistas que deben guiar al Frente en



Los dirigentes del norte (izquierda) y del sur de Corea (derecha) negocian la unidad

La difícil reunificación

Divididos desde el fin de la II Guerra Mundial, los coreanos tratan de superar los obstáculos que impiden la reunificación

Claudia Guimarães

Según la tradición, la milenaria civilización coreana nació de la unión de un Dios con un oso. Después de adoptar la forma de una mujer, el oso amó a la divinidad y engendró así al primer coreano. Hoy más que nunca, el simbolismo que sintetiza la leyenda -idea de *unión* y *creación*- conmueve a los coreanos. Divididos artificialmente desde 1945, sueñan con la reunificación de su país.

Pero a pesar de los vertiginosos cambios ocurridos en el mundo en los últimos dos años, esta península permanece como la última frontera visible de la Guerra Fría. A primera vista, los obstáculos para la reunificación son casi insuperables. Las consecuencias de la II Guerra Mundial, con la ocupación del norte del país por los soviéticos y del sur por Estados Unidos, en 1945, llevaron a la adopción de sistemas económicos, políticos y sociales antagónicos.

El abismo que existe actualmente entre Corea del Sur y Corea del Norte

es quizás más profundo que el que mantuvo separados durante décadas a Yemen, en la Península Arábig, y a Alemania, en Europa Central. Principalmente, porque la división de Corea fue ratificada por una guerra que costó la vida de más de tres millones de personas.

Un abismo profundo— Corea del Sur (uno de los cuatro "tigres" asiáticos), es considerado un ejemplo capitalista en el mundo, con un alto índice de crecimiento económico. Corea del Norte, en sus antípodas, adoptó la centralización y el control de la economía por parte del Estado dentro del modelo más estricto de construcción socialista.

Desde el punto de vista político, la distancia no es menor. El sistema en Corea del Sur es formalmente una democracia parlamentaria y en el Norte existe un cerrado régimen comunista liderado durante más de 40 años por un único hombre, Kim-Il Sung. Mientras en el Norte el anciano líder es acusado de prohibir todo tipo de oposición y es-

timular el culto a la personalidad, en Corea del Sur la situación también es bastante difícil.

Signado por una sucesión de gobiernos autoritarios, el régimen de Seúl ha sido muy criticado por violar los derechos humanos y reprimir a los disidentes políticos, representados principalmente por el movimiento estudiantil, que exige en las calles más democracia. En los últimos años la televisión mundial ha mostrado con frecuencia las imágenes de los estudiantes surcoreanos enfrentándose a la policía con palos, piedras y bombas del tipo *molotov*.

La última ola de protestas en Corea del Sur se desencadenó después del asesinato de un estudiante, el 25 de mayo de este año, y alcanzó perfiles dramáticos con la inmolación pública de algunos jóvenes, transformados en antorchas humanas y posteriormente en mártires de la causa democrática y de la lucha por la reunificación. En tres meses, nueve estudiantes se suicidaron prendiéndose fuego para protestar contra la permanencia del presidente Roh Tae-Woo en el poder.

El tigre se debilita— Elegido en diciembre de 1987, después de una ola de manifestaciones en favor de la democratización del país, Tae-Woo inició una tímida liberalización del régimen y empezó una aproximación con algunos países socialistas, en particular con China y la URSS.

Al asumir el poder, el presidente de Corea del Sur encontró una nación que ya no ostentaba el alto ritmo de crecimiento de antaño. Y la flexibilización del régimen provocó la liberación de presiones acumuladas en el movimiento sindical, que estallaron en una ola de huelgas y reivindicaciones por aumentos salariales hasta entonces controladas con mano de hierro.

El actual cuadro político y económico no es de los mejores para el gobierno. A fines de octubre del año pasado fue anunciado el descubrimiento de un intento de golpe de Estado y fueron detenidos 40 dirigentes de la Federación de Trabajadores Socialistas (en la clandestinidad), una organización fundada en 1989 que incluye políticos, trabajadores, estudiantes y campesinos. Meses después, el gobierno de Seúl afirmó que había desmantelado otra conspiración.

En esa ocasión, el servicio secreto detuvo 31 estudiantes pertenecientes al grupo ilegal Unificación Nacional, que lucha por la reunificación de las dos Coreas.

Un país desconocido— Del lado Norte de la península, las informaciones son casi siempre escasas y parciales. Algunas organizaciones de derechos humanos, desde Estados Unidos, acusan al régimen de Kim-Il Sung de haber confinado a sus adversarios en campos de concentración. Pero esas denuncias nunca han sido confirmadas.

Otro aspecto, muy criticado, del gobierno de Pyongyang es el culto a la personalidad. En todas partes hay estatuas y bustos del presidente Kim-Il Sung, tal como ocurrió con Mao durante la Revolución Cultural en China. El an-

la división del país, entre 1910 y 1945, período durante el cual los coreanos se sintieron virtualmente esclavizados. La popularidad de Kim-Il Sung también es atribuida al empeño que puso en la reconstrucción del país, después de la guerra de 1950. Un buen ejemplo de ello es la moderna capital, Pyongyang.

En Corea del Norte no se pagan los servicios de luz, ni el agua ni el gas. Desde 1974 el gobierno no cobra impuestos. El analfabetismo es mínimo. El Estado es responsable por la vivienda y entrega un pequeño departamento a todos los que se casan. Cuando la familia crece recibe un departamento más grande. En los últimos dos años, las transformaciones ocurridas en el Este europeo y en la Unión Soviética, llevaron al gobierno a buscar nuevos so-

del norte. Desde la guerra de 1950-53, cerca de 10 millones de personas viven separadas de sus familias. Durante el conflicto, un divisor de aguas en la historia de la península, murieron 3,5 millones de civiles y 34 mil soldados estadounidenses, que lucharon al lado de los surcoreanos. Aunque se firmó un armisticio, nunca se llegó a una paz definitiva.

Las comunicaciones por carreteras, ferrocarril, por vía aérea y correos están completamente cortadas. Los pocos contactos que existen entre las partes se limitan a reuniones esporádicas en la ciudad fronteriza de Panmunjon, donde se firmó el acuerdo que instituyó la división del país, después de la II Guerra Mundial.

El deseo popular de reunificación encuentra escaso reflejo en iniciativas concretas de los respectivos gobiernos. Las discusiones a nivel oficial son difíciles y han sido signadas más por los retrocesos que por los avances. Incontables veces se anunciaron contactos entre representantes de ambos países, pero a último momento las reuniones son canceladas. Recien en enero de 1989 hubo un encuentro de militares a ambos lados de la línea divisoria, el primero en 36 años. Pocas veces el anuncio de la apertura de las fronteras ha sido seguido por un gesto equivalente por la otra parte.

Lo más difícil es llegar a puntos mínimos de acuerdo, para discutir una futura reunificación. Durante todos estos años, el régimen de Corea del Sur hizo del anticomunismo su propia razón de ser. Consecuentemente, del otro lado, el capitalismo es visto como el enemigo número uno. El gobierno de Pyongyang no acepta la presencia de 43 mil soldados norteamericanos en el sur de la península, ni la realización anual de maniobras conjuntas entre las fuerzas surcoreanas y de los Estados Unidos. Seúl, a su vez, no admite la posibilidad de formar una federación con el Norte, manteniendo a Kim-Il Sung en el poder. Por eso es difícil prever la evolución de los actuales contactos entre los dos gobiernos.

Ambas partes manifiestan que no desean seguir siendo "el último país dividido del mundo", pero en la práctica no logran avanzar en las conversaciones. Lo más probable es que los coreanos del Sur y del Norte tengan aún que esperar bastante tiempo, antes que la leyenda de la creación de su civilización represente la realidad de una nación unificada. ■

REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR DE COREA

Área: 120.538 km²

Capital: Pyongyang

Población: 21.903.000

Ingreso per cápita: 860 dólares (1986)

Expectativa de vida: 65 años (hombres) y 72 (mujeres)

Analfabetismo: 1%

REPUBLICA DE COREA

Área: 99.173 km²

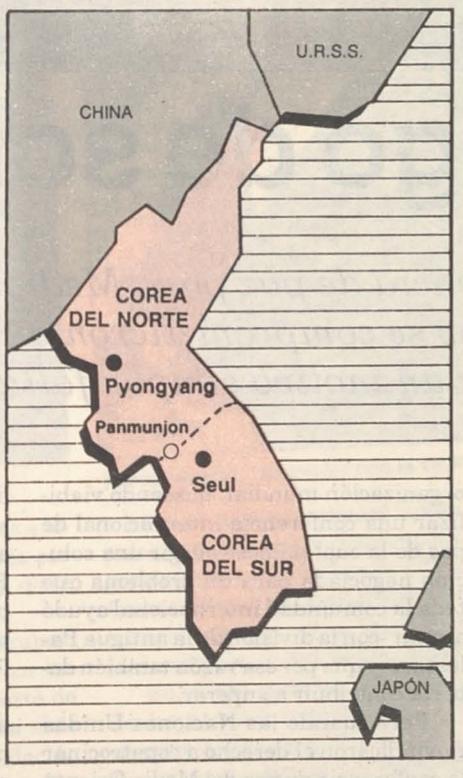
Capital: Seúl

Población: 42.593.000 (1988)

Ingreso per cápita: 2.820 dólares (1987)

Expectativa de vida: 65,6 años (hombres) y 71,8 (mujeres)

Analfabetismo: 7,3% (1981)



ciano dirigente, que está en el poder hace más de 40 años, es acusado también de estar preparando a su hijo mayor, Kim Jong-Il, para que lo suceda en el gobierno.

No obstante las críticas, se admite en el exterior que Kim-Il Sung disfruta aún de apoyo popular. Gracias a su figura carismática los norcoreanos habrían recuperado el sentimiento de orgullo nacional, perdido después de los 35 años de ocupación japonesa, antes de

cios comerciales. Con el fin del mercado común de los países socialistas (COMCON), y la generalización del uso de monedas fuertes para el pago de las transacciones comerciales, el país estaría enfrentando problemas de abastecimiento de algunos productos.

¿Cómo unir los dos países?— De todos los temas, quizás sea éste el que más moviliza a los coreanos del sur y



Diálogo de sordos

La conferencia de paz para Medio Oriente que Bush y Gorbachov se comprometieron a convocar en octubre puede fracasar por un motivo simple: falta de qué negociar

Mohamed Salem

Para completar su obra de construir un "nuevo orden" en el planeta, Estados Unidos entendió que debía empeñarse en acabar de pacificar al Medio Oriente. Resuelto (si se puede decir así) el problema de la ocupación de Kuwait por parte de Saddam Hussein, el presidente George Bush y su fiel secretario de estado (canciller) James Baker están ahora buscando una solución al problema árabe-israelí.

Las Naciones Unidas tratan, hace años, de sentar a la mesa de negociaciones a todos los protagonistas de ese conflicto, tan antiguo como el tiempo de vida que tiene el Estado de Israel, creado por la misma ONU en 1948. Numerosas resoluciones fueron aprobadas en ese sentido y muchas iniciativas fueron propiciadas a diferentes niveles por la

organización mundial, buscando viabilizar una conferencia internacional de paz de la cual pudiese surgir una solución negociada para un problema que toda la comunidad internacional ayudó a crear -con la división de la antigua Palestina- y que por esa razón también debería contribuir a superar.

Pero cuando las Naciones Unidas reivindicaron el derecho a copatrocinar la conferencia de paz del Medio Oriente que Bush y Gorbachov -en su último encuentro en Moscú- decidieron convocar para el próximo mes de octubre, la respuesta de la Casa Blanca fue una rotunda negativa. A lo sumo tendría derecho a enviar un observador, obviamente sin voz ni -mucho menos- voto.

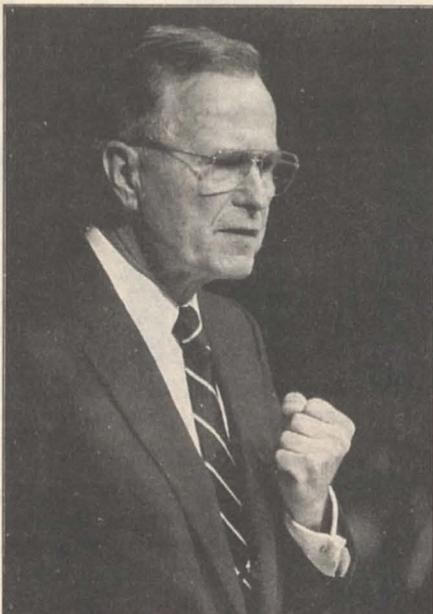
La actitud norteamericana pudo parecer drástica, pero no hace sino confirmar lo que muchos analistas venían constatando: después que Estados Uni-

dos utilizó a las Naciones Unidas -con su connivencia- para darle legitimidad a la intervención militar en el Golfo Pérsico, la organización internacional perdió mucho de su credibilidad y autonomía. Y la Unión Soviética no tiene fuerza para revertir la situación.

La prensa europea ha señalado como preocupante otra decisión de la diplomacia norteamericana: ignorar a sus aliados europeos de la guerra del Golfo a la hora de desatar el gran nudo de Medio Oriente. Francia e Inglaterra, en especial, acusaron el golpe como herederos de los despojos del Imperio Turco en la región. Sus colonizadores hasta hace pocas décadas, dejaron marcas y simpatizantes. Los gobiernos de ambos países se consideran, no sin razón, con credenciales suficientes como para participar en la compleja negociación entre árabes e israelíes.

¿Qué negociar?- No obstante esa "falla" de la diplomacia norteamericana, que deja fuera de la conferencia de paz a la ONU y a los gobiernos europeos con intereses en el Levante, el hecho de que Estados Unidos esté buscando una solución negociada al conflicto árabe-israelí es visto como un avance por las víctimas más directas del conflicto, los pueblos de la región.

Sin embargo, existe bastante escepticismo en relación a la posibilidad de llegar a realizar la conferencia y más aún cuando se especula sobre sus posibles resultados. Motivos para ello hay de sobra.



George Bush: "negociar un poco"

El eje del conflicto entre árabes e israelíes son los territorios ocupados por Israel desde 1967, en el contexto de la Guerra de los Seis Días.

Tras derrotar a los ejércitos árabes, las fuerzas de Israel, armadas por los norteamericanos, ocuparon la parte de la antigua Palestina que había sido asignada por la ONU para la fundación del Estado Palestino (Cisjordania y Gaza), las mesetas sirias del Golán, la Península del Sinaí, perteneciente a Egipto, y la parte oriental de Jerusalén (la occidental ya estaba en su poder), para la cual las Naciones Unidas habían decretado un *status* especial, por su condición de ciudad santa para las tres religiones monoteístas más importantes: cristiana, musulmana y judía.

Tierra por paz- Desde entonces, sólo el Sinaí fue devuelto a los egipcios, tras la firma de los Acuerdos de Camp David, en 1977, entre el primer ministro israelí Menahem Begin y el presidente de Egipto Anwar el Sadat. Esos acuerdos sellaron la paz entre ambos países, pero le costaron la vida al sucesor de Gamal Abdel Nassér, que fue considerado un traidor por los demás dirigentes árabes, y llevaron a la Liga Árabe a expulsar a Egipto. Recién a fines de los años 80 ese país, el de mayor peso geopolítico en la región, fue aceptado nuevamente en las estructuras político-diplomáticas del mundo árabe.



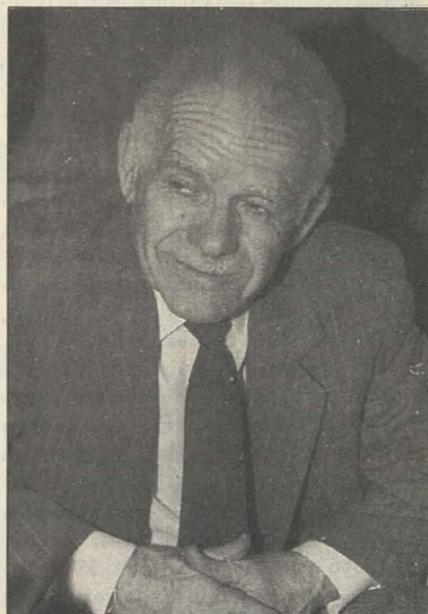
Yasser Arafat: "negociar con la OLP"

Siria nunca recuperó el Golán ni los palestinos sus territorios ocupados. Negociar la paz, en octubre de 1991, entre árabes e israelíes, presupone, pues, discutir el espinoso tema (para Israel) de la devolución de las tierras árabes.

Señálese que, en una región que acaba de vivir la guerra del Golfo en nombre de la necesidad de hacer respetar la resolución de las Naciones Unidas que exigía la retirada de las tropas irakíes de Kuwait, Israel mantiene bajo ocupación y estado de emergencia los territorios de los que se apoderó en 1967. Eso, a pesar de que el Consejo de Seguridad de la ONU, ya en noviembre de 1967, a través de la Resolución 242, exigía su desocupación.

El Departamento de Estado y la Casa Blanca saben que es imposible esca-

par de esa negociación, si el empeño en pro de la paz en el Medio Oriente es verdadero. Por eso el presidente Bush presentó al gobierno de Israel su propuesta de *tierra por paz*. Tal vez la Casa Blanca no pretendía recuperar "toda" la tierra árabe ocupada, dando margen a una negociación que favoreciese a sus aliados israelíes. Pero en sus múltiples giras por la región James Baker siempre constató que la condición *sine qua non* de la realización de la tan esperada conferencia de paz era la aceptación, por parte del gobierno de *línea dura* del Likud israelí, de negociar la devolución de los territorios árabes.



Yitzhak Shamir: "negociar lo mínimo"

Israel respondió a los planteos norteamericanos con ambigüedad. No se negó de forma tajante a negociar. Pero Shamir hizo varias advertencias y estableció condiciones. Una forma sutil de ganar tiempo.

A los sirios, el premier israelí les mandó un recado claro: si en la mesa de negociaciones se planteaba el tema del Golán, se retiraría de la conferencia. En relación a los territorios de Cisjordania y Gaza, la táctica fue diferente. El gobierno israelí señaló que no acepta que los palestinos sean quienes escojan sus representantes en la conferencia. Exige, como condición para el diálogo, lo que siempre ha venido exigiendo: que la delegación palestina no esté integrada por miembros de la OLP ni por palestinos de Jerusalén oriental.

Según la visión de Shamir, aceptar palestinos de Jersusalén oriental sería una forma indirecta de reconocer que la mitad de la Ciudad Santa es palestina. Y si hay una cuestión en la que la intransigencia de Shamir es total es en relación al carácter judío de Jerusalén y la irreversibilidad de su ocupación, al punto de haberla proclamado capital de Israel, contrariando, una vez más, las resoluciones de la ONU al respecto.

Faisal Husseini, uno de los más importantes líderes de los territorios ocupados -que desde el comienzo fue uno de los interlocutores palestinos de James Baker en sus giras por los países del Medio Oriente- respondió a esta exigencia de Israel con una pregunta: "Si el mundo entero entiende que Jerusalén Oriental es un territorio árabe ocupado, ¿cómo aceptar que la delegación palestina no esté integrada por representantes de ese sector? Si lo hiciésemos, estaríamos aceptando que Israel impusiese sus precondiciones. Quedaría claro, al menos, ante la opinión pública mundial, cuál es la parte que impone exigencias imposibles de ser atendidas, obstaculizando el proceso de paz".

En verdad, la posición de Shamir ante la eventualidad de una conferencia de paz, no sorprendió en los medios políticos de la región. Es coherente con las posiciones que ese dirigente siempre defendió. Cuando fueron firmados los Acuerdos de Camp David, Shamir no apoyó a su colega de partido Menahem Begin, oponiéndose a la devolución del Sinaí a Egipto. Ahora, el premier israelí definió así su posición: "Sólo estamos dispuestos a cambiar *paz por paz*". En otras palabras, la devolución de las tierras árabes no se negocia.

Por su parte, el presidente sirio Hafez al Assad -que de encabezar la lista negra de la Casa Blanca por lo que los norteamericanos llamaban su "defensa del terrorismo" pasó a aliado de Bush en la Guerra del Golfo- dejó bien claro que "si los árabes accedieran a no negociar la cuestión territorial estarían capitulando" frente a Israel. Y preguntó, en una entrevista a la revista *Newsweek*: "Si los israelíes no van a salir de los territorios ocupados, ¿para qué queremos la paz?" Y yendo más a fondo en la cuestión, afirmó: "por supuesto que si vamos a negociar con Israel tendremos que plantear el tema del Gólán. Si no, ¿qué es lo que vamos a negociar?"

Un impasse- Naturalmente hay otros temas que una paz definitiva en el Medio Oriente exige negociar. Por ejemplo, el control del ingreso de armas a la región, sobre todo de armas ofensivas, y el uso común de las fuentes de agua potable. En particular en Israel, Líbano y los territorios de Gaza y Cisjordania, la disputa por el control de los manantiales y los poco caudalosos ríos siempre tuvo connotaciones geopolíticas.

Para un proyecto de paz duradero, definir de común acuerdo la forma como se habrán de utilizar los vitales y escasos recursos hídricos es también una

El canciller Levy señaló también que la conferencia "no tendrá poder de decisión y no se convertirá en una instancia para apelaciones", y aseguró que los palestinos sólo estarán representados si acceden a integrar una delegación conjunta con Jordania. La dirigencia de la OLP respondió que esa condición es inaceptable para los palestinos.

Las exigencias de los dirigentes israelíes no permiten nutrir gran optimismo sobre el futuro de la conferencia. Shamir no pierde nada sentándose a la mesa de negociaciones, al menos no podrán acusarlo de ser el responsable del



Otro punto crítico es la colonización de los territorios ocupados con judíos soviéticos

cuestión clave. Pero es obvio que una negociación sobre ese tema presupone la existencia de una situación de no beligerancia que sólo la superación de la cuestión territorial puede asegurar.

Pero existen otros factores que dificultan el proceso de paz. A comienzos de agosto, el canciller de Israel, David Levy, afirmó ante el Comité de Relaciones Exteriores y Defensa del *Knesset* (Parlamento de Israel) que Estados Unidos apoyaba la posición de su gobierno de condicionar la presencia de la Unión Soviética en la eventual conferencia de paz a la reanudación de relaciones diplomáticas con su país.

La Unión Soviética rompió relaciones diplomáticas con Israel después de la Guerra de los Seis Días, en 1967, y actualmente se observa una flexibilización en la posición soviética en relación al gobierno de Tel Aviv.

En opinión de los analistas locales, al plantear esta condición, Estados Unidos e Israel están comprometiendo el propio proceso de convocatoria de la conferencia de paz, que surgió de la reunión de cúpula de Moscú de julio pasado.

fracaso de las conversaciones, pero salvo que haya cambios profundos -no previsible- en la actitud de su gobierno, el *impasse* que hoy se observa no podrá ser superado durante el diálogo que los norteamericanos están articulando con tanta dificultad.

Si eso ocurre, la ruptura del *impasse* estaría en manos del pueblo israelí. Desde el estallido de la *intifada*, la rebelión pacífica en los territorios palestinos, duramente reprimida por el gobierno del Likud, se observa un creciente descontento en la sociedad israelí hacia la intransigencia de sus autoridades.

Ya no existe un bloque monolítico de rechazo a los derechos palestinos. Al contrario, como señala el propio Faisal Husseini, "segmentos importantes de la sociedad israelí aceptan ahora la idea de que debe ser encontrada una solución justa para las reivindicaciones nacionales palestinas".

Tales sentimientos pueden traducirse en un voto de censura al gobierno en las elecciones del año próximo en Israel. ■

La voz de los municipios

Es mejor encender una vela que clamar contra la oscuridad. Este viejo proverbio chino parece haber inspirado a los intendentes de Asunción, Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro y Porto Alegre que se dieron cita en la capital uruguaya los días 19 y 20 de agosto de este año para analizar "el papel de los municipios en la integración regional". Ese era el tema del Seminario promovido por la Intendencia Municipal de Montevideo, con el patrocinio de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas, UCCI, que realizó de forma simultánea, la II Reunión de su Comité Ejecutivo Regional, en esa ciudad.

Los intendentes Tabaré Vázquez (en su calidad de anfitrión), Carlos Filizzola (Asunción), Carlos Grosso (Buenos Aires), Marcello Alencar (Río de Janeiro), y Olivio Dutra (Porto Alegre), junto al Director General de la Alcaldía de Santiago de Chile, Carlos Varas González, y del Asesor de Asuntos Internacionales del Distrito Federal de México, Lic. Rafael Pérez Hertzog¹, con sus respectivas delegaciones de asesores, debatieron temas como *Integración y gobierno municipal*, *Integración y Población*, *Integración e Intercambio Tecnológico*, *Integración e Identidades Culturales*, *Integración y Gestión Funcional e Integración*, *Derechos Humanos y Medio Ambiente*.

Las sesiones de trabajo comprendie-

ron reuniones de los jefes comunales y *Talleres* de intercambio de experiencias de sus colaboradores. Además de los frutos concretos de esas jornadas intensas de trabajo colectivo -reunidos en documentos e informes sobre las diferentes áreas temáticas-, el seminario de Montevideo permitió profundizar el conocimiento personal entre los intendentes, sin duda un factor decisivo

para el éxito y la continuidad de todo proyecto conjunto que se pretenda implementar.

Ese contacto personal no hizo sino ratificar lo que se podía prever, dados sus respectivos orígenes políticos: en todos los temas tratados los intendentes manifestaron una identidad profunda de convicciones y puntos de vista, que puede facilitar de forma sustancial la

meta común de incentivar el papel de los municipios del Cono Sur en la integración regional. Es significativo que en la mayoría de los casos, los partidos políticos a los que pertenecen los intendentes (con la única excepción de Buenos Aires) no son los partidos que controlan los gobiernos nacionales, y más, se ubican a la izquierda del Poder Ejecutivo.

En el caso de Montevideo, el Dr. Tabaré Vázquez pertenece al Frente Amplio, mientras la presidencia está en manos del Dr. Luis Alberto Lacalle, del Partido Nacional. En el caso de Asunción, el joven

Dr. Carlos Filizzola (32 años) hace sólo dos meses fue electo intendente de la capital paraguaya por la coalición "Asunción para todos", impulsada por los sindicatos y las fuerzas progresistas de oposición al gobierno del general Andrés Rodríguez, del Partido Colorado, y de alguna forma, sucesor del general Alfredo Stroessner. En el caso de la representación del Brasil, el prefecto Marcello Alencar, pertenece al

La decisión de formar el Mercosur es un hecho irreversible. Con esta convicción, los gobiernos municipales de la región deciden abrirse espacio y cumplir el papel que, de forma pionera, ya fue representado por importantes ciudades del Viejo Continente en el proceso de construcción de la Comunidad Económica Europea



En la Plaza Independencia de Montevideo, los intendentes del Cono Sur rindieron homenaje al prócer uruguayo José Artigas

Partido Democrático Trabalhista (PDT) y Olívio Dutra al Partido de los Trabajadores (PT), ambos de oposición al presidente Collor de Melo.

Favorecer el proceso de integración - Sin embargo, el espíritu que impulsó a los intendentes a reunirse en Montevideo no fue criticar a sus gobiernos por haber impulsado el Mercosur sin haberlos escuchado. Aún cuando puedan existir ciertas restricciones a tal o cual enunciado de los acuerdos que crean el mercado común regional, los dirigentes municipales entienden que el proceso de integración "es irreversible", como dicen en la declaración que firmaron al final de los trabajos.

Lo que buscan es democratizar al máximo la integración firmada por sus gobiernos, incentivando la descentralización administrativa y la participación ciudadana en ese proceso. Para ello, entre otras propuestas, asumen el compromiso de implementar políticas municipales que "contribuyan a fortale-

cer los procesos de integración".

En verdad la tesis no es nueva, ni se trata de una reivindicación con connotaciones ideológicas, como bien lo han dejado en claro los procesos de integración que se llevaron a cabo en otras partes del mundo, en especial en Europa donde en 1992 se completará la unificación, después de la exitosa experiencia de integración a nivel económico. "Ciudades como Milán, Madrid, París y Barcelona, entre otras, cumplieron un papel decisivo en la integración europea, dándole una continuidad cotidiana a las decisiones que fueron transformando la economía regional", recuerda Raquel Kismer de Olmos, Subsecretaria



Un nuevo padrón ético

El Prefecto de Río de Janeiro, Marcello Alencar, que pertenece al Partido Democrático Trabalhista (PDT), en conversación con **cuadernos del tercer mundo**, manifestó su satisfacción por el alto nivel de acuerdo que había constatado en relación a las ideas y metas de sus colegas del Mercosur. "El nivel de la reunión superó toda expectativa", señaló. Y agregó: "Lo más importante del seminario es que mostró que nuestra línea de pensamiento, nuestro lenguaje, es el mismo. Las preocupaciones que aquí fueron expresadas, por cada uno de los alcaldes, tenían una extraordinaria unidad. Todos estamos convencidos de la necesidad de un proceso de descentralización. Todos vemos el mismo fenómeno de afirmación local. Es la primera vez que los municipios vienen a integrarse -en su condición de representantes del poder local- a la toma de decisiones del más alto nivel regional, como es en relación al tema del Mercosur. Estamos convencidos de que en la integración nos cabe un lugar. Con un seminario como éste estamos demostrando que tenemos un papel a cumplir, y que conquistamos un espacio que ya nos estaba reservado desde hace mucho tiempo, por ser los que tenemos la representación más directa del pueblo. Eso nos autoriza a reivindicar el espacio del poder local en la integración."

Y en relación a ese aspecto, Marcello Alencar resaltó algunas de las condiciones que estima esenciales para el éxito del Mercosur: "La integración exige un nuevo padrón ético en nuestras relaciones. Exige que no nos dejemos llevar por el impulso de sacar ventaja para nuestro país o para nuestros proyectos, sino que demos prioridad a las metas comunes. Integración es también un esfuerzo de racionalización. Es comunión de esfuerzos, es juntar los recursos humanos más apropiados en nuestras respectivas comunidades. Es dar, también, para poder recibir."

ria de Producción de la Secretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires. (Ver cuadro.)

Esa es también la tesis defendida por el Intendente Tabaré Vázquez, cuya gestión se ha caracterizado por una política de descentralización administrativa no siempre bien recibida por sus adversarios. "No pretendemos sólo hacer diagnósticos, sino establecer líneas de acción comunes que permitan optimizar el proceso integrador a partir del desarrollo armónico de nuestros países sobre bases democráticas", dice el jefe del gobierno municipal de Montevideo. Y agrega: "Los municipios son, al mismo tiempo, escuelas de democracia y agentes de desarrollo local. La descentralización debe servir para incentivar la participación política y social y para innovar tanto en materia de procedimientos como de contenido." Y en relación al Mercosur y su papel en ese proceso, afirma: "El Mercosur supone un enorme desafío que sólo podremos superar si somos capaces de elaborar respuestas concretas y de coordinar esfuerzos que -respetando las especificidades de cada país y de cada municipio- nos permitan convertir esta oportunidad de integración regional en el comienzo irreversible de una experiencia que fortalezca a nuestros respectivos países y a la patria latinoamericana como un todo."

Por iniciativa del intendente de Montevideo, fueron invitados al seminario los jefes de los gobiernos municipales de todos los departamentos del Uruguay. Ninguno de ellos pertenece al Frente Amplio, pero varios se hicieron presentes en la capital uruguaya, para intercambiar experiencias con sus colegas del Mercosur. Como señaló Nin Novoa, del Movimiento de Rocha (Partido Nacional), que habló en la ceremonia de apertura en representación de todos ellos, fue la primera vez que los intendentes del interior del país fueron convocados a pronunciarse sobre el proceso de integración.

Perder mediocridad, ganar calidad- Por su parte, el intendente de Buenos Aires, Carlos Grosso, que es el secretario ejecutivo del Partido Justicialista (Peronista), del presidente Carlos Menem, y en diciembre pasará a ocupar la presidencia de esa agrupación política, señaló la necesidad de que

todos los países cedan en algo, en pro del futuro común más próspero que auspicia la integración, si el proceso es conducido de forma democrática.

"La integración -afirmó Grosso- nos va a llevar a cada uno de nosotros a perder algo: a perder seguridad, a perder protección, a perder mediocridad. Pero que nos va a regalar algo: nos va a regalar dimensión, horizonte, racionalidad, calidad. Tenemos que ser valientes para asumir la descentralización. Para saber que no se es gobierno con más fortaleza cuando más casilleros en el organigrama se tiene, sino cuando se acumula más información, planeamiento estratégico y control de gestión."

Grosso agregó, refiriéndose al papel específico de los gobiernos locales: "En estos tiempos de integración, los gobiernos nacionales serán los administradores de los intereses comunes de la región y los municipios serán los ejecutores de las medidas diarias adoptadas por las comunidades específicas."

Para el intendente de Asunción, Carlos Filizzola, Paraguay necesita de la integración para recuperar parte del tiempo perdido con los largos años de dictadura, cuando el país permaneció aislado de sus vecinos y del mundo. "Queremos pedir a los países que nos acompañan en el Mercosur, y en particular a los intendentes de las ciudades aquí representadas, que nos ayuden en nuestra gestión, que nos permitan acceder a los conocimientos, a la experiencia, a las destrezas, de ciudades que han tenido en el pasado libertades y prosperidad, y que le dieron a sus habitantes oportunidades que no tuvimos en las últimas décadas en Paraguay", afirmó.

Dar continuidad a los acuerdos

Al final del encuentro se acordó realizar una nueva reunión antes de fines de este año, en Río de Janeiro, para dar continuidad a la iniciativa lanzada en Montevideo. Asimismo se resolvió convocar para marzo de 1992, en Santiago de Chile, una reunión latinoamericana, a nivel de los municipios, preparatoria de la Conferencia de la ONU sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que tendrá lugar en Río de Janeiro en junio de ese año. La idea es hacer llegar a la ONU y a todos los países representados en ese evento, las reivindicaciones comunes de los municipios del Cono Sur

Ejercer la ciudadanía

En opinión del Prefecto de Porto Alegre, Olívio Dutra, "la integración entre nuestros pueblos no puede encararse sólo en un plano tan importante como el económico, sino que debe ser más amplia y profunda, abarcando lazos culturales y sociales".

Para ello, Dutra entiende que se debe reflexionar sobre la necesidad de "fecundar la labor del Estado con la acción consciente y solidaria de los ciudadanos". Y esa participación exige canales nuevos y diversificados, para que el ciudadano, organizado en sus comunidades, "ejercite día a día su ciudadanía, participe de la construcción de ese futuro común"

"Eso significa -señaló Dutra- que el Estado tiene que ser desprivatizado. No queremos la estatización de la sociedad, ni tampoco la privatización del Estado. Por eso tenemos el desafío de crear en nuestras ciudades canales nuevos de participación ciudadana."

Con esa preocupación, reivindicó el acercamiento de nuevos protagonistas al Mercosur: "No sólo el Estado y los empresarios deben participar de las tareas de la integración. También deben hacerlo los trabajadores del campo y de las ciudades. Para que la integración los ayude a mejorar su vida, en vez de perjudicarlos. Lo mismo en relación a los pequeños y medio empresarios. De esa forma sí, construiremos los pilares de la integración verdadera."



Superar el aislamiento

De todos los países del Mercosur el último que recuperó su democracia, después de la larga dictadura del general Alfredo Stroessner, fue Paraguay. El proceso de consolidación democrática se aceleró con la realización de las elecciones municipales, el 26 de mayo de este año, y debe culminar con la redacción de una nueva Constitución, en los próximos meses.

En esas elecciones, de forma sorprendente, resultó victoriosa en la capital una coalición de fuerzas populares, llamada "Asunción para todos", que postuló al cargo de Intendente al médico Carlos Filizzola (32 años), cuya plataforma planteaba la necesidad de gobernar con amplia representación política.

Consultado por **cuadernos del tercer mundo** sobre la importancia que le adjudica al Mercosur, Filizzola respondió: "Creemos que la integración es fundamental para Paraguay, así como para los otros países del mercado común. Paraguay ha sido siempre un país muy aislado, y Asunción también. Evidentemente, nuestro país no puede seguir ese camino. Ya en los umbrales del siglo XXI, Paraguay debe fortalecer cada día más su participación en el proceso de integración de América Latina y concretamente en el Mercosur".

Para Filizzola, "la integración se debe ir ampliando, no sólo desde el punto de vista económico, sino cada día más, a nivel político, tecnológico y cultural".



en relación a la temática ambiental regional.

También se decidió promover del 6 al 9 de mayo el II Seminario Latinoamericano de Entes Municipales de Turismo, en la ciudad de Montevideo; apoyar la creación de Unidades Ejecutoras de Políticas Juveniles y convocar un encuentro en junio de 1992, en Asunción, para sentar las bases de la cooperación regional permanente en este terreno. ■

Beatriz Bissio

¹ La alcaldesa de São Paulo, Luíza Erundina estaba invitada pero no pudo asistir a la reunión.



Los intendentes en la apertura del seminario promovido por la Intendencia de Montevideo

Descentralizar la caja fuerte

El Intendente de Buenos Aires, Carlos Alfredo Grosso, secretario general del Partido Justicialista, cuya presidencia asumirá en diciembre, tuvo una activa participación en el seminario de Montevideo y manifestó su optimismo en relación al papel de los municipios en el Mercosur.

En su conversación con **cuadernos del tercer mundo**, Grosso hizo una evaluación de los resultados obtenidos hasta el momento:

"A instancias del proceso generado en torno del Mercosur, nos pareció muy importante tomar a Montevideo como sede para una reunión sobre la integración. Ya hay iniciativas prácticas muy importantes. Por ejemplo, el Comité de Pequeñas y Medianas Empresas (PYME, ver artículo en esta misma sección) va a profundizar su tarea. Es un ámbito muy apropiado para el intercambio de experiencias empresariales, la realización de rondas de negocios, *joint-ventures*, etc."

"Segundo, hemos creado aquí y le hemos dado sede

en Montevideo, un Comité de Integración del Turismo Regional. Entendemos que no podemos estar separados y desordinados en este aspecto. Tercero: le hemos dado todo apoyo a la ciudad de Río de Janeiro en su condición de sede de la gran conferencia del año que viene, organizada por la ONU, con el tema del Medio Ambiente y el Desarrollo. Ese evento y el Quinto Centenario del descubrimiento de América, van a signar el año próximo. Finalmente, hemos ratificado el apoyo para todo un programa en

Santiago de Chile, como eje cultural para el año 93, que empezaremos a coordinar en el 92. Y decidimos que todos esos programas que se van a realizar en Santiago, también podrán ser vistos, posteriormente, en Buenos Aires, en Montevideo, en Río de Janeiro, etc., abaratando inclusive los costos de las invitaciones extranjeras. Por todo esto, creemos que las ciudades tienen un buen espacio para realizar tareas prácticas en el camino a la integración."

Pero para Carlos Grosso



integración presupone *participación*: "Hasta hace poco tiempo, la palabra participación era una palabra peligrosa. No sólo para las dictaduras, sino también para los métodos políticos y las concepciones de otros tiempos. Hablar de participación era introducir un peligroso elemento de anarquismo social. Pero para que haya justicia y libertad no bastan las representaciones de las *elites*, hace falta extender, ensanchar los sistemas de participación a las demandas de la gente. Es tiempo de clarificar la integración, porque hoy que los tiempos mandan a integrarnos, surgen pequeños intereses del *statu-quo*. Ahora que la integración no es más retórica, ahora que pasó a formar parte de nuestra realidad, de la cultura, del comercio, de la organización política, tenemos que pensar en la descentralización. Descentralización de la caja fuerte, de los impuestos. Porque la descentralización de los dignósticos, de la voluntad de hacer, ya la tenemos. Lo que se necesita es descentralizar jurisdicciones y recursos materiales. Todo lo demás, es una nueva retórica."

Un desafío

Para el canciller uruguayo Héctor Gros Espiell, diplomático de amplia experiencia, es importante dejar bien claro que "prácticamente la unanimidad entera" de su país ha visto el proceso de integración en el marco del Tratado de Asunción para constituir un Mercado Común del Sur "como algo ineludible".

Gros Espiell recibió a **cuadernos del tercer mundo** en su despacho del sexto piso del Palacio Santos, sede de la cancillería, donde nos transmitió su visión optimista de las perspectivas que abre para el Uruguay la integración regional. Estas son sus reflexiones:

"Es preciso señalar, en primer lugar, que nuestro país no tenía otra alternativa. Sin embargo, el ingreso de Uruguay a esta gran empresa de integración que va a transformar la subregión, evidentemente no da certidumbres. Abre posibilidades. No da certezas; constituye un desafío a la capacidad de transformación y a la capacidad creadora del pueblo uruguayo. Obliga a reconvertir un aparato productivo y, sobre todo a reconvertir una mentalidad.

"Es el más potente instrumento de cambio para crear el Uruguay del mañana. En este sentido, puede decirse que genera temores, miedos. Yo no los llamaría temores ni miedos sino simplemente preocupaciones. Pero generar una preocupación no significa estar en contra. Es tener conciencia de la dificultad de un proceso que no podemos rehuir. De un camino que tenemos que recorrer. Podrá haber sectores afectados, podrá haber estrechamientos, llamémoslo así, como consecuencia de un proceso de cambios muy intenso. Pero es la única forma de encarar la transformación integral del Uruguay, el desarrollo del Uruguay. Es el camino para el crecimiento económico y el progreso social,

porque habrá más trabajo, más empleo, y más creación de riqueza."

Consultado sobre el planteo del Prefecto Marcello Alencar, en el sentido de que el Mercosur, por reunir países de dimensiones tan distintas, exige que se actúe con una ética especial, para que en vez de integración no haya dominación, el ministro Gros Espiell señaló: "El planteamiento es correcto. Hoy día en todo proceso internacional, ya sea en éste o en el problema del medio ambiente, el planteamiento ético es esencial. La ética está, en realidad, en el fundamento del derecho. No puede haber buena fé en las relaciones internacionales si esta buena fé no reposa en la ética.

"Pero los procesos de integración no son siempre necesariamente entre países del mismo peso económico. ¿Qué relación hay entre Alemania y Luxemburgo, o entre Francia y Portugal? Hay enormes diferencias. El hecho de la gran diferencia demográfica, del poderío económico, de la extensión geográfica de Brasil con relación a Uruguay, o de Argentina con relación a Paraguay, a mi juicio no es un elemento negativo. No supone que va a existir una relación de dominación.

"Si lo encaramos desde otro punto de vista, el Mercosur es para nosotros mucho más interesante que para Brasil. Porque significa pasar de un mercado de tres millones a un mercado de 200 millones de personas. No se trata de que nadie domine a nadie, sino de integrarnos y de contribuir, en proporción a nuestros esfuerzos, a una empresa común. Pero en segundo lugar, debemos darnos cuenta de que la mera existencia de un mercado que significa multiplicar por 60 veces el mercado actual del Uruguay, ya supone una posibilidad de expansión. Esa perspectiva equilibra todo lo otro que puede -para algunos, no para mí-, resultar negativo del mercado común."



Voz fronteriza

La invitación a los intendentes del interior del Uruguay a participar en el seminario de Montevideo, a iniciativa del jefe del gobierno capitalino, Tabaré Vázquez, fue muy bien recibida por sus colegas de los gobiernos locales. Todos ellos tienen un papel a cumplir, y en particular aquellos que gobiernan departamentos de frontera.

El intendente de Cerro Largo, Rodolfo Nin Novoa, en conversación con **cuadernos del tercer mundo**, afirmó que "en el Mercosur algunas características permiten alentar bastante esperanza".

En su opinión, "a partir de la inte-

gración se abren nuevas instancias de competitividad, de eficiencia y de reconversión industrial. Pero la integración exige una reconversión política y social."

Novoa entiende necesario pensar en la creación de un Banco y un Parlamento Comunitarios, porque hay muchas decisiones que de ahora en adelante pasan de la órbita soberana nacional a la regional, y "para eso precisamos ámbitos de discusión".

El principal papel del municipio en la integración es, para él, mejorar los indicadores sociales, ayudando a superar el analfabetismo, a combatir la pobreza, y sobre todo, generando proyectos de desarrollo. Por otro lado, su vivencia de los problemas de frontera lo lleva a plantear cuestiones realis-



tas: "En el municipio vamos a tener ámbitos de discusión comunes para, por ejemplo, tratar de normas bromatológicas que deberán

ser similares, cuando no idénticas, en ciudades fronterizas. Si no, serán de hecho, una barrera no arancelaria."

Novoa pregunta: "¿Qué pasará cuando se aplique el artículo 1º del Mercosur, que establece la libre circulación de bienes y servicios? Un auto es un bien. ¿Pagará la misma patente en el Chuí brasileiro que en Chuí uruguayo?"

La fuerza de los pequeños

La Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI) agrupa a las principales ciudades —no sólo a las capitales nacionales— del ámbito de Iberoamérica. En el desarrollo de la UCCI se fueron constituyendo Comités de Trabajo de carácter específico, para ayudar a los alcaldes a promover tareas comunes. Y los intendentes del área del Mercosur comenzaron a trabajar como comité subregional de UCCI, en aras de definir su propio papel en el proceso de integración impulsado por sus respectivos gobiernos.

Dadas las características de las administraciones municipales, y ante la actual coyuntura económica que hace de las ciudades latinoamericanas centros con graves problemas sociales, la UCCI constató que una de las áreas en que debía actuar era la de los micro, pequeños y medios empresarios. Esos pequeños emprendimientos tienen la ventaja de utilizar mano de obra intensiva y requieren una relativamente baja inversión de capital. "Representan, de este punto de vista, una experiencia promocional más económica y con tangibilidad de resultados", como señala uno de los documentos de la UCCI.

En base a esta constatación, en la reunión de Nueva York del año pasado se acordó constituir el Comité de la Pequeña y Media Empresa (PYME) de la UCCI.

El Comité fue fundado en octubre pasado en una reunión celebrada en Buenos Aires, ciudad que asumió la presidencia del PYME.

Promover las actividades de los microempresarios es una meta del poder municipal

"Así como los estados nacionales fijan las líneas de trabajo de carácter *macro* —es decir, los actores económicos de cada uno de los países que deben actuar en el proceso de integración regional— la idea nuestra es definir el papel que les cabe a las ciudades del Mercosur en el proceso en curso. Es decir, reproducir en Iberoamérica lo que fue la participación de las grandes ciudades de Europa en el proceso de integración de la Comunidad Económica Europea (CEE). En ese caso, la participación de París, Madrid, Barcelona, Milán, etc., definió una dinámica que fue dando continuidad cotidiana a las políticas de integración macroeconómicas definidas por los estados nacionales europeos", afirma Raquel Kismer de Olmos, Subsecretaria de Producción, de la Secretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires, quien tiene a su cargo la coordinación del PYME.

Para Kismer, en el caso de América Latina, los gobiernos locales están en distintos niveles de desarrollo. Por esa razón, también difiere el impulso que cada uno de los gobiernos municipales puede darle a la tarea de animación económica con miras a la integración. "En el caso de Buenos Aires, explica Kismer, la ciudad participa des-

de hace dos años, cuando asumió el actual Intendente, en la generación de actividades económicas".

El Comité PYME realizó una segunda reunión en San Pablo, en abril de este año. "A esa altura, a partir de la experiencia de Buenos Aires, la Alcaldía de Santiago de Chile ya había creado un área de trabajo junto a la pequeña y mediana empresa."

En São Paulo se acordó fortalecer institucionalmente el PYME. Se definió, con ese objetivo, promover la mayor participación de los pequeños y medios empresarios, en cada uno de los lugares. Y, a su vez, los gobiernos municipales se comprometían a trabajar de forma conjunta para ofrecer a esos empresarios informaciones actualizadas sobre oportunidades de exportación, estudios de mercado, normas de comercio exterior, relación de mercaderías negociadas en el contexto de la Aladi (y del Mercosur), eventos promocionales (como ferias, etc.), equivalencias de nomenclaturas, normas de calidad, canales de distribución, red de correspondientes bancarios, convenios y acuerdos entre los países del área. Y más, a facilitarles el acceso a informaciones sobre disposiciones aduaneras, formación de consorcios y cooperativas de exportación, etc. La organización de esa especie de

"banco de datos regional" ya está en marcha.

Pero los miembros de las asesorías económicas de los intendentes llegaron a la conclusión de que no se trataba sólo de brindar información a los empresarios sino que los municipios debían promover el acceso a financiamiento de proyectos comunes. "En la reunión de São Paulo se constató que para poder vincular horizontalmente a los empresarios micro, pequeños y medios se requería que su equipamiento fuese compatible. Para ello era necesario inicialmente formular un documento con un proyecto que definiese qué es lo que se pretende y que pudiese ser tramitado ante algún organismo financiero internacional. Un documento que todas las ciudades plantearan simultáneamente. Buenos Aires redactó ese documento, y si hay acuerdo político por parte de los intendentes, vamos a impulsarlo", afirma Raquel Kismer.

Los próximos pasos planteados son la realización de una reunión en diciembre de este año, también en Buenos Aires, con amplia participación de los empresarios. En particular, en el seminario de Montevideo, se decidió invitar a los pequeños y medios empresarios de las siguientes áreas: confecciones y moda; software y temas vinculados a la informática; cuero y marroquinería; joyas y bijutería, además de microempresarios de las más variadas actividades. "Esos sectores son los que se sienten más desprotegidos ante la perspectiva del mercado común", explica. ■

El riesgo de ser árabe

Gérmenes de racismo que perduran en la Europa unificada pueden desencadenar nuevas olas de discriminación contra los inmigrantes

Alípio Paiva Mendes

“**D**e aquí en adelante, los *cerdos* policías no van a matar más a ningún negro sin que haya una respuesta a la misma altura. Alcanzaremos nuestra condición de hombres aunque en el intento arrasemos la tierra”.

Así gritaba el inflamado Eldridge Cleaver—“Ministro de Informaciones” del partido Panteras Negras— en Oakland, California, en el segundo semestre de 1968. La paciencia de 22 millones de norteamericanos excluidos de las delicias de la “tierra de las oportunidades” por el color de su piel, empezaba a dar señales de agotamiento. La filosofía de

no-violencia había perdido buena parte de su sentido, con Martin Luther King muerto de un balazo en el cuello. Crear un Vietnam dentro de Estados Unidos requeriría, sin embargo, mucho más que llamados carismáticos y un puñado de buenas razones.

Una cuota de represión localizada más algunas concesiones oportunas, y la cuestión central terminó vacía de contenido. Del *status* de ser una “colonia dentro de su propio país”, los negros norteamericanos pasaron a disfrutar de la condición de ciudadanos razonablemente integrados a la sociedad. Sin dirigentes irritantes para el gobierno pero con una cuota de poder debida-

mente institucionalizado.

Sonaría extraño, en la actualidad, un acto del *Black Power* (“Poder Negro”) en una Nueva York gobernada por un alcalde negro. Optimistas inveterados sueñan con Jesse Jackson como candidato presidencial por el Partido Demócrata enfrentando a los republicanos. ¿Y qué diría Malcolm X del general *de color* Colin Powell, dando la señal verde a las tropas de Estados Unidos para arrasar el Irak musulmán?

Anestesiado eficazmente en Estados Unidos, el epicentro del enfrentamiento racial en gran escala parece estar transfiriéndose para el Este. Además de los casos crónicos de Sudáfrica



Berlin: manifestantes protestan contra el racismo y el resurgimiento de grupos neonazis en Alemania unificada

e Israel, una olla de presión chilla con insistencia en Europa. Curiosamente, la misma Francia que recibió elogios de los soldados negros norteamericanos que sirvieron en el exterior —por la ausencia de discriminación en los lugares públicos, en los hoteles, teatros, cines, restaurantes, etc.— tal vez sea el ingrediente más explosivo de ese caldo hirviendo.

Es interesante recordar que el racismo europeo no establece una escala creciente de prejuicio en la medida en que la epidermis de los ciudadanos se va haciendo más oscura. El punto culminante de la discriminación no lo alcanzan los más negros sino los portadores de la coloración propia del Africa mediterránea, árabe. El denominado patrón *berbere*, es el que carga el fardo más pesado.

Discriminación sin máscaras-
En 1990, los estudiantes de secundaria salieron a las calles de París en cantidad asustadora. Lo que en principio no debía pasar de una simple manifestación callejera de brazos caídos, tan común en los países occidentales, acabó en una batalla campal sólo comparable a lo ocurrido en las memorables barricadas del "mayo del 68".

Pero las reivindicaciones se limitaban a la mejoría de las condiciones de enseñanza, sumada a la necesidad de más seguridad en las escuelas. Los muchachos quieren, en el futuro, competir de igual a igual con los cerebros japoneses, norteamericanos y alemanes. Metas bastantes diferentes de aquel discurso revolucionario que pedía la "imaginación al poder".

Pero si no era una revolución, ¿por qué hubo saqueos y esa turba enfurecida? En la respuesta, la máscara cae.

Algunos líderes estudiantiles ("auténticos") dijeron haber detectado elementos infiltrados en el movimiento y los denominaron "incontrolables", con lo que coincidieron los policías y ciudadanos medios franceses.

Por casualidad, los infiltrados, sin educación, tenían las mismas características físicas de los inmigrantes procedentes del Maghreb (Marruecos, Argelia y Túnez). Los nazifascistas que siguen a Jean-Marie Le Pen, dirigente del ultraderechista Frente Nacional, vibraron con esa versión. Aunque, como es lógico, hubieran preferido el mote de

"agitadores profesionales".

Los espíritus parecen armados para esa interpretación racista de los acontecimientos. El flujo de inmigrantes —legales o no— hacia Europa crece desde la década del 60. Francos, libras y marcos son una atracción irresistible para los que pueden dejar atrás las desgracias socio-económico-políticas impuestas al Tercer Mundo. Estadísticas confiables calculan en más de ocho millones el número de inmigrantes de países subdesarrollados en la Comunidad Económica Europea (CEE).

En el pasado, ellos no solamente fueron bien recibidos, sino que eran considerados imprescindibles. Los propios alemanes deben mucho de su espectacular reconstrucción de post-guerra a los eficientes y baratos trabajadores turcos. En estos momentos ya no los precisan tanto, a no ser para ejecutar los trabajos más descalificados. Con la tan celebrada caída del muro de Berlín, el mercado de trabajo reglamentado dará especial prioridad a los peones rubios de ojos azules de la antigua Alemania Democrática.

Exceptuando casos particulares como el alemán, los lazos históricos generados por la dominación colonial son los principales motivadores de la corriente humana Sur-Norte. Van así los magrebinos a Francia; los indúes, paquistaneses y jamaicanos a Inglaterra. Llegan de cualquier manera y por todos los medios imaginables. Normalmente, la puerta de entrada se localiza en algún "primo pobre" de la Comunidad: Portugal, España o el sur de Italia. De allí hasta el objetivo final el trayecto es relativamente fácil.

Los 15 kilómetros del estrecho de

"Europa amenazada por la invasión de los inmigrantes", un titular que muestra el sentimiento dominante

Gibraltar no constituyen, en realidad, un obstáculo para los marroquíes. Un tunecino, para llegar a Sicilia, no necesita vencer más que 150 kilómetros de mar calmo.

"El Dorado" europeo- Con tanto campo fértil para actuar, la extrema derecha europea se fortalece. Un inocente paseo nocturno por el Subterráneo parisiense tiene altas probabilidades de acabar en un asalto, llegando a la estación de Barbès Rochechouart. El dinero habrá ido a parar a las manos de los "perversos" morenos de cabellos enrrollados.

Mirar para arriba en las estaciones de trenes de Roma o Milán puede significar la pérdida de las valijas a manos de alguno de los tipos de aspecto árabe que estaban cerca. De allí al estereotipo el camino es rápido: la escoria es culpable hasta prueba en contrario. Los policías optan, siempre, por un tipo con "cara de bandido" para abordar ...

Azucar la idiotez de los jóvenes

blancos desocupados es otra arma poderosa. Los *skinheads* ocupan cada vez más esquinas para agredir a los no-europeos con sádico placer. Aún Portugal, aparentemente tranquilo, es capaz de colaborar en ese particular: un angolano distraído se dejó atrapar por los *gajos* (*skinheads* lusitanos) de cabezas rapadas y acabó amarrado a los rieles de una vía, siendo despedazado por un tren. No hace mucho tiempo, un periódico de Lisboa publicó un titular en el que se leía: "Otro negro de Cabo Verde envuelto en homicidio". El negro era la víctima...

La tolerante Europa, que recibía refugiados políticos de brazos abiertos, cambió bastante su rostro de amable anfitrión. La verdad que ahora aparece es que aquello encubría mucha hipocre-

le leader de la ultraderecha francesa, y ya se transformó en un referente de la derecha europea

imposibles de realizar en un mundo por desarrollar, donde dos tercios de los niños llegan a los cinco años de edad con 20% menos de neuronas que las que deberían tener, por causa de la desnutrición. Cuando se dice que una especie subhumana se está formando, no se emite apenas una opinión ofensiva.

El Dorado, en este caso, no es la bús-



sía. Cuando las colonias estaban bajo el látigo era más fácil mantener a los desesperados en sus tierras. El ardid de ceder la independencia política a cambio de tutela económica acabó provocando paradigmas de "El Dorado" en las ex metrópolis. Con razón, en algunos casos.

Un africano, si tiene empleo, gasta 80% de su salario para alimentarse con lo más imprescindible. Un europeo gasta como máximo 20% para tirar a la basura casi la mitad de lo que compra. Un hombre normal quiere un techo, beber agua potable, aprender y crear. Sueños casi

queda del éxito sino la lucha por la supervivencia. Los alquimistas del neocolonialismo no cultivan el hábito de prever las contrapartidas. La salida es financiar luchas fratricidas que acaban con las posibilidades de progreso social. Crear "Alianzas para el Progreso" que no resuelven los problemas de desigualdad en la distribución de la renta. O estimular "revoluciones verdes", que no tocan las estructuras feudales existentes en algunas regiones del globo ni servirán para librar al hemisferio "civilizado" de los huéspedes indeseados.

Pero cada vez más parece evidente

que ni siquiera el escenario de humillaciones que se ha montado puede impedir que la inmigración continúe avanzando.

La perspectiva de una Super Europa de los 12, que se consolidará a partir de 1992, incorpora la probabilidad de un aumento de la xenofobia y del racismo. Si bien es cierto que es imposible que Le Pen asuma la presidencia de Francia en un futuro previsible, no es improbable que sus apóstoles empujen a la sociedad europea hacia la derecha.

El *L'Humanité*, órgano oficial del Partido Comunista Francés, denunció la existencia de un decreto del gobierno socialista que autoriza el fichaje de ciudadanos en el Registro General, con informaciones sobre sus orígenes étnicos, opiniones políticas, filosóficas y religiosas. Sería el decreto *Big Brother*, según el periodista Jean Chatain, en una referencia al personaje del libro de Orwell, 1984.

El otro lado de la moneda es la respuesta de los extranjeros. Lo que ocurrió en las manifestaciones de los estudiantes franceses es sólo un *access de tos*, comparado con lo que puede suceder en el futuro. La situación actual parece una erupción volcánica en sus comienzos.

Los hijos de los norteafricanos que fueron a trabajar en Europa durante el boom de los años 60 se sienten identificados con la Francia en la cual nacieron. No tienen por qué aceptar la clasificación de escoria. Los espacios sórdidos que fueron reservados para ellos en los suburbios del norte y del este de París, les muestran cotidianamente el contraste que existe con los beneficiados de una sociedad próspera. Cada vez que puedan hacerlo, más *incontrolables* se mostrarán.

Las minorías agredidas por el racismo europeo superaron, mucho más rápidamente que los *colored* norteamericanos, aquella clásica imagen del negro bonachón y sumiso. Los neonazis de Londres no encuentran el ambiente favorable que disfrutó el *Ku Klux Klan* en el sur de Estados Unidos, durante tantos años.

En la actualidad, agredir a un jamaicano por diversión supone estar preparado para recibir la más terrible de las venganzas. Arrasar la tierra en una tentativa de emancipación puede ser, para quien vive bajo la penuria y el terror, un mero detalle. ■

Armas en nombre del desarme

La distancia que separa la retórica de la Casa Blanca de su política de ventas de material bélico lleva a prever que nada cambiará. Los beneficiados con la situación son los traficantes de armas



A pesar del discurso oficial, Estados Unidos continúa vendiendo armas al mundo

William D. Hartung*

Los observadores de las políticas seguidas por el presidente norteamericano George Bush en relación a su promesa de reducir el comercio internacional de armas, están perplejos ante las contradictorias iniciativas adoptadas por la Casa Blanca en ese campo.

Después de asumir de forma pública el compromiso de limitar la transferencia de armamentos, y específicamente de frenar el flujo de armas para el Medio Oriente, el gobierno norteamericano anunció con toda naturalidad una nueva ola de exportaciones de equipos bélicos.

Este abismo entre una retórica que hace énfasis en la reducción del tráfico internacional de armas y una realidad que exhibe la continuidad de las ventas tiene sus raíces en el problema que plantea el futuro del complejo militar-industrial de Estados Unidos.

Mientras el Departamento de Estado ejerce presiones para que la exportación de armamentos sea sometida a un sistema multilateral de control, capaz de proporcionar seguridad y beneficios de largo plazo en áreas de conflicto, los fabricantes y contratistas de armamentos -y sus aliados en el Pentágono- están promoviendo frenéticamente la venta de armas en el exterior como una forma de compensar los cortes en el presupuesto militar interno.

A pesar del fervor patriótico y de las actitudes militaristas generadas por la guerra en el Golfo Pérsico, las grandes empresas de la industria bélica norteamericana saben que no volverán los prósperos días de la *Era Reagan*, cuando las tres armas hacían compras en gran escala de nuevos aviones, misiles, navíos y tanques.

Se prevé que para 1996 los gastos

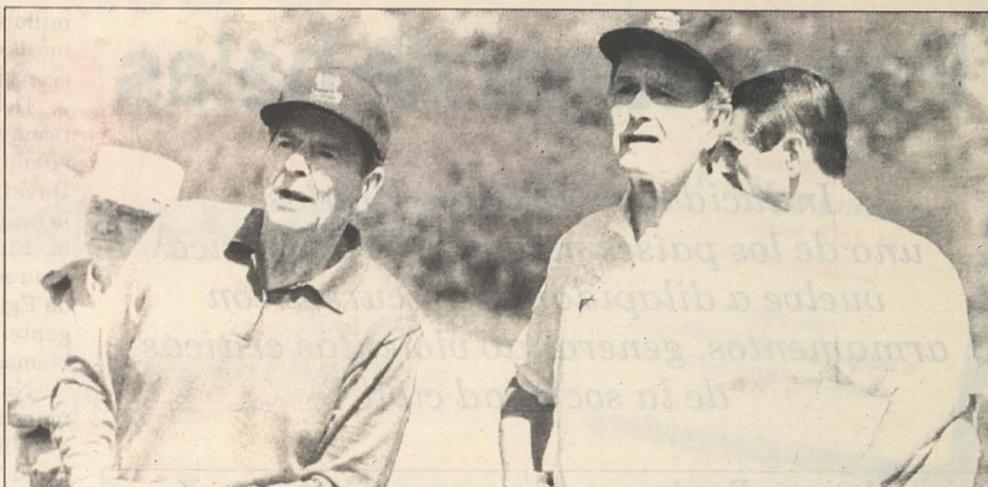
del Pentágono con la compra de nuevos armamentos serán 50% inferiores a los niveles de 1985, el año de auge del proceso de expansión operado en el aparato militar norteamericano durante el gobierno Reagan.

Exportar, exportar-

Por una ironía del destino, muchos de los armamentos que desempeñaron un papel importante en la guerra en el Golfo -incluyendo el tanque M-1, el avión caza F-15, el helicóptero Apache y el misil Patriot- están siendo eliminados del presupuesto de defensa norteamericano para abrir espacio a la nueva generación de equipos bélicos de alta tecnología.

En vez de explorar las posibilidades de diversificación de sus empresas ante la crisis en el presupuesto militar interno, la mayoría de los contratistas de armas de Estados Unidos escogieron el camino más fácil. Están buscando el aumento de las exportaciones, para así poder mantener en actividad sus líneas de producción, a espera de las próximas órdenes de compra del Pentágono.

Está claro que los funcionarios del Pentágono no esperan que las limitaciones anunciadas para la transferen-



El colosal presupuesto de Defensa de la Era Reagan fue reducido por la administración Bush

cia de armamentos entren en vigor inmediatamente. A pesar de eso, redoblan sus esfuerzos para ofrecer a las industrias contratistas de armas un grado sin precedentes de asistencia comercial, con la finalidad de hacerles ganar la batalla por el dominio de los mercados mundiales.

Este ímpetu exportador es una tentativa de subsidiar y mantener el superdimensionado aparato militar que quedó como legado de los dos billones de dólares destinados por Reagan al gigantesco presupuesto de defensa norteamericano.

Conversión postergada- Si el presidente Bush estuviese dispuesto a

encarar con seriedad las reducciones previstas en la exportación de armas, debería encargar a sus principales colaboradores la elaboración de una estrategia que permita disminuir el grado de dependencia de las grandes empresas bélicas en relación al presupuesto de Defensa.

En lo que se puede considerar un hecho promisor, el secretario de Estado James Baker se declaró recientemente a favor de la conversión de las industrias militares a la producción civil. Este objetivo es, sin duda, indispensable para la Unión Soviética. Pero también es hora de que el equipo de Bush estructure un plan que tenga como objetivo la desmilitarización de la economía norteamericana.

Un plan de esta naturaleza debería incluir un nuevo entrenamiento de los trabajadores de la industria bélica, incentivos financieros que estimulen a las empresas militares a ingresar en los mercados comerciales y la promoción de exportaciones civiles en vez de la venta de armamentos.

Lamentablemente, el comportamiento de la administración Bush hasta el momento está, sin duda, orientado en la dirección equivocada. Y las tentativas de limitar el tráfico de armas estarán destinadas a sucumbir debido a los tradicionales grupos de presión. Esto quedó evidente con su propuesta de introducir el Banco de Exportación e Importación en la práctica de subsidiar las ventas militares para el exterior. ■

(Especial IPS)



La euforia militarista post-Guerra del Golfo favorece las exportaciones de armamentos

* William D. Hartung es un investigador del World Policy Institute (WPI), de Nueva York, y autor de estudios sobre la transferencia de armas.

Pan en lugar de balas

*Inducido por Estados Unidos,
uno de los países más pobres del Africa
vuelve a dilapidar sus recursos con
armamentos, generando violentas críticas
de la sociedad civil*

Mamoun Fandy

El gobierno de Egipto acaba de desperdiciar un esfuerzo de doce años tendiente a colocar al país en el camino de la paz, al anunciar su intención de continuar adquiriendo armamento subsidiado por Estados Unidos.

Hace poco tiempo, casi todo Egipto suspiró de alivio cuando el gobierno de George Bush canceló la deuda militar de ese país del Norte de Africa. "Gracias a Dios, la pesadilla acabó. El gobierno jamás comprará armas nuevamente", dijo en la ocasión el Dr. Hassan Rageb, líder del Partido Greenpeace de Egipto. Y, expresando el sentimiento generalizado de la población, agregó: "Es hora de prestar más atención a la catastrófica situación económica interna".

Por todo eso, no sorprende que el Dr. Rageb y muchos otros dirigentes egipcios hayan quedado helados de asombro con la notificación del gobierno norteamericano al Congreso de su intención de vender a Egipto 46 aviones cazas F-16 y más de 1.600 bombas y misiles, todo por el módico precio de 1.600 millones de dólares. "De vuelta a la locura de las armas", reaccionó Hussein Abdul Razik, editor jefe del semanario egipcio *Al-Yassar*. "¿A quién tendremos que declarar la guerra esta vez? ¿Sudán? ¿Libia?", se preguntó el periodista.

En Egipto, el militarismo es rechazado hasta por los representantes de la derecha islámica. Recientemente, el periódico *Al-Shaab*, de orientación islámica, comentó en un artículo editorial la futilidad de la compra de armamentos. "Con la guerra en el Golfo -afirma el editorial- finalmente supimos lo que ocurre con esos juguetes militares. Después que compremos esas armas y nos volva-



Mubarak y Bush: empeñando el futuro

mos dependientes de ese tipo de defensa, los países de Occidente vendrán y destruirán tanto las armas como sus compradores, como hicieron con Irak".

La amenaza del hambre- La mayoría de los egipcios, de derecha e izquierda, no comprende por qué motivo un país pobre como el suyo -con un ingreso anual *per cápita* de menos de 500 dólares y una deuda externa de 45 mil millones de dólares- gasta tanto dinero en armamentos. Mucho menos en un momento en que ninguno de los países vecinos o próximos constituye una amenaza militar.

La real amenaza enfrentada por los egipcios es de orden interno: la pobreza y las pésimas condiciones de salud pública. Gastar 1.600 millones de dólares en la defensa puede no afectar a los países ricos, pero en el caso de Egipto será un golpe para la población. Con ese dinero, el gobierno podría construir casas para tres millones de personas que viven entre las tumbas en los cementerios de El Cairo, tratar a los seis

millones de portadores de esquistosomosis o financiar las urgentes reformas económicas.

Después de haber sido forzados a firmar un tratado de paz con su mayor enemigo, Israel (el Tratado de Camp David), los egipcios se dieron cuenta de la inutilidad de la carrera armamentista. El mundo debería haber aplaudido ese rechazo del militarismo por parte de Egipto, premiándolo con ayuda urgente para resolver sus enormes problemas. Pero nadie dio ese paso.

Nación que otrora fue el granero del mundo habitado, Egipto hoy no consigue alimentar a su propio pueblo e importa 70% del trigo que consume. Para evitar que la población pase hambre, el gobierno subsidia los precios de los alimentos básicos. Una garrafa de gas, por ejemplo, cuesta al gobierno cuatro veces más que el precio cobrado a los consumidores.

El "poderío pacífico"- Muchos observadores se preguntan por qué razones un país conocido como el "Bangladesh del Norte de Africa" por su extrema pobreza empeña su futuro en la compra de armas, si goza de la protección de Estados Unidos. El mundo no debería subestimar el papel que puede cumplir Egipto por la enraizada noción del "poderío pacífico". Ese concepto podría llegar a cambiar la mentalidad de gran parte de los países árabes, promoviendo la cooperación entre ellos y colaborando en la búsqueda de la solución pacífica de los conflictos.

Desde la década del '20, los medios de comunicación de Egipto dominan el mundo árabe, al tiempo que el país se transformaba en un gran centro cultural e intelectual. En nuestros días, Egipto produce 70% de todos los libros publicados en lengua árabe en todo el mundo, y su mayor periódico, *Al-Ahram*, llega a más de dos millones de lectores.

Ese peso cultural y la influencia que ejerce en toda la región constituyen el "poderío pacífico" de Egipto que, si fuese aprovechado, puede contribuir para consolidar la paz en el Medio Oriente. El presidente norteamericano George Bush debería saber que lo mejor que puede hacer es atender al deseo de paz y prosperidad económica del pueblo egipcio, en vez de intentar mantenerlo dependiente de las armas, como un vicioso lo es de las drogas. ■

Suscríbase a

CUADERNOS DEL TERCER MUNDO

PROMOCION ESPECIAL

Nuestros PRECIOS

Para Uruguay:
Suscripción anual: 48.000
Para otros países:
Individual: U\$S 48
Institucional: 60

Pagos por
Giro Postal Internacional o
Cheque Internacional

Con la sola presentación de tres nuevos lectores,
el año de su suscripción tendrá 15 meses.

**Y con cada nuevo lector presentado que
se suscriba usted gana dos meses más.**

IMPORTANTE

Los cupones de suscripción en Uruguay
deben ser enviados a:

Distribuidora Item - Miguel del Corro 1491
Montevideo-Uruguay (Tel: 41-9222)

Desde cualquier otro país, las suscripciones
deben ser tramitadas en la sede central:

Rua da Glória, 122 1º Andar - CEP: 20241
Rio de Janeiro - RJ - Brasil - Tel: (021)242-1957

Presento los nombres de estos amigos:

-1-
Nombre:.....
Dirección:.....
Barrio:..... Ciudad:.....
Provincia:..... CP:.....
País:..... Profesión:.....

-2-
Nombre:.....
Dirección:.....
Barrio:..... Ciudad:.....
Provincia:..... CP:.....
País:..... Profesión:.....

-3-
Nombre:.....
Dirección:.....
Barrio:..... Ciudad:.....
Provincia:..... CP:.....
País:..... Profesión:.....

CUPON DEL REMITENTE

Nombre:.....
Dirección:.....
Barrio:..... Ciudad:.....
Provincia:..... CP:.....
País:..... Profesión:.....

Efectúo el pago por

- Giro Postal Internacional
 Cheque nominal (en dólares norteamericanos)

Firma

Fecha:...../...../.....



MAURICE STRONG:

El éxito depende del Norte

Entrevista de Micaela Ramada

Maurice Strong, canadiense, 62 años, casado con una militante de la causa indígena, cuatro hijos, es el todopoderoso secretario general de la Río92, nombre con el cual ya pasó a ser designada la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo que la ONU convocó para 1992 en Río de Janeiro. Con una larga actuación en asuntos ambientales, Strong exhibe un asombroso currículum: nunca cursó una universidad, pero ya recibió 27 diplomas universitarios honorarios y más de una docena de premios internacionales. Para explicar su interés en el medio ambiente, el diplomático canadiense se remonta a sus 16 años, la época en que estuvo en el Ártico, conviviendo con los esquimales. Aún hoy habla el "inuit", el idioma de los esquimales, y siempre menciona cuánto aprendió durante sus dos años de convivencia con ellos, después que huyó de la casa de sus padres, campesinos pobres que no podían sustentarlo. Después de fracasar en su intento de comenzar la carrera diplomática debido a sus bajas calificaciones, decidió dedicarse a las actividades privadas, llegando a ocupar el cargo de Presidente de la Power Corporation. A partir de ese momento, el gobierno canadiense lo convocó para ejercer diversos cargos públicos, y finalmente, como una jugarreta del destino, fue convocado a un alto puesto diplomático. Siendo Javier Pérez de Cuellar secretario general de la ONU, Strong recibió de éste la misión de organizar la Río92. Maurice Strong concedió una entrevista exclusiva a **cuadernos del tercer mundo**, durante la cual describió, con la simpatía que lo caracteriza, los preparativos para esa conferencia histórica. Estas fueron sus principales declaraciones:

¿En qué etapa se encuentran los preparativos de la Conferencia?

-Todo está yendo muy bien a nivel profesional. Sin embargo, es evidente que los temas de la agenda son muy complejos, y exigen una buena dosis de trabajo profesional, científico y técnico. También estamos recibiendo el apoyo de las organizaciones especializadas de las Naciones Unidas.

Desde el punto de vista político, todo este trabajo técnico científico recae en el Comité Preparatorio, el organismo gubernamental nombrado por la Asamblea General, constituido por la totalidad de los países miembros, o sea 160 naciones. Todo corre bien también en el ámbito político.

¿Y cómo avanzan los preparativos en Brasil, en su calidad de país anfitrión de la Conferencia?

-Estoy entusiasmado con lo que he observado en mis visitas a ese país. El gobierno brasileño designó al ministro Carlos García para resolver todos los problemas prácticos relacionados al papel que ha de jugar Brasil. El ministro se está desempeñando muy bien en esta función.

Por otro lado, estoy encantado con el grado de colaboración que existe entre los gobiernos del estado y del municipio de Río y las autoridades federales. Creo que estos elementos de colaboración son fundamentales para garantizar el éxito de la Río-92, y ya han rendido resultados muy favorables.

¿Qué impresión le causó el Riocentro, el local escogido para el funcionamiento de la conferencia?

-Es un excelente local. Los planes para adaptarlo a las necesidades de las Naciones Unidas son buenos, y considero que se concretizarán en poco tiempo. Puedo afirmar que todo marcha bien respecto a otros aspectos de la infraestructura que debe ofrecer Brasil. Pero el tiempo está pasando. Es una Conferencia muy grande, sin duda alguna la más compleja de todas las ya realizadas en ese país y en el mundo. No me extrañaría, por lo tanto, que surjan algunos pequeños problemas. Creemos, eso sí, que ninguno será insuperable.

La participación de las organiza-

ciones no Gubernamentales (ONG's) en la Conferencia de las Naciones Unidas, es prácticamente una novedad. ¿Cuál es el papel que desempeñarán en la Río-92?

-En primer lugar, la participación de las ONGs no es una novedad completa. Ellas ya participaron en otras conferencias de la ONU en el pasado. Eso sí, los aciertos realizados para su participación en esta Conferencia son, de hecho, inusitados, excepcionales.

Las ONGs contribuyen en muchos planos. Uno de ellos es a nivel profesional. Numerosas ONGs cuentan con una amplia experiencia profesional respecto a muchos de los temas que la agenda de la conferencia. Ellas ya fueron a integrarse a los grupos que están

La ONU simplemente permite que cualquier tipo de ONG pueda inscribirse y participar, después de demostrar que está desarrollando trabajos vinculados a los problemas que discutirá la Conferencia

preparando el trabajo profesional, y también colaboran con el Comité Preparatorio. Ellas también contribuirán en la "Agenda 21", uno de los productos más importantes de la Conferencia, ya que se trata de un plan de acción para toda la Humanidad, para las próximas décadas.

Sin embargo, como se trata de una propuesta sobre la futura acción de los gobiernos, deseamos que las ONGs definan sus propias agendas. No se trata sólo de hacer que la sociedad civil contribuya con lo que los gobiernos harán. Las ONGs deben continuar actuando por cuenta propia. En realidad, ellas ya están definiendo sus propios planes de acción futura.

Desde el punto de vista de las Naciones Unidas, el concepto de ONG es muy amplio. Incluyen desde instituciones

como el Rotary Club hasta asociaciones barriales y centros de investigación. Es sorprendente que organismos tan diferentes entre sí puedan participar en una conferencia internacional.

-Realmente, las ONGs difieren mucho entre sí. Como representan a la sociedad, tienen características y puntos de vista diferentes.

Quizá coinciden en las cuestiones generales pero es justamente por ese motivo que su presencia en la conferencia es importante. Ellas reflejan el mundo real, donde existen puntos de vista e intereses divergentes. La ONU simplemente permite que cualquier tipo de ONG pueda inscribirse y participar, después de demostrar que está desarrollando un trabajo vinculado a los problemas que discutirá la Conferencia.

Ud. señaló que las ONGs reflejan las contradicciones de la sociedad. queda claro, entonces, que los países del Norte y del Sur encararán en forma diferente los problemas de la agenda de la Río92. Para confirmarlo, basta considerar los resultados obtenidos con la frustrada Ronda Uruguay del GATT. Con estos antecedentes, ¿Ud. considera que se alcanzará algún consenso durante la Conferencia de 1992?

-Soy optimista. Considero que si no llegamos a algún acuerdo respecto a las cuestiones fundamentales en la conferencia, no se le presentará otra oportunidad a nuestra generación de resolver esos problemas. Y ni siquiera sé si se presentará algún día una nueva oportunidad a las generaciones futuras. O sea, no podemos permitirnos el lujo de desperdiciar esta oportunidad. Creo que esta afirmación por sí sola, alentará a los líderes mundiales cuando se reúnan, para dejar de lado ciertas posiciones en beneficio de los acuerdos. Es obvio que ellos no podrán resolver todos los problemas, en una única gran conferencia. Pero al menos definirán las bases para que se implante un cambio profundo en el comportamiento económico de las naciones, corporaciones y personas. Particularmente en lo que atañe a las relaciones entre los países industrializados y los subdesarrollados.

Debemos definir una especie de *global partnership* o sea, una cooperación entre socios iguales entre sí -iguales en

ESPECIAL

responsabilidades y en trato—, basada en la comunidad de intereses, necesidades y aspiraciones. Una asociación que debe dejar de lado el relacionamiento tradicional entre el Norte y el Sur. Debemos establecer un nuevo rumbo para estas relaciones, aunque sea difícil lograrlo. Espero que el 14 de junio de 1992, cuando clausuremos la Conferencia, hayamos alcanzado una nueva etapa en las relaciones internacionales.

¿Las negociaciones ya están en curso, o debemos aguardar que se realice la Río92 para ver el resultado?

-Como se trata de asuntos complejos y confiamos que los gobiernos adoptarán decisiones de extrema importancia, estamos negociando ahora. Las negociaciones ya comenzaron. El proceso está en plena marcha en el ámbito del Comité Preparatorio. Pensamos que la gran mayoría de los acuerdos se definirán antes de la Conferencia. Sólo restarán los puntos finales, aquellos que apenas los líderes mundiales, personalmente, pueden resolver. Todos los demás asuntos serán negociados antes de la Conferencia.

¿Es como resultado de las negociaciones que están en curso que Ud. se siente optimista?

-No es sólo por eso. En verdad, el problema es que no tenemos otra alternativa. Casi tenemos la obligación de ser optimistas ...

Uno de los problemas básicos que será negociado es, para usar una expresión muy clara, quién pagará la cuenta del desarrollo sostenible. Es decir, ¿quién financiará los proyectos de desarrollo que tomen en cuenta la variable ambiental? Ciertamente, no podrá pagarla el Tercer Mundo ...

-Estoy de acuerdo. Ese es un punto clave. Sin embargo, primero debemos definir correctamente nuestra interpretación de la frase "pagar la cuenta". No se trata de cubrir únicamente los gastos "extras". En verdad, se trata de reorientar completamente la vida económica, para lograr que el desarrollo no sea predatorio. Esto implica que debemos eliminar las motivaciones que llevan a las personas a derribar las florestas, por ejemplo, o a usarlas en forma antieconómica. Debemos también

eliminar las causas que conducen a implantar una agricultura económica y ambientalmente insana. Esto nos demuestra que no se trata simplemente de buscar "nuevos recursos". Evidentemente, en algunos casos también tendremos que lidiar con los problemas causados por los costos "extras", especialmente los que atañen a las naciones del Sur.

Esa reorientación económica implica la transferencia de tecnología ambientalmente no contaminante del Norte al Sur. ¿Cómo asegurar que esa transferencia sea efectiva?

-Uno de los problemas más impor-

La gran mayoría de los acuerdos se definirá antes de la Conferencia. Sólo restarán los puntos finales, aquellos que apenas los líderes mundiales, personalmente, pueden resolver

tantes que tratará la Conferencia es, justamente, cómo podemos asegurarle a los países subdesarrollados el acceso a los recursos adicionales necesarios para implementar sus planes de desarrollo. Sobre todo, la tecnología necesaria para implementar los cambios en sus economías. Esta es una de las mayores responsabilidades del Norte.

Su asesor, Stephan Schmidheiny, es un megaempresario que articula el debate de los temas ambientales entre los representantes de las grandes corporaciones mundiales. ¿Ud. cree realmente que es posible cambiar el rumbo de la economía mundial concientizando respecto a estos temas a los responsables de las multinacionales?

-No podemos cambiar la economía mundial, sin cambiar antes los hábitos y conceptos de sus protagonistas principales, que son las multinacionales. Dejando de lado si esto nos gusta o no,

el hecho es que ellas son los actores principales. Uno de los desafíos que tenemos que enfrentar, si realmente queremos cambiar la economía mundial, es conseguir que las grandes corporaciones cambien su comportamiento. Para ello, debemos comenzar a trabajar con los más receptivos. Las corporaciones, al igual que las personas, son diferentes. Son imperfectas, pero si están dispuestas a escucharnos, ya es un comienzo.

Personalmente, Schmidheiny es un buen ejemplo de esto. Es un gran empresario convencido de la importancia de hacer, a su nivel, a favor del cambio. Incluso a través de inversiones en pequeños proyectos. Él ya actúa con su propio dinero, financiando a diversas fundaciones que fomentan el desarrollo sostenible. En respuesta a mi pedido, creó el Consejo Internacional de Negocios, con importantes jerarcas de transnacionales, hecho que me alegra. También trabaja junto a los miembros más importantes de la comunidad empresarial mundial.

¿Cuál fue la receptividad que obtuvieron esas iniciativas?

-Algunos hombres de negocios adoptaron una posición defensiva. Pero conozco el caso de empresarios que comenzaron así, y poco a poco fueron comprendiendo que nuestra posición, es la correcta.

Dos de los acuerdos de mayor alcance que están siendo preparados para la Conferencia de 1992 son la Convención del Clima y la Convención de Protección a la Biodiversidad. ¿En qué etapa se encuentran en este momento las negociaciones para ambas?

-Están avanzando. Como ustedes bien saben, en casos tan complejos como estos, el paso inicial consiste en definir los acuerdos básicos. Los problemas específicos quedan para ser definidos mediante los protocolos. En relación a ambos temas, pretendemos que, durante la Conferencia, se firmen los acuerdos básicos. En ese momento, pasarán a llamarse "Acuerdos de Río".

Hemos mencionado el papel que desempeñan las Naciones Unidas en la preparación de la Conferencia. ¿Cuál será el papel de la ONU después de ju-

nio de 1992 en relación a los acuerdos y convenciones internacionales que se firmen en Río?

-Con relación a las convenciones, las Naciones Unidas suministran apoyo a través de la secretaría, que presta servicios a la Convención. Pero las autoridades responsables por la implantación de los acuerdos internacionales propiciados por la ONU, son los propios gobiernos. En relación a la "Agenda 21", las Naciones Unidas serán el cuerpo principal, responsable por el control de las acciones futuras de las distintas organizaciones, agencias e instituciones, en lo que respecta a los residuos, tóxicos, cambios climáticos, desertificación y los demás temas de la Conferencia. La ONU tendrá ese papel. Sin embargo, es evidente que hay muchos otros actores en el escenario. Con respecto a los aspectos financieros, las Naciones Unidas tendrán que cumplir un rol, pero aún en este caso, también habrá otros responsables.

¿Quiénes, por ejemplo?

-El Banco Mundial, que forma parte del sistema de las Naciones Unidas, pero es un brazo independiente. Sin lugar a dudas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) también desempeñará un papel clave. Los fondos alocados no surgirán de una única fuente. Todos los organismos de la ONU desempeñarán una función, que no necesariamente será una función de control. Muy por el contrario, su función será la de cimentar las bases que aseguren la continuidad del proceso.

¿Para concretizar dichas metas, es posible que algunos organismos, como el propio Banco Mundial, se adapten a las nuevas realidades económicas mundiales post-1992?

-Bueno, sin duda alguna, el cambio institucional es un elemento decisivo del éxito. Esto no implica, necesariamente, que deban fundarse instituciones nuevas, sino que las existentes trabajen en forma más armónica, colaborando estrechamente. Creo que esto es algo muy importante. Por ejemplo, no debemos pensar en cerrar el Banco Mundial. Por el contrario, precisamos asegurarnos que existan vínculos estrechos entre la acción de las agencias

multilaterales y el Banco Mundial.

Parece obvio que la cuestión de la deuda externa del Tercer Mundo está por detrás de todas estas negociaciones, una vez que la Conferencia de Río será, de hecho, una gran conferencia económica. ¿Usted comparte esta opinión?

-La Conferencia de 1992 no es el lugar donde se renegociará la deuda externa del Tercer Mundo. Sin embargo, visto que vamos a discutir las fuentes de recursos para los países subdesarrollados, la deuda externa será un tema importante, incorporado en las negociaciones. Confío que en Río podremos adoptar algunas decisiones clave en relación a la deuda.

Desde su punto de vista personal,

Los EEUU son una de las naciones que, hasta el día de hoy, han tenido mayor dificultad en aceptar el concepto de "fuentes de recursos adicionales", para financiar el desarrollo del Sur

¿cuál es la negociación que Ud. considera más importante, aquella de la cual dependerá la posibilidad de alcanzar el sueño de cambiar las reglas del juego en la economía mundial?

-En realidad, se trata de un paquete. La "Carta de la Tierra", a ser aprobada en Río para cumplir el papel de una Constitución planetaria, establecerá los principios.

La "Agenda 21", es el programa de acción que permitirá implementar dichos principios. El financiamiento y la transferencia de tecnología serán los medios para lograrlo.

Es difícil escoger. No hay lugar a dudas, es un paquete. Sin embargo, creo que sí existe un asunto clave: es el deseo, la voluntad del Norte de facilitar el cambio y de alocar los recursos necesarios para esa transformación. Ése es el asunto clave.

El Norte no es una unidad, hay paí-

ses más flexibles que otros...

-De hecho, hay naciones cuyas posiciones son más inflexibles. Pero las posiciones no son inmutables. En esta etapa de los preparativos, no podemos aceptar que las posiciones actuales sean las definitivas. Por otra parte, es evidente que los EEUU son una de las naciones que, hasta el día de hoy, han tenido mayor dificultad en aceptar el concepto de "fuentes o recursos adicionales", para financiar el desarrollo del Sur. También es verdad que hay muchas naciones ricas que hoy se están sintiendo pobres. Pero -mirando en perspectiva- los EEUU adoptaron tantas decisiones de vanguardia en el pasado, que no me preocupa el hecho que, hoy por hoy, no formen parte del liderazgo en el tema de los recursos adicionales para el desarrollo sustentado del Sur. Esto no significa que no lleguen a participar, activamente, en el futuro. Miren el caso del agujero en la capa de ozono: los EEUU modificaron la posición que defendían inicialmente.

¿Ud. continúa optimista?

-Sí. Si todos estuviéramos de acuerdo, no precisaríamos realizar una Conferencia. El propósito de la Conferencia es disminuir las diferencias para llegar a posiciones comunes.

El éxito de la Río-92 dependerá, en gran medida, del comparecimiento de los líderes mundiales, asegurando así su representatividad. ¿Las Naciones Unidas ya recibieron confirmación de la presencia de los principales Presidentes y Jefes de Estado del mundo?

-Las Naciones Unidas convocaron la reunión de 1992 con la designación de "conferencia cumbre". Es decir, una reunión a nivel de los Jefes de Estado y de gobierno. Es la primera vez que se envía, oficialmente, una convocatoria en estos términos, para una conferencia mundial.

Aunque falta casi un año, muchos gobiernos ya indicaron que estarán representados, realmente, por sus Jefes de Estado o de gobierno. Creo que contaremos con la presencia de cien dirigentes mundiales o quizá más. Sin duda alguna, ésta será la Conferencia más importante realizada hasta la fecha. Sus decisiones repercutirán hasta en un futuro bien lejano. ■

José Augusto Ribeiro

ENERGIA ATÓMICA

POCOS PUNTOS A FAVOR, MUCHOS EN CONTRA

Una retrospectiva del desarrollo de la energía atómica comprueba que el accidente de Chernobyl cambió no sólo la historia de la URSS sino de toda la Humanidad. El accidente de Ucrania no cuestionó solamente la seguridad de una planta o de un tipo determinado de tecnología nuclear. Abrió además serios interrogantes sobre el modelo económico en el cual vivimos, basado en la superutilización de energía, en la industrialización a cualquier costo y en el paradigma de la sociedad de consumo

Después del accidente de Chernobyl, en el norte de la Ucrania soviética, en 1986, un nuevo y extraño ritual macabro empezó a practicarse en las áreas rurales de Suecia, a miles de kilómetros de distancia. Todos los dueños de vacas lecheras comenzaron a matar sus animales, sin crueldad pero sin excepción.

El forraje que era su alimento fue contaminado por una nube radiactiva que el accidente diseminó por toda Europa. Sin la menor consideración por fronteras nacionales, en su viaje desde Ucrania a Suecia, la radiactividad recorrió decenas de miles de kilómetros violando el espacio aéreo y la soberanía nacional de diversos países.

Si las vacas suecas no hubiesen sido exterminadas, la leche y la carne contaminadas de sus crías habrían invadido toda la península escandinava y desde allí quién sabe donde más.

El accidente de Chernobyl cambió la historia de la Unión Soviética y la historia del mundo. Hoy se sabe que las grandes transformaciones políticas ocurridas en la URSS a iniciativa de Mikhail Gorbachov fueron precipitadas por un enorme sentimiento de descrédito e indignación en toda la sociedad causado por informes oficiales que alteraron la verdad de los hechos. El gobierno subestimó groseramente las consecuencias y los peligros posteriores al accidente de la central nuclear, poniendo en riesgo la vida de miles, tal vez de millones, de seres humanos que quedaron expuestos al peligro de contaminación dentro y fuera de la URSS. "Con Chernobyl descubrimos que Ucrania era sólo una colonia", dijo uno de los líderes de los movimientos de oposición de ese país.

Al mismo tiempo, los soviéticos verificaron -con igual sentimiento de incredulidad e indignación- que su tecnología ya no era la mejor del mundo y

que ni siquiera era una tecnología confiable. Caía un mito, motivo de orgullo nacional, cuidadosamente alimentado por la burocracia estatal y del partido, por lo menos desde el lanzamiento del primer satélite artificial -el *Sputnik*- en octubre de 1957, al cumplirse 40 años de la revolución de 1917, 30 años antes de Chernobyl.

Hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, en 1939, el universo de las armas atómicas y de la energía nuclear pertenecía a dos esferas cerradas e incommunicables: por un lado los más avanzados centros de investigación en física de vanguardia, y por otro los editores de revistas de las más imaginativas historias de ciencia ficción.

En efecto, desde comienzos de la década del 30, por lo menos, los científicos comprobaron en laboratorios la posibilidad de generar considerables cantidades de energía, asombrosas quizás, a partir de la reacción nuclear en cadena, provocada y controlada.

¿Pero quién, en realidad, fuera de las Universidades y de la ciencia ficción iba a prestar atención a los descubrimientos de la energía nuclear cuando estábamos en una civilización deslumbrada por el petróleo abundante y barato?

Para producir electricidad usábamos petróleo. Para mover las industrias, desplazar los barcos por los mares y los trenes en sus carriles existía el petróleo. Y también para alimentar los automóviles que Henry Ford prometiera a todo el mundo, empezando por sus propios obreros.

El mundo en ese momento no conocía ni siquiera las palabras, mucho menos las realidades de lo que hoy llamamos contaminación, ecología, medio ambiente, emisiones tóxicas, lluvia ácida, o efecto invernadero. La civilización no tenía noción del carácter destructivo y suicida del modelo económico que estaba adoptando.

Una nueva etapa- Con las victorias militares sucesivas y avasallantes de Hitler en la Segunda Guerra Mundial, los cuentos de ciencia ficción se hicieron más verosímiles y la realidad se aproximó a los pronósticos científicos. Flash Gordon, con su cohete autopropulsado a la espalda, viajando por la Galaxia, y su novia diáfana, ya podían entrar en el plano de lo real.

El mundo no tenía todavía sus astronautas, que tardarían 20 años más en aparecer, pero ya disponía de un científico constructor de cohetes, mejor que cualquier personaje de ficción: Werner Von Braun, padre de la bomba voladora V-2. Este ingenio que los habitantes de Londres y otras partes de Inglaterra vieron muchas veces surgir del cielo con su amenaza de destrucción venía de Peenemunde, en Holanda, pero podría haber venido de otro planeta. Señálase que Von Braun



ESPECIAL



Pacifista pide: "Paren el armamentismo nuclear"

fue detenido por la Gestapo porque dijo que su invento había caído en un planeta equivocado, cuando supo que la primera V-2 lanzada contra Inglaterra había acertado en el blanco.

La V-2 fue precursora, tanto de los actuales misiles portadores de cabezas explosivas, atómicas o convencionales, como de los vehículos que transportan hombres, monos y pequeños laboratorios de experimentación por el espacio.

Paralelamente, científicos de distintas nacionalidades huían de Alemania y del resto de Europa a medida que el continente iba cayendo en manos de regímenes nazifacistas o era ocupado por tropas de la *Wermacht*.

Estos hombres de ciencia advirtieron al presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, sobre el peligro que representaba la posibilidad de que Alemania lograra dominar antes que sus enemigos la producción y utilización de armas atómicas que, en verdad, nadie sabía aún como serían. Al frente de aquellos científicos estaba Albert Einstein, la figura de mayor relevancia de la ciencia en el siglo XX, exiliado alemán en Estados Unidos por sus convicciones pacifistas y por su condición de judío.

Roosevelt movilizó dólares y hombres en cantidades suficientes como para dar a Estados Unidos la ventaja de conquistar antes que nadie la técnica de producción de armas atómicas. Liderados por el científico Robert Oppenheimer y bajo el comando militar, logístico, económico y administrativo del general Leslie Groves, el grupo que comandó el ultrasecreto *Proyecto Manhattan* hizo detonar el primer artefacto atómico en julio de 1945, en Alamogordo, en el desierto de Nevada,

en el corazón del lejano oeste norteamericano.

Roosevelt había muerto en abril, Alemania se había rendido en mayo pero aún así, el nuevo presidente de Estados Unidos, Harry Truman, ordenó en agosto usar la nueva arma contra el Japón, aliado de Alemania, un enemigo que estaba prácticamente vencido en términos militares y decidido a rendirse.

Truman ordenó el bombardeo atómico que destruyó Hiroshima y Nagasaki sólo para intimidar a la Unión Soviética. Quería evitar que ésta invadiese Japón por tierra, por el norte. Y quería cortar la expansión del área de influencia soviética, después de la toma de Berlín y de la ocupación de gran parte de Alemania por el Ejército Rojo que liberó de las tropas nazis (y en realidad conquistó) los países que después formarían el bloque de Europa Oriental, con la única excepción de Yugoslavia, que logró expulsar a los alemanes por sus propios medios.

La Era Atómica- Con Hiroshima y Nagasaki comenzó la Era Atómica que dividió la historia en dos: *antes* y *después*. Ese período es conocido fundamentalmente por las víctimas japonesas (más de cien mil) y por la ejecución, en Estados Unidos, en la silla eléctrica, del matrimonio de Ethel y Julius Rosenberg, acusados de haber transmitido a la URSS información fundamental sobre la bomba atómica. Una acusación que hasta hoy no pudo ser comprobada.

La primera víctima fatal de la era nuclear fue, sin embargo, un joven científico que trabajaba en los laboratorios del *Proyecto Manhattan*, en Alamogordo, que murió a consecuencia de un escape de radiactividad.

La historia de las millares de muertes de Hiroshima y Nagasaki, así como del joven científico en Nevada y las víctimas de las experiencias nucleares Pacífico -sobre todo las del Atolón de Bikini, el que dio el nombre a las trajes de baño en dos piezas- sólo fueron conocidas después. Pasó mucho tiempo hasta que el cine y la televisión mostraron lo que pasó en Japón. La revelación fue prácticamente contemporánea de las primeras imágenes conocidas de lo ocurrido en los campos de concentración organizados por Hitler en Alemania.

Como era lógico, todo el mundo se horrorizó. Los campos de concentración fueron peores que lo peor de la Inquisición. Los frailes inquisidores, por lo menos, nunca hicieron pantallas para veladores con la piel de sus víctimas, aquellas supuestas brujas que fueron quemadas en las hogueras. Lo que sí hizo el Dr. Mengele, en pleno siglo XX, según pudimos saber después.

La bomba atómica era algo más asustador todavía. Representaba la posibilidad de destruir definitivamente todas las formas de vida sobre la

Tierra. El Universo, en el caso de que no existiesen otras formas de vida inteligente fuera de nuestro planeta, perdería la conciencia de sí mismo. Para todos los efectos subjetivos y poéticos, dejaría de existir.

Esta visión absolutamente paranoica sobre el destino del Hombre en la faz de la Tierra, alimentada por la radiación política y tóxica de la Guerra Fría, pronto exigió más que una explicación, una alternativa: el átomo no había sido dominado, domesticado y transformado en un oso de circo con una argolla en el hocico para el fin único -o último fin- de destruir ciudades, japonesas o no.

En 1951 se inauguró en Inglaterra la primera usina atómica de producción de energía eléctrica y con ella surgió una consigna que iba a tratar de contagiar al mundo en los años 50: *Átomos para la paz*. Sólo por accidente, por imposición de las circunstancias históricas, la gran conquista científica que significó la domesticación del átomo coincidió con las circunstancias traumáticas de la Segunda Guerra Mundial: la investigación -en realidad- siempre tiene fines pacíficos como la producción de energía eléctrica. Pero la coyuntura de la historia hizo que la primera bomba precediese a la primera usina nuclear. La culpa fue de Hitler.

Es claro que fue así. Pero Hitler fue responsable de lo que ocurrió hasta mayo de 1945, cuando tanto él como su amante, Eva Braun, se suicidaron en un *bunker* en Berlín. Hitler no vivió para enterarse de la primera explosión atómica de Alamogordo ni de los ataques contra Hiroshima y Nagasaki. La culpa, por lo tanto, de lo que ocurrió después de 1945, ya no es más de Hitler. Ni de ninguna otra encarnación del demonio. La culpa es nuestra.

La segunda mitad de los años '40 y los primeros años de la década de los '50 fueron dominados por la idea de *átomos para la paz*. Quizás por haber sido el período en que se desarrolló la más enloquecida carrera por el dominio de las armas atómicas. Se vendió la idea de que sólo por la casualidad fatídica de la Segunda Guerra la ciencia se había desviado de su sagrado objetivo inicial, de proporcionar a la Humanidad el fuego de la emancipación. Al igual que Prometeo, condenado por los Dioses por haber transferido a los hombres la tecnología del fuego, resurgía ahora como el demiurgo de un nuevo mundo la energía extraída del átomo para liberar al ser humano del yugo de la pobreza, la explotación y la injusticia.

La bomba atómica era algo más asustador todavía. Representaba la posibilidad de destruir definitivamente todas las formas de vida sobre la Tierra

Entre la construcción de la primera usina atómica en Inglaterra y el accidente nuclear de Chernobyl pasaron 35 años. Tiempo suficiente para exorcizar los fantasmas de Hiroshima y Nagasaki. Una cosa fue la bomba. Otra los *átomos para la paz*.

De Hiroshima a Chernobyl el mundo aprendió varias lecciones. Supo, por ejemplo, que el uso de los *átomos para la paz* podía representar peligros similares a los de las armas nucleares. Después, a cierta altura de la carrera armamentista, alguien dijo que Estados Unidos ya estaba en condiciones de destruir *dos veces* a la Unión Soviética. Otro preguntó: -Pero, ¿es posible destruir más de una vez?

Centrales nucleares en miniatura, en forma de bombas, preparadas para liberar de una sola vez en una gran explosión y en un inmenso hongo, toda la energía contenida en el núcleo, fueron almacenadas en orden, en la cabeza de misiles apuntados contra blancos específicos en el campo enemigo. En algún momento iba a producirse una crisis. En otro momento, la crisis sobrepasaría la posibilidad de negociación y comenzaría la Tercera Guerra Mundial. En realidad el Fin del Mundo.

La última de esas crisis en el plano de *todo o nada* fue en 1962, cuando Estados Unidos descubrió que en Cuba estaban siendo instalados misiles soviéticos. A corta distancia de las playas y casinos de Florida y del futuro Disneyworld, una amenaza estaba siendo emplazada contra el mundo occidental y contra los dominios del Ratón Mickey y el Pato

Donald.

Los norteamericanos tenían misiles nucleares instalados en Turquía, muy cerca de algunos blancos estratégicos en la URSS. Nada comparable a Disneyworld, claro. Se trataba de campos de petróleo en Georgia, por ejemplo. Por eso fue posible llegar a un acuerdo. La URSS retiraría los misiles que estaban siendo instalados en Cuba y Estados Unidos sacaba las bombas de Turquía, ya instaladas y prontas para disparar. En el futuro ninguno de los dos se entrometería en la vida del otro ni en su área de influencia.

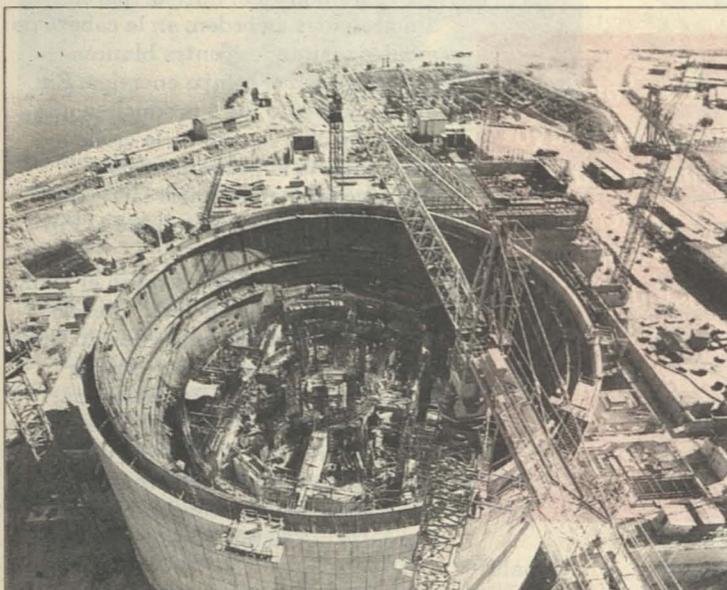
Así fue. Para tomar sólo dos ejemplos: la URSS no hizo nada para impedir la invasión de Estados Unidos a Vietnam en 1963 y Estados Unidos no se opuso a la intervención militar soviética en Checoslovaquia, en 1968. Fue un acuerdo cínico, pero sirvió para mantener inertes los arsenales nucleares que, no obstante, fueron siempre renovados y vueltos a estibar. En la práctica, las bombas atómicas y de hidrógeno desarmadas y sin

ESPECIAL

espoletas fueron convertidas en ingenios menos peligrosos que los llamados *átomos para la paz* de las usinas nucleares.

Los accidentes- El primer accidente de repercusión internacional en una usina nuclear ocurrió en 1979, en Three Mile Island, en el Estado norteamericano de Pensylvania. Antes hubo dos accidentes en centrales nucleares, ambos con víctimas, pero no fueron accidentes nucleares propiamente dichos. Uno ocurrió como consecuencia de un escape de vapor en la usina de Surry, en Estados Unidos, en 1972, y el otro en 1975, durante la realización de trabajos de reparación de una usina en Gundrenmingen, en Francia, que estaba fuera de servicio y, por lo tanto, "descargada".

En Three Mile Island no murió nadie, por lo



Chernobyl abrió la discusión sobre la seguridad de las usinas atómicas

menos en el lugar y en el momento del accidente. Si alguien murió después, de leucemia, o tuvo que pasar por alguna otra experiencia desagradable, siempre puede decirse que fue una víctima tardía de esa tecnología del demonio. Pero en Three Mile Island ocurrió algo terrible, que fue denunciado en el mismo momento, al contrario de lo que ocurrió con el intento frustrado de ocultamiento en Chernobyl. Como consecuencia de una falla del sistema de refrigeración, el núcleo del reactor de Three Mile Island se fundió. Se derritió como un helado al sol.

Three Mile Island tuvo el efecto de una verdadera bomba atómica sobre la idea y el deseo de expansión de la energía nuclear. Un sondeo de opinión realizado este año por la empresa

Yankelovitch Clancy Shulmann, por encargo de la red de televisión por cable CNN y de la revista *Time*, reveló que el 32% de los entrevistados se opone decididamente a la construcción de nuevas usinas nucleares en Estados Unidos y solamente 18% apoya el desarrollo de proyectos en ese sentido.

Chernobyl, seis años después de Three Mile Island, mostró en forma más explícita la amenaza de gran catástrofe que se cierne sobre los *átomos para la paz*. En la usina soviética hubo un incendio del reactor principal y la radiación se expandió por Ucrania, por toda la URSS, por Europa y alcanzó el forraje de las vacas lecheras "desactivadas" (por decir así) en Suecia.

A pesar de todos los cuidados que se tomaron, países como Brasil, por ejemplo, llegaron a comprar carne congelada contaminada, gracias al "estímulo" de suculentas comisiones que fueron a parar a manos de algunos intermediarios.

Las víctimas directas e inmediatas del accidente de Chernobyl fueron 30. Más exactamente 31. El mismo número de muertos que en un accidente ocurrido en una mina de carbón en junio de este año, en la región de Donetsk, en la misma Ucrania de Chernobyl.

Sin embargo, en abril de 1991, cuando se cumplían cinco años del accidente, en un momento delicado y frágil de la bienintencionada y, quizás, nunca bien entendida Perestroika, las autoridades soviéticas admitieron que "millones de personas" afectadas por la radiación buscan aún la forma de conseguir una mejor asistencia.

Resumiendo, bastaría decir que los habitantes de Prypiat, la aldea más cercana a la usina accidentada, sólo fueron informados 36 horas después del accidente, mientras los burócratas

de la *nomenklatura* discutían no lo que debía hacerse, sino cómo esconder lo que estaba ocurriendo.

Bomberos profesionales y voluntarios fueron quemados por la radiación con más crueldad que las supuestas brujas y herejes en las hogueras de la Inquisición. Las fogatas de la Inquisición quemaban por afuera. La radiación quema por dentro.

Un método cuestionado- El accidente de Ucrania no cuestionó solamente la seguridad de una planta o de un tipo determinado de tecnología nuclear. Cuestionó además el modelo económico en que vivimos a uno y otro lado de la *cortina de hierro* y a uno y otro lado de la línea del Ecuador.

Un modelo económico de superutilización de energía, que busca la industrialización a cualquier costo y propone como paradigma la sociedad de consumo.

En 1980, un año después del accidente de Three Mile Island, Suecia decidió en un plebiscito que sus 12 usinas nucleares responsables por el 50% de la electricidad generada en el país, debían ser clausuradas antes del año 2010.

En Estados Unidos, después del accidente, la industria nuclear entró en decadencia. Diez años después, a comienzos de 1989, once reactores cerraron y treinta y tres nuevos proyectos fueron cancelados. Solamente siete centrales nucleares siguieron siendo construidas. En total funcionan actualmente en Estados Unidos 108 reactores nucleares de tipo comercial.

En la URSS, al contrario, a comienzos de 1989, sólo dos proyectos fueron cancelados y tres centrales cerraron, entre ellos la de Chernobyl. Mientras tanto, 26 nuevos reactores seguían en construcción, para aumentar en 21 mil megawatts (21 millones de kilowatts) la potencia ya instalada de 33 mil megawatts. Un aumento de más de 70 por ciento en un modelo energético en el cual la electricidad producida en plantas nucleares era sólo de 12% del total. En Estados Unidos, -el mismo año- la energía nuclear generaba 21% del total de electricidad.

Pero no fue sólo la URSS que no paró por el desastre de Chernobyl. Japón, que produce en reactores nucleares el 27% de su electricidad total, no canceló ninguno de sus proyectos y no suspendió el funcionamiento de una sola usina. En 1989 12 usinas nuevas estaban siendo construidas, que se sumarían a las 38 existentes y aumentarían en 10 mil megawatts (más de 30%) la capacidad de producción.

El caso de Francia, que no canceló ninguno de sus proyectos, fue el más expresivo. Cinco usinas fueron cerradas pero 55 continúan en funcionamiento y nueve están en construcción. Las nuevas centrales aumentarán en 12 mil megawatts la capacidad instalada de 52 mil megawatts, poco más de 25%. El porcentaje es menor que el de Japón y la URSS, pero con una diferencia. En Francia la energía nuclear genera 75% de toda la electricidad consumida.

El gobierno resumió en cuatro puntos, que no podían ser más concisos y contundentes, las razones por las cuales Francia no se detuvo ni después de Three Mile Island ni después de Chernobyl: en primer lugar, Francia no tiene petróleo; en segundo lugar, Francia no tiene

carbón; en tercer lugar, Francia no tiene gas; en cuarto y último lugar, Francia no tiene otra alternativa.

Esas cuatro razones sirven de base a una campaña permanente de opinión pública, que incluye otros ingredientes y otras informaciones. El gobierno francés afirma, por ejemplo, que la energía nuclear en ese país, por ser producida en una empresa estatal eficiente, cuesta 30% menos para fines industriales y entre 10 y 20% menos para fines domésticos, que en el resto de los países de la Comunidad Europea.

Además, con la construcción de más de 50 reactores nucleares desde el primer choque petrolero en 1973, Francia modificó drásticamente el perfil de su modelo energético. En 1973, la energía nuclear correspondía a sólo 8% de la producción de electricidad, mientras el carbón y el petróleo importados correspondían a 55%. Hoy

Francia no gasta petróleo para producir electricidad. Redujo a 7% la participación del carbón en ese modelo y confió el 75% de la generación de electricidad a los reactores nucleares.

La sustitución del carbón y del petróleo por la energía nuclear cortó por la mitad las emisiones de gases tóxicos que alimentan el efecto invernadero. No obstante, a pesar de todas esas "ventajas", más de 50% de los franceses se opone al uso de las usinas nucleares.

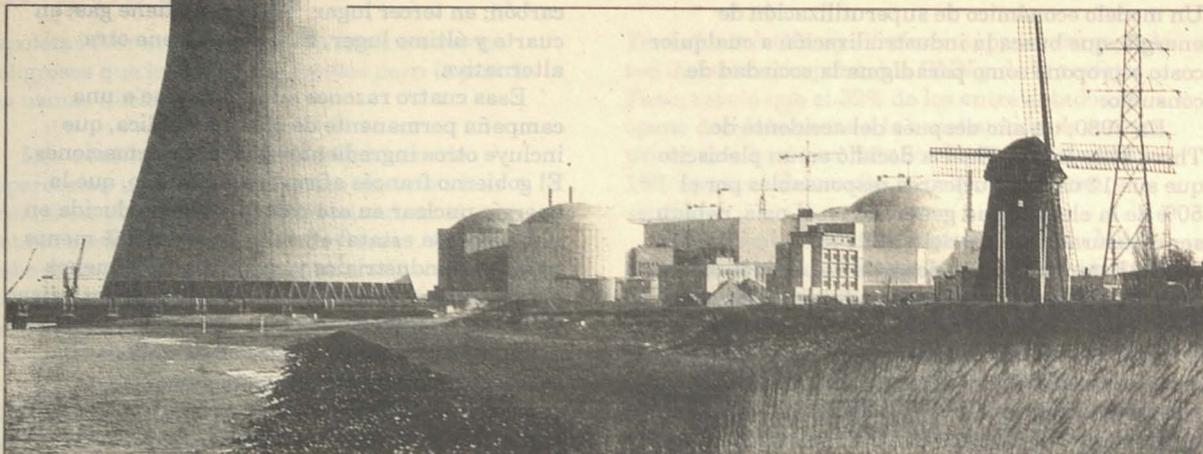
Sin duda el caso de Francia influyó mucho, a partir de 1988, en la reconsideración del problema de la energía nuclear, especialmente después que sucesivas reuniones internacionales plantearon otra

cuestión: la del efecto invernadero.

¿Cómo evitar la amenaza de destrucción que representa el calentamiento del planeta, sin reducir drásticamente la participación del petróleo y del carbón en la producción de electricidad en todo el mundo? La energía hidroeléctrica no produce emisiones tóxicas pero exige la construcción de enormes represas y diques, que desplazan poblaciones y destruyen el ecosistema de grandes extensiones. Aparentemente, su gran potencial ya fue explotado de forma exhaustiva e indebida. Nuevas formas de energía, como la solar, la fotovoltaica, la eólica y la geotérmica, no ofrecen todavía posibilidades de aprovechamiento en la escala requerida por la moderna sociedad industrial. Las experiencias realizadas de cogeneración y eficiencia energética constituyen un camino promisorio, pero aún poco conocido e investigado.

Fusión vs. Fisión- En el primer semestre de

De Hiroshima a Chernobyl el mundo aprendió que el uso de los "átomos para la paz" podía representar peligros similares a los de las armas nucleares



Las usinas de energía atómica forman parte de muchos paisajes, trayendo a la vez progreso y peligro

este año, los gobiernos de Francia, Alemania, Inglaterra y Bélgica, grandes productores y consumidores de energía nuclear, firmaron un documento conjunto reafirmando la decisión de continuar con los respectivos programas nucleares y comprometiéndose a actuar en conjunto en la investigación y desarrollo de nuevos reactores, más seguros y eficientes. En Estados Unidos, en mayo, la Academia Nacional de Ciencias publicó un llamado en favor del rápido desarrollo de una nueva generación de centrales nucleares. Y en febrero, el presidente George Bush aprobó un nuevo plan energético que facilita el otorgamiento de licencias para la construcción de usinas atómicas.

En favor de esta reversión de tendencias que trata de rehabilitar el uso intensivo de la energía atómica se argumenta que el accidente de Chernobyl no puede servir de referencia, porque la tecnología de la central accidentada y la industria nuclear soviética en general -basada en la utilización del grafito- fue abandonada en Estados Unidos en la década del 50. Tanto que, aun cuando el accidente de Three Mile Island haya ocurrido siete años antes que el de Chernobyl, a pesar de que el núcleo del reactor se fundió, no hubo escape de radiación.

Al mismo tiempo, las presiones y protestas y la mayor vigilancia sobre la energía nuclear aceleraron el desarrollo de nuevas tecnologías y nuevas medidas de seguridad. Lo ocurrido en Chernobyl no podría haber pasado en centrales nucleares europeas o de Estados Unidos.

Se argumenta también que el problema de los residuos radiactivos ya está en vías de ser resuelto, aunque todavía las soluciones parezcan de ficción. La "sepultura", por ejemplo, de recipientes herméticos donde serían guardados los desechos nucleares en los cráteres de volcanes apagados o en el fondo de los océanos. Protegidos en esos cráteres contra el riesgo de las corrientes

marítimas, estas verdaderas "cajas fuertes" de radiactividad esperarían el desarrollo de tecnologías capaces de neutralizar las emanaciones tóxicas.

Finalmente, la rehabilitación de la energía nuclear tal como la conocemos hoy sería transitoria, a la espera del pleno desarrollo de las tecnologías de la energía solar o, por lo menos, del desarrollo de la *fusión* nuclear.

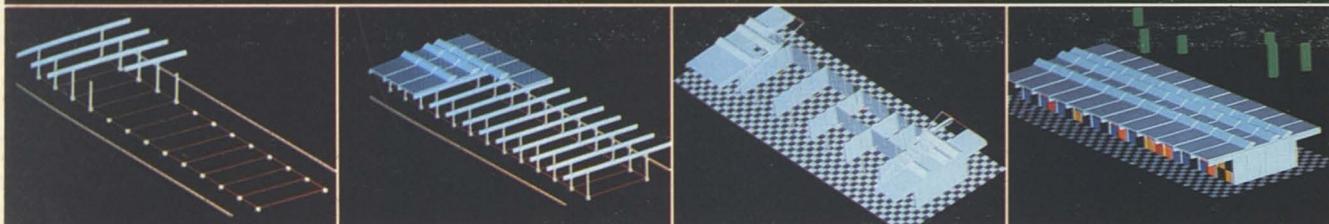
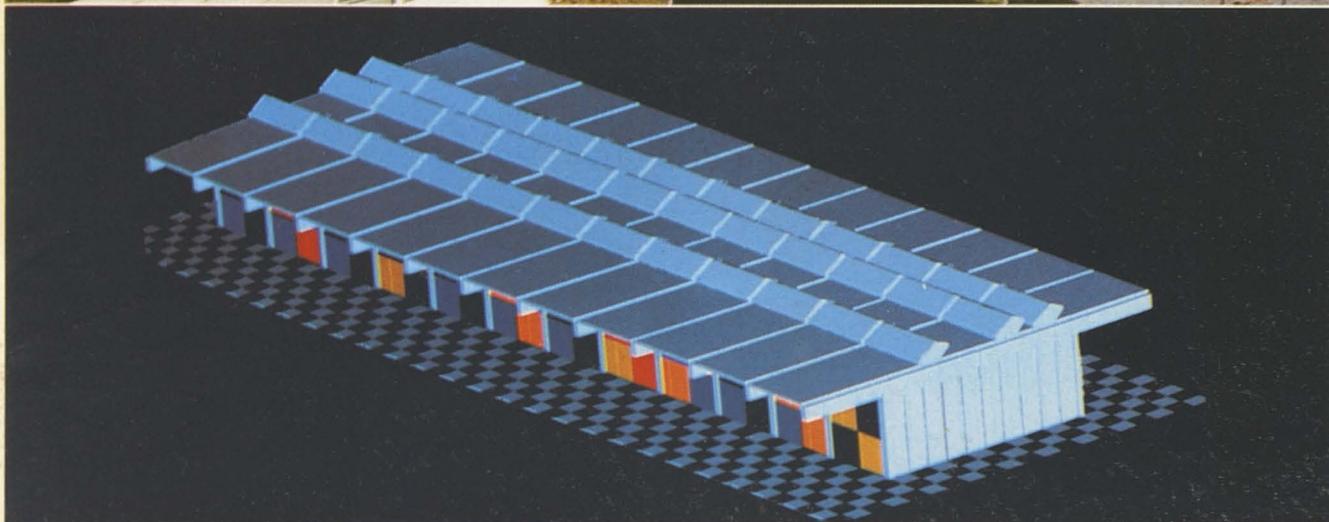
Al contrario de la *fisión* que se practica actualmente en el núcleo, la técnica de *fusión* no conlleva el peligro de accidentes del tipo del de Chernobyl o del de Three Mile Island y sólo deja como residuo pequeñas cantidades de *tritium*, mucho más manejables y menos peligrosas que las toneladas de basura radiactiva de las usinas de *fisión*.

Algunas estimaciones, no obstante, advierten que en menos de 50 años no será posible construir un reactor de *fusión* nuclear. Un documento de la Agencia Internacional de Energía (IEA) muestra que en 1989, los países miembros de la Agencia destinaron sólo 883 millones de dólares a la investigación sobre tecnología de *fusión* nuclear, contra 3,4 mil millones de dólares utilizados en proyectos de investigación en el área de *fisión*.

Pero al menos un país cambió su orientación.

Desde Three Mile Island, Japón estaría invirtiendo 3 mil millones de dólares más en la investigación destinada al desarrollo de la tecnología de *fusión*. No sólo por la preocupación con la seguridad de su población, en un archipiélago tan densamente poblado que es imposible construir una central lejos de las grandes concentraciones urbanas, sino también por una buena y sólida razón económica: los reactores de *fisión* nuclear consumen gran cantidad de uranio, que cuesta muy caro porque pocos países lo producen. La materia prima de los reactores de *fusión*, en cambio, es el hidrógeno extraído del agua. Agua corriente, de los mares, ríos y canillas. ■

Riocop, una empresa sin competidores.



La Riocop es un ejemplo de empresa estatal bien administrada. Creada hace más de cinco años para coordinar la construcción en gran escala de escuelas públicas de turno integral (CIEPs) en el Estado de Rio de Janeiro, hoy ocupa un lugar destacado en el sector de la construcción civil.

La clave de su éxito es el trabajo pionero con módulos

prefabricados de hormigón reforzado con tela soldada. Una tecnología que torna el material mucho más leve y evita el uso de equipos pesados, permitiendo la construcción, en tiempo record, de escuelas, centros de salud, puentes, pasarelas y otras obras en beneficio de la población. Todo con un costo mucho menor que los de otras empresas de construcción que utilizan el

método convencional de hormigón armado con varillas de hierro.

Gran parte de esos proyectos ha sido ejecutada en conjunto con diversas intendencias, organismos paraestatales y públicos de varios estados del Brasil. El carácter estatal de la Riocop le permite contratar servicios sin licitaciones públicas.

La eliminación de las trabas

burocráticas, aliada a la calidad del trabajo, ha permitido que esas instituciones cumplan sus compromisos ante la comunidad.

Ahora, usted, administrador, puede aprovechar también esas ventajas y presentar, en poco tiempo, beneficios a la población.

Contrate los servicios de la única empresa que posee esta tecnología en el Tercer Mundo.

RIOCOP

COMPAÑÍA MUNICIPAL DE CONSERVACIÓN Y OBRAS PÚBLICAS

FÁBRICA DE EQUIPOS URBANOS Y PREFABRICADOS

BR 101 • Km 1 • Rodovia Rio-Santos • Santa Cruz • Rio de Janeiro • Brasil
CEP 23560 • Tel.: 55-21-395-4550 • FAX: 55-21-395-3965

II Conferencia de la ONU Sobre Medio Ambiente En Río de Janeiro.



Nada Más Natural.



Capital Mundial de la Ecología

RIO Prefeitura
da Cidade